

El Jolanco

N.º 30 FEBRERO 1978. 75 Ptas.

EXPEDIDO A

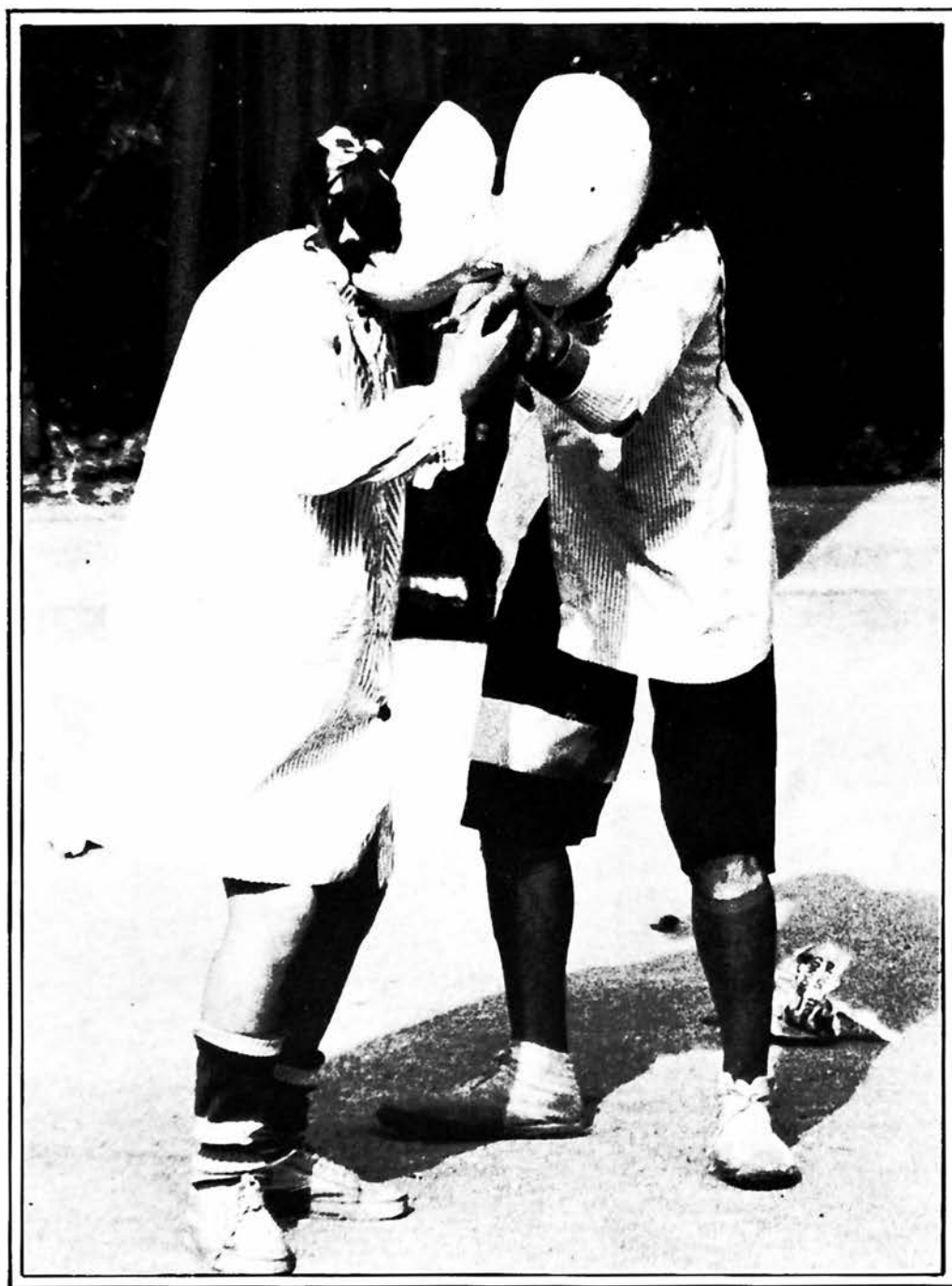
1ª

dosier:
MARGINACION.
los nuevos campesinos.
pacto y capitalismo
en crisis.
conversaciones con el
arquitecto bofill.
la borde: una siquiatria
imposible.
joglars: la izquierda
chochea.
david cooper.
minorías contra
mayorías.

SEGURIDAD

21759

AJOBLANCO EN CARNAVAL INTIMISTA



QUISIERAMOS QUE AJO FUERA COMO UN BAILE CARNAVALERO DE ALTERNATIVAS Y COLECTIVOS. INTERESADOS, MAYORMENTE, PASAOS POR REDACCION. SEGUNDO AVISO.

Ajoblanco

HOY DAMOS

Por el Ajo de la cerradura	4	Marginación y proceso revolucionario	
El deseo Minoritario contra la alineación ..	6	Toman la palabra: Homosexuales, Chaperos,	
Los nuevos campesinos	9	Disminuidos físicos y psíquicos, Alcohólicos, Co-	
El Pacto de la Moncloa	12	lectivo psiquiatrizados, Presos. Viejos, Obreros y	
Conversaciones con Bofill	17	Menores	
La Borde, un sueño imposible 22		La «Interesantísima» sección de sucesos.	
Minipimer:	27	Los falsos marginados	
La discoteca ¡aaahh!		Marginalidad y Revolución.	
La muerte sigue en libertad.		El sexo ametralla la Iglesia	54
Los navajeros del rock		Entrevista a David Cooper	58
Lorca, los dulces y la cultura popular		El Bajo Aragón amenazado por el estado ...	62
Ecos de represión		Fernando Colomo y sus Tigres de Papel	65
Autonosuyas		Joglars: La izquierda chochea	66
Canibali		Cloaca	73
Crítica a la ideología ecológica		Despedida, cierre, besamanos y anuncios ..	75
Dossier:	33		

La Eurorrepresión que se nos viene encima

La tensión sube y sube en este país. Sombríos y desconocidos personajes siembran el terror y la muerte. Pero no todo acaba aquí, más bien aquí empieza. El ORDEN se agita, resuella, se acalora, pero está en su salsa: ya vemos a sus paladines asomar, henchidos de mal disimulado regocijo, anunciando que se tomarán medidas, que se fabricarán nuevas leyes, que se dotará a la policía de mejores medios...

CUIDADO: ésto ha pasado y está pasando en otros lugares de Europa (por ejemplo Alemania), donde el Poder, en nombre de la libertad, la democracia, la constitución y otras lindezas que EL se encarga de definir y delimitar, transforma al país en una inmensa cárcel.

No olvidemos que en su lucha contra el terrorismo ciertamente sospechoso en lo que hace a sus orígenes, el poder del Estado va a arremeter sin contemplaciones contra todos los que no estén dispuestos a ceptarle, a permitirle la estabilidad necesaria para su existencia y reproducción. Sabemos que el capital necesita de un amplio consenso entre todas sus fracciones para mantener su dominio. Todo aquel que se eleve contra dicho consenso, va a ser tratado como terrorista, como enemigo de la libertad, como provocador.

La CNT, como organización de clase contraria al pacto de la Moncloa, ya ha sido involucrada, por la policía, en el escabroso asunto de la Scala de Barcelona.

Tras el asesinato de Viola y de su mujer, el esperado y llorado indulto para los presos comunes parece haberse alejado irremisiblemente. «Se acabaron las contemplaciones» se clama desde arriba. Por lo visto ahora toca mano dura. Aún más dura.

La «democracia» AUTORITARIA y recortada, hoy indispensable a la supervivencia del Capital y de su mundo, requiere poderosos sindicatos que mantengan a los trabajadores callados y con el cinturón apretado; requiere grandes partidos políticos con ingeniosos líderes capaces de distraer a la concurrencia con sus declaraciones, programas y promesas; requiere sustanciosos presupuestos para las fuerzas de seguridad (la suya) y de orden público (también el suyo); requiere una prensa y unos medios de comunicación eficientes a la hora de crear una determinada opinión pública «mayoritaria».

Ajoblanco no está aquí para dar consignas. Pero como revista comprometida en la superación del viejo mundo (éste) quiere estar presente para denunciar la represión, el terror oficial, que a poco que nos descuidemos se nos va a echar encima.

POR EL AJO DE LA CERRADURA

Trataremos de mirar el mundo. Con una puerta por entre medio, por supuesto. O algo más sólido si se tercia y está a mano. Da miedo, oiga. Se me figura que en este mundo, y sospecho que en todos —es inconcebible que aún no estemos asqueados de la humanidad— hay mucho de demonio y muy poco de carne. ¿Será verdad la suposición de los cátaros de que en el combate al principio del mundo las fuerzas del mal triunfaron sobre las del bien? Temo que sólo así se explican las cosas.

Supongo que la función de un buen comentarista incluye el pecado de soberbia. Intenta hacer de zahorí para encontrar corrientes subterráneas que hilen lo que a nosotros, espectadores de un drama en el que de vez en cuando se nos pide participar como comparsas o carne de cañón, sólo nos aparece como acontecimientos. Pretencioso adivino. Los hechos son tantos que su interpretación se convierte en una ciencia hermética, incomprensible si desechamos la ideología como «método» —una palabra fetiche en nuestra cultura— de diferenciar lo pretendidamente aparential de lo pretendidamente auténtico. Maravilloso, ser un comentarista. Un enterao. Yo, por desgracia, no lo soy. Me limito a mirar —casi diría a verlas venir— las cosas prudentemente agazapado y por el ajo de la cerradura, ya que no tengo telescopio.

Aquí —en esta España que nos ha helado el corazón, el bolsillo, los genitales y nos ha congelado, que es peor, los salarios— y ahora, es claro que asistimos a una lucha por el poder. Asistimos atados de casi todo, por supuesto, pero asistimos desde el momento en que no nos hemos ido a Suiza, pongo por ejemplo, ni a traer divisas ni a esconderlas. El que crea que la lucha por el poder tiene su lógica, va guapo. Es un antiguo. Ahora no sólo hay zancadillas; hay transformismo. Mutaciones insospechadas como la del PC que «ha dejado de ser leninista» mientras el enifable Santiago —y no nos cierres España— se muestra estalinista a la menor provocación en Asturias.

Interés común de todos los participantes en esa carrera por el poder es que la política no salga a la calle, que siga siendo una práctica a puerta cerrada. Para una buena gestión de gobierno nada hay más cómodo que los gobernados no se enteren de qué va la fiesta. Gobernar es la palabra y, en la analogía tan carreriano con el patrón o timonel, nada mejor que un barco de zombis para que nadie pueda cambiar el rumbo. En esto, y en casi todo, hay perfecta continuidad con los mejores años del franquismo. Nos movemos cuidadosamente desinformados.

Sin pretender entrar en profundidades para evitar augurios, y con el pacto de la Moncloa y las elecciones sindicales como telón de fondo, los «sucesos» del mes están ligados con el ruido, el fuego y la destrucción. El terrorismo. Aparece siempre ligado al «coco»: el pánico al golpe derechista, cuando lo verdaderamente terrorífico es que esta democracia que el Rey nos ha regalado (y no nos hemos enterado) sea tan precaria, tan fácil de desestabilizar. Tan falsa en una palabra. Y que exista un grupito de españoles uniformado y armado, y con unos intereses ligados a ya-sé-sabe-quién, si no son puro gesto de orgullo histérico, que puedan decidir la vida de los demás.

La banca privada afirma cumplir los acuerdos de la Moncloa (la banca por supuesto ha tenido beneficios en el ejercicio pasado) y coincide en esto con el pretendido portavoz de la otra parte: San Marcelino Camacho, proletario y mártir. Mientras tanto las organizaciones sindicales niegan la posibilidad del pacto social. Últimas coqueterías de virgen antes de irse al río. Los empresarios acusan de izquierdismo al Gobierno y PSOE y PC atacan al liberalismo de Fuentes Quintana tratando de aumentar el campo de actuación de la empresa pública. Las altas esferas combaten por el poder económico y nos harán bailar al son que toquen. El «cherchez la femme» queda para una época más galante; ahora hay que buscar la peseta, el fetiche del dios dinero. Estos días, perfectos conocedores de los mecanismos de control popular y de su importancia en un estado moderno, también tiran y aflojan por el control de televisión. No se les escapa nada. No nos enteramos.

Pamplona, Scala y Viola son los tres casos del mes. Hasta cierto punto han sido utilizados para ocultar toda la otra guerra, la librada por el poder. Consumimos sucesos a una velocidad sorprendente. Es inverosímil, pero pasan de moda, dejan de ocupar primeras planas favoreciendo el que no tenga importancia su desenlace, que vuelve a aparecer, cocinado y masticado para la digestión de la opinión pública. Toda violencia pública atemoriza porque hace imaginar que podríamos estar envueltos en ella y porque rompe una paz que, aunque ilusoria y constreñidora, siempre preferimos. ETA recibió numerosas simpatías, o al menos no antipatías, durante el franquismo, en tanto que mucho antifranquista inactivo transportaba sus deseos hacia una práctica épica con la que en cierta medida se solidarizaba. Ahora, empeñados todos en enterrar la vieja imagen, ETA quema. Curiosamente se produce un acuerdo, que abarca desde UCD hasta los prochinos, para denunciar su actividad en Euzkadi. Sorprendentemente salta de nuevo el caso Pertur a la prensa con acusaciones hacia los berezi. Sólo la verdad es revolucionaria, dicen, pero temo que no nos llegue. Empeñada en pasar de unas negociaciones que le dejarían de



lado, ETA continúa una lógica de guerra con las fuerzas del Orden (?) para la consecución de un Estado Vasco (!) vacío de contenido. La acción se explica por la acción misma y el territorio navarro se pone en duda, lo que en absoluto es sorprendente. Así, nuevamente, se produce la espiral acción-reacción con la secuela de violencia y falsa conciencia. A base de este tipo de sucesos se consigue que en Euzkadi la vida política real sea inexistente. La actuación de la política fue tan alucinante como siempre, por supuesto, con el detalle, subrayado tan sólo por Mundo Diario, del ametrallamiento en el suelo de los «presuntos militantes». ¿Cantada o delación? No me extrañaría esta última, incluso por parte de grupos políticos antes con parecida clientela. Ahora molestan, y el poder supera a la moral. Lo terrorífico es que aún milite gente con este destino. Mientras tanto ELA aprovecha el voto de los nacionalistas tibios para llevarse el gato al agua en las sindicales.

El caso del Scala es distinto. Pasados los escombros por la piqueta no se podrá comprobar siquiera si el fuego comenzó por el vestíbulo, donde aún quedaba moqueta sin quemar y no se habían roto unos cristales que jamás sobrevivirían a un incendio serio. Se creó así un caso Reichstag inculcando a la única organización sindical que se había opuesto al pacto de la Moncloa y a las elecciones sindicales, y creando periódicos —canallesca la información del Noticiero— y radios un clima público de linchamiento. Detenciones casi masivas de CNT y posterior liberación. En el intermedio todos los interrogatorios sobre la organización y nada sobre el incendio. Un caso claro de utilización aunque posiblemente nunca se pueda saber quién lo provocó, como tampoco se sabrá nada sobre las viejas muertes del

caso Redondela, o Matesa o tantos otros. Por supuesto no habrá debate público sobre el hecho aunque fue pedido por los gratuitamente inculcados.

Como tampoco quedará claro el caso Viola. Martín Villa se lavó las manos al denunciar la amnistía de los acusados cuando Bultó. Ahora los inculpa y demuestra que el pueblo, cuando pide amnistía, es suicida; no sabe lo que quiere. Unicamente un artículo algo valiente: el de Xirinacs en Mundo Diario (27-1-78) hablando de un sindicato del crimen usado desde la sombra por grupos poderosos. Aquí y a pesar de todas las evidencias tratan siempre de decirnos que el dinero es limpio, elegante. Todo lo sucio viene dado por oscuros grupos que no ganan nada con sus actos. En el fondo creen en nuestro quijotismo. Yo, tímido, creo que el lograr dinero comporta miniobras no precisamente claras y no puedo dejar de pensar en el gangsterismo.

Y mientras nos preocupamos por todo esto y tratamos de quitarnos de encima el miedo a la desestabilización, la máquina política continúa conformando el marco en que nos moveremos los españolitos. La vida sigue; su coste ha aumentado el 28% en el 77 y se desploma la demanda de bienes de consumo. La crisis es algo más que un fantasma, al menos mientras no se sepa dónde está el dinero. ¿Y las elecciones sindicales? Bien. ¿Y su familia? Nos quedamos fuera el 30% de los currantes por no haber aprendido a trabajar en empresas mayores de 5 personas y de los resultados nada se sabe. Vota al más buenecito y vete, vete, haz el favor. El poder continúa montándose sus tinglados.

el deseo minoritario contra la alienación mayoritaria

Buscando nuevos espacios de libertad

Cuando tengas este Ajo entre tus manos, ya se habrán celebrado (si el tiempo o las autoridades no lo han impedido) los encuentros internacionales de Berlín, los días 27, 28 y 29 de enero. Todo parece indicar que va a ser una fiesta importante con música, teatro, cine, actividades circenses y cantidad de discusiones organizadas según un calendario que aún no ha sido precisado. Vaya por delante el texto presentado por Félix Guattari que tiene como mínimo una virtud: la de ser oportuno a más no poder. Seguiremos informando. ¡Ding-Dong!

La lista de militantes de extrema izquierda encarcelados o perseguidos en Alemania, en Francia, en Italia, en Grecia, en Portugal, en toda Europa, no cesa de alargarse de forma impresionante. En Alemania, con la ejecución de los prisioneros de Stammheim, se ha restablecido la pena de muerte, si bien clandestinamente, siendo confiada la ejecución, por lo visto, a policías paralelas. (No hay nada de innovador en esta práctica puesto que ya era algo muy corriente por ejemplo en Francia durante la guerra de Argelia). En Francia, con absoluto desprecio de las leyes sobre la extradición y sobre el asilo político, el gobierno ha entregado al abogado Klaus Croissant a la máquina represiva alemana; y Giscard d'Estaing, en el alborozo de su éxito, ha propuesto en Bruselas la constitución de un *espacio jurídico europeo*. ¿Hasta dónde llegará la subida de esta ola de represión? ¿Acaso anuncia el regreso del fascismo? ¿Se trata de un fenómeno transitorio que un empuje contrario de la izquierda europea logrará frenar? ¿Es tan solo a instigación del capitalismo germano-americano que son llevadas a cabo las actuales ofensivas en el seno de diversos países europeos?

Para tranquilizarse, para justificar alianzas inconsistentes, lo que se podría llamar la opinión pública de izquierdas se contenta demasiado a menudo con razonar por analogías históricas: *habla de fascismo, de goulag, de alternativa de izquierdas en general, pero es incapaz de comprender la naturaleza de las verdaderas pruebas de fuerza actuales.*

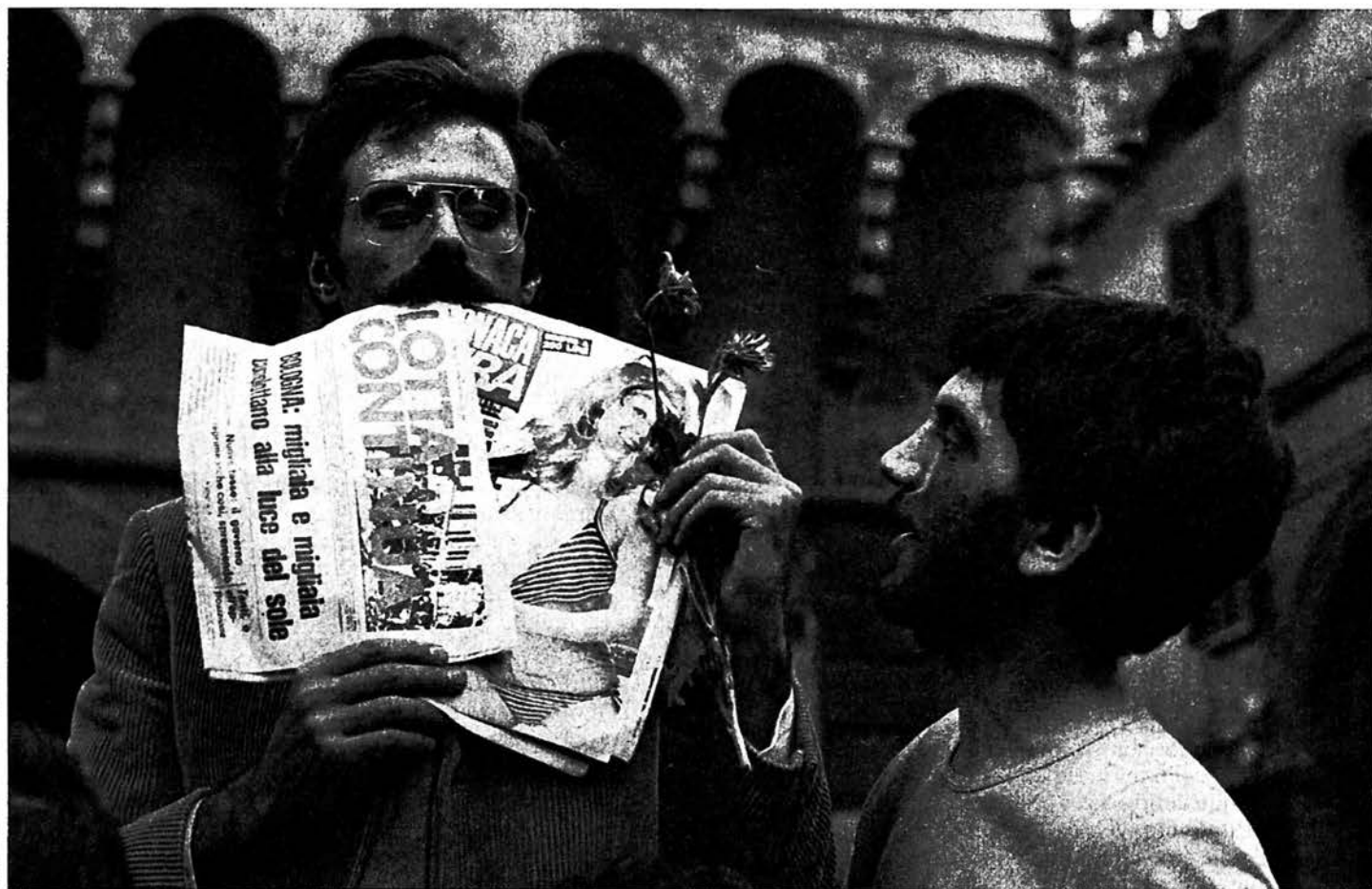
Hoy ya no es posible pensar las relaciones internacionales en términos de identidades relativamente independien-

tes las unas de las otras; y las relaciones nacionales en términos de bloque de derechas y de izquierdas.

En todos los dominios, nuevas fórmulas de acuerdo internacional buscan su camino. Mientras que las *multinacionales* y los lobbies de todo tipo manipulan a voluntad los gobiernos, los estados mayores de los partidos y de los sindicatos, un *nuevo modelo de internacionalismo está en curso de experimentación por parte de los ecologistas, los movimientos «nacionalitarios»* (vascos, bretones, irlandeses...) y *nuevas políticas son puestas en práctica*, implicando objetivos, estrategias y alianzas que tienen poca relación con las que han caracterizado las últimas décadas. La paradoja es que la mayoría de los problemas importantes tienden ahora a situarse simultáneamente a escala mundial y a una escala socialmente microscópica, a nivel del individuo, de la familia, del vecindario, del barrio... Numerosas cuestiones del modo de vida, de costumbres, que parecían ayer totalmente marginales o tan solo propias de especialistas se transformarán, según parece, en auténticas encrucijadas políticas cada vez más decisivas: *la liberación de las mujeres, la emancipación de las minorías sexuales, los problemas relativos a las drogas, a la locura, al medio ambiente, al cuerpo, etc...* La organización de la resistencia en formas de explotación del trabajo cuya importancia ayer era subestimada, jugará un papel progresivamente grande en las luchas sociales: el trabajo de las mujeres, de los inmigrados, de los jóvenes, el trabajo por horas, el trabajo «negro» etc...

Las grandes formaciones políticas y sindicales están lejos de aceptar plenamente sus responsabilidades respecto a este tipo de problemas y nada permite actualmente pensar que van a cambiar. Sin embargo, están cada vez más obligadas a tenerlos en cuenta. Incluso, a veces, se encuentran trabajadas desde su interior por lo que nosotros hemos llamado *revoluciones moleculares*.

¿El movimiento obrero que, desde hace mucho tiempo, se ha organizado para defender a los explotados contra el capitalismo está dispuesto a asociarse con este nuevo tipo de revolución social? ¿O bien representa, a su manera, un nuevo tipo de conservadurismo que, también él, será preciso barrer? Suponiendo que se conciba una alianza entre las formaciones tradicionales y los movimientos que se esfuerzan en dar una expresión organizada a estos problemas nuevos, a esta sensibilidad nueva, ¿en qué sentido jugarán



las influencias recíprocas? ¿En el sentido de la recuperación, de la burocratización de los movimientos, de marginales? ¿En el sentido de una verdadera puesta en cuestión de los antiguos aparatos políticos y sindicales? Sería demasiado fácil contentarse con responder: *a cada cual lo suyo*. ¿Lo económico y lo político para los sindicatos y los partidos, y lo cotidiano y el deseo colectivo para los nuevos movimientos de masa! Es imposible hoy separar netamente lo que pertenece al terreno de la reivindicación salarial y lo que pertenece al terreno de las cuestiones políticas y micro-políticas.

Así pues, sería absolutamente insuficiente considerar que los únicos motores de las transformaciones actuales están ligados a las consecuencias de la crisis mundial, a la evolución del mercado de las materias primas, al ascenso de nuevas potencias económicas en el tercer mundo y a la reestructuración del capitalismo, tal como se plantea a escala internacional. Además, los supermanagers del capitalismo son perfectamente conscientes del peligro que representa este nuevo tipo de revolución social. Y es tanto en respuesta a la desorganización económica que conlleva la crisis mundial, como a esta *revolución molecular*, que son propuestos hoy en Europa los diferentes modelos de democracias autoritarias y que es orquestada la ola de represión actual. ¿Qué variedad de socialismo, qué variedad de eurocomunismo será o no compatible con las máquinas de estado mejor integradas en el capitalismo internacional? ¿Los comunistas y los socialistas podrán ser, como en el pasado, los mejores defensores del orden establecido; los mejores agentes de conjuración de los trastornos sociales que se preparan? Sobre todas estas cuestiones, Carter, Brejnev, Andreotti, Giscard d'Estaing, Mitterand, no tienen exactamente el mismo punto de vista. Pero, en cuanto al fondo,

no se trata más que de matices de apreciación, ligados principalmente a las condiciones locales. Habría que ser singularmente miope para no ver que, al fin y al cabo, *todas las sociedades industriales desarrolladas* URSS, USA, Japón y las sociedades capitalistas de las viejas naciones europeas) *tienden todas hacia el mismo tipo de sistema totalitario*. Sus modos de producción, fundados sobre la explotación y la segregación y sus finalidades fundamentales —que los hacen incapaces de armonizar las diferentes aspiraciones que aparecen en su seno—, les conducen a dar al Estado un papel preponderante en toda una serie de dominios esenciales.

El Estado se ve así llevado a funcionar conjuntamente como:

- engranaje local de los verdaderos centros de decisión del capitalismo internacional*
- mediación entre las diferentes fracciones de las burguesías y de las burocracias locales.*
- centro de los múltiples vectores de sujeción de los individuos para constituirlos en átomos bien integrados de la fuerza colectiva de trabajo, de las relaciones de producción, de las relaciones sociales, de las relaciones domésticas, sexuales, etc..., existentes.*

En este tipo de régimen, el poder de Estado se ha transformado en algo muy diferente a lo que era, por ejemplo, en la época de Lenin. Hoy es inseparable de los sistemas de encuadramiento y de participación de las masas populares. Se puede considerar que existe hoy una especie de *continuum* represivo entre el poder de Estado en el sentido tradicional y los partidos, los sindicatos obreros, los mass-me-

dia, el cuadrillaje social mediante la escuela, la psiquiatría, las diversiones, el deporte...

Al lado de los modos de sujeción por el salario, la legalidad burguesa, la policía, el ejército, etc..., el poder de Estado se apoya sobre sistemas de alienación que implican que el individuo no sólo dependa de diferentes autoridades, sino que igualmente se haga él mismo —para lo que le concierne a él y a lo que le rodea—, el agente de control social. Todos los comportamientos individuales o colectivos que se desvíen, sea en lo que sea, de las normas dominantes, deben ser vigilados y reprimidos. Y cada vez más se solicita a las masas que se apunten a estos proyectos de normalización. (Por ejemplo, en Italia, el PCI llama a los obreros a participar en la denuncia de los elementos incontrolados, o en Alemania, determinados juegos televisivos conducen a lo mismo.)* Como complemento de esa represión brutal ejercida directamente por el Estado, una represión más suave, pero más sistemática y más cínica, es pues difundida por todos los poros de la sociedad. La misma marginalidad tiende a ser asumida por el poder: en Francia, por ejemplo, existen unos funcionarios que tienen por misión seguir de cerca las cuestiones de la ecología, la droga, la condición femenina, la prostitución, etc... La *manera fuerte* permanece, evidentemente, incluso se refuerza —por ejemplo en las prisiones con la utilización cada vez más frecuente de métodos de privación sensorial y otras técnicas que tienden a anular la personalidad de los detenidos o bien a liquidarlos pura y simplemente como en Alemania—. Pero el poder no desea recurrir a ello más que en los casos límites. Es decir, en los casos que sobrepasan el límite y, en particular, contra aquellos que no viven su marginalidad de una manera pasiva y sufrida, sino como una consecuencia de un tipo de sociedad que —entienden—, debe ser combatida.

Es en este contexto que el Poder solicita con cada vez mayor insistencia a los intelectuales, los cineastas, los artistas, los periodistas, que se comprometan, sin reservas, en la defensa del orden social. La importancia creciente que les confieren los medios de comunicación, impone efectivamente que se integren, cada cual en su lugar, en el consenso mayoritario que constituye una especie de bóveda del sistema. *Advirtamos que este alistamiento se efectúa ahora, muy a menudo, bajo la instigación de los dirigentes de la izquierda* (esto es particularmente significativo en Italia).

¿Qué pasa, en esta carrera a la integración, con los movimientos de la extrema izquierda revolucionaria? Hasta el presente, parece ser que lo esencial de sus acciones continúa dependiendo de la izquierda tradicional. Por ejemplo, en Francia, muchas de sus esperanzas reposan en una eventual victoria electoral del PC y del PS, dando por descontado que creará condiciones más favorables a las luchas sociales. *¡Lo menos que se puede decir al respecto es que no parecen demasiado preparados a transformarse a las formas nuevas de lucha que evocamos aquí! Es cierto que éstas son aún precarias, balbuceantes, a veces contradictorias. Y sin embargo, quizá haya llegado el momento de superar la fase actual dominada por acciones defensivas contra la represión* (por ejemplo, por el mantenimiento del derecho de los abogados, del derecho de asilo político, etc...) *y abordar acciones más ofensivas para la conquista de nuevos espacios de libertad* (por ejemplo, la cuestión de las radios libres). Se está haciendo quizá posible plantearse la puesta en funcionamiento de sistemas de ligazón, o más bien de coordinación, entre los diferentes componentes de lo que se ha convenido en llamar *el Movimiento*. Y esto no tan solo a escala regional y nacional, sino igualmente internacional.

El modo de funcionamiento en Madrid, Barcelona, Burgos, etc..., de Comités de unión entre los grupos marginales y diferentes movimientos revolucionarios, con ocasión de la lucha contra la reaccionaria ley de Peligrosidad social, apunta a una dirección muy interesante. *No se trata, claro está, de poner en cuestión la indispensable autonomía de los movimientos de liberación de la mujer, de los movimientos de los presos, de homosexuales, de drogados, de squatters, etc..., sino de desgajar objetivos mínimos, de establecer sistemas de comunicación «transversales» o, si preferimos seguir utilizando viejas fórmulas, «a nivel de la base», y crear un clima de intercambio favoreciendo una mejor comprensión entre las diversas posiciones de los unos y de los otros...*

Es en este espíritu que en diversos países europeos tienden a organizarse

Es en este espíritu que en diversos países europeos tienden a organizarse *Comités de unión contra la represión y en pro de nuevos espacios de libertad*. Estos Comités no se proponen, en absoluto, elaborar un programa internacional de lucha o dirigir acciones de masa a escala europea. Su ambición es mucho más modesta y mucho más concreta. Se plantean:

1º) *favorecer la unión entre los diferentes colectivos existentes a niveles nacionales e internacionales*. (Por ejemplo, la puesta en contacto de los diversos colectivos especializados en radios libres en una Coordinación europea de radios libres, una agencia de prensa alternativa. O, también, la puesta en contacto de grupos que trabajan en la cuestión de los presos de derecho común, etc...).

2º) *poner en circulación materiales de información y de reflexión sobre el desarrollo de la represión en Europa*. (Por ejemplo, sobre la ligazón entre las diversas formas de represión y la evolución de la lucha de clases, las nuevas formas de intervención del poder de Estado, etc...).

3º) *sostener y apoyar directamente, mediante asambleas, mítines, jornadas de estudio, encuentros nacionales, internacionales..., las iniciativas que tienden a un ensanchamiento de la información sobre estas cuestiones* (sin que esto excluya las acciones de solidaridad práctica).

4º) *denunciar ante la opinión internacional un cierto número de casos particularmente escandalosos de represión*. (Ejemplo: la creación de una comisión internacional de investigación sobre el asesinato de los prisioneros de Stammheim).

En condiciones locales bastante difíciles, los encuentros de Bolonia, en septiembre 77, han probado que se podía organizar de forma fructífera intercambios internacionales. *Los encuentros de Francfort de julio 78 marcarán, a mi entender, un paso más con respecto a los de Bolonia, si permiten a los diferentes componentes del Movimiento reunirse, trabajar, vivir juntos, y no reciben interferencias exteriores*. No estoy pensando tan solo en las intervenciones policíacas). Pienso que del respeto del propio ritmo, de los propios niveles de consciencia, de sus propios lenguajes podrá desarrollarse toda una red de intercambios y se podrán construir perspectivas de lucha comunes. Repitámoslo: *no se trata en absoluto de elaborar «un programa común» entre las diferentes marginalidades, las diferentes minorías, las diferentes autonomías y los diferentes movimientos revolucionarios. Se trata, simplemente, de poner en práctica, de hacer efectivo, lo que es hoy posible en este terreno. Y nada más.*

FELIX GUATTARI

los nuevos campesinos

UNA COMUNA EN PLENA FORMA

Para que un clavo penetre la dura madera, son necesarios repetidos golpes de martillo. El dale-que-te-dale. Para que la alternativa comunera se convierta en una experiencia que haga explotar las limitadas dimensiones de la familia, la producción... son necesarios, todavía, muchos intentos y mucha información. En Ajo, no pararemos.

Llego a un gran caserón perdido entre unas montañas no muy altas. La puerta está abierta y sale a mi encuentro un niño melenudo, nada tímido, que me dice algo en gallego y me coge de la mano arrastrándome hasta un huerto en el que tiene escondidos algunos juguetes. De una de las ventanas de la casa salen notas de Pink Floyd. Ruidos de platos. No sé qué hacer, me siento un poco embarazado. Eso de visitar comunas me parece una trasgresión a la intimidad comunal y me revienta. En estos casos me horroriza ser periodista, pero estoy en ello, y me preocupa el movimiento. Es tan precario y son tantas las dificultades... anhelo un mundo en el que la gente que se instala en el campo seriamente, pueda no sólo malvivir, sino desarrollarse y sacar la pasta para ir haciendo. Pero es difícil. No hay dinero, los medios son muy precarios, la tierra difícilísima de conseguir y los campesinos se muestran temerosos frente a los que ellos llaman hippies...

Pregunto tímidamente: «Por favor... Nada.

Empujo la puerta trasera y entro. Me encuentro con una cocina grande, algo desordenada, pero graciosa. Potes de porcelana antigua, platos y ollas de loza, tenedores, potes, cuchillos. Una mesa de madera muy rústica, un banco, sillas. Carteles en las paredes. Una tabla de Krishna junto a un póster de Durruti. Dos comuneros parece que están comentando cómo vender su artesanía. Una chica está limpiando el fregadero y el niño me dice que se llama Santi. Nadie me hace caso.

Tengo la mala idea de decir que soy Pepe del Ajo. Todos se vuelven, me miran con hilaridad y desconfianza. *El Ajo... je... a veces os pasáis, pero hacéis una gran labor. ¿Suena a chiste, no?* La chica en seguida reacciona y rompe el hielo. *A mí me vuelve loca. Cada mes cuando lo leo me abre optimismo.* Me dan vino, desaparece uno de los tíos. El niño me hace jugar con un juguete y me dice que tiene una hermanita que está con su papá en los campos.

«Llevamos un año y tres meses. La tierra es nuestra. La compramos con unos créditos personales de 300.000 ptas. cada uno y con lo que logramos ahorrar trabajando, antes de instalarnos. (Dos somos médicos, una es maestra, otra grafista, otro perito agrónomo, dos lampistas, uno paleta y las otras tres oficinistas). Nos conocimos casi todos en el primer Canet Rock. Fue muy hermoso. Salva y yo habíamos ido desde Sevilla en un furgón que nos habían dejado unos amigos. Teníamos la intención de seguir hasta los países nórdicos y de paso conocer «Cristiania». Lo de las comunas nos flipaba cantidad desde hacía tiempo. Pero en Canet todo cambió.

Estábamos en el tenderete de Magic cuando un tío muy gracioso (Salva) me

pasó un cigarro de una forma muy fina. Enfrente teníamos a dos guardias civiles sin metralletas, con la camisa medio desabrochada y con una cara de cachondeo que aún recuerdo. Creo que han sido los únicos guardias civiles cachondos que he visto en mi vida. Simpático, muy simpático. Luis y yo (Paco) éramos médicos en Madrid y habíamos venido con Susana y Rosa. A Rosa los del Ajo le pintasteis la cara. Ella siempre ha sido forofa y no sé cómo se las arregla, pero cada mes consigue el Ajo. Si y ahora estoy disgustada porque el Alfalfa no me va, es demasiado rollo. El número uno parecía un curso teórico sobre anarquismo puro, y eso creo que debería estar un poco superado, ¿no crees? Luis, Rosa, Susana y yo, pensábamos continuar luego hacia Amsterdam. Pero cuando estábamos con Salva y Rocio todos enrolladísimos, salió lo de su camioneta, su viaje, nuestro viaje... y a la mañana siguiente... todos rumbo a las Europas. A la vuelta estaba todo medio decidido. La mitica de las comunas nos había penetrado a todos. Durante el viaje no tuvimos ni el más mínimo problema.

Es más, comunicamos mucho y nos lo pasamos bomba. ¿Por qué no seguir? Desde entonces estuvimos en contacto. Cada mes teníamos una reunión. Una vez íbamos a Sevilla, otra venían ellos a Madrid. Más tarde nos montamos un piso comunal en Madrid con unos gallegos y un buen día Salva y Rocio se vinieron a vivir con nosotros. Pero la idea era ir al campo y para lograrlo nos pusimos a trabajar como gansos para poder ahorrar.

Margarita, una de las gallegas, que es la maestra, consiguió una plaza en un pueblo de Asturias y fue la primera en venir-se. Y un buen día escribió diciéndonos que cerca de su pueblo vendían un gran caserío con tierras fértiles, relativamente a buen precio. Y aquí estamos.



Me quedo bastante perplejo. He recorrido bastantes comunas. Casi ninguna logra viabilidad. Desde la de Aragón, no me había tropezado con un grupo tan... tan... majo. Me animo, me saco el abrigo y bebo de un tazo el vaso de vino. Tomo pan y chorizo. Se ha roto el hielo y Rosa me dice: *Instálale todo el tiempo que quieras*. Paco me propone ir al campo a plantar habas. Les queda poco tiempo. Mi ayuda les irá de puta madre. Sonríen por dentro. En Aragón también planté habas: curiosa coincidencia. Salimos Rosa, Paco, el niño que no me suelta y yo, hacia el campo, no sin antes haber instalado en un gran cuarto mis libracos, papeles, cassetes y todas las mierdas que a causa del Ajo siempre me acompañan. Me quedo pensativo. Me gustaría quedarme, olvidar yo también las neuras, los ruidos y las prisas. Y para colmo, esa Rosa me hace gracia, me tira. ¡Qué difícil el intentar abrir los canales a las experiencias alternativas! Un bombo: campo, ciudad, movimiento libertario, cultura, incultura, copel, ateneos, escapes, amores, problemas económicos, borracheras, artículos,

marx, ajooooo !!! Comunas!!! ¿Un escape? ¿Una alternativa? Los unos encerrados en su experiencia, los otros huyendo de sus familias opresoras, perseguidos por la policía porque sus «papis» los han denunciado... buscando una comuna que funcione para meterse en ella esperando el paraíso soñado. Y en medio de todo, cada vez más gente que no aguanta la histeria de la ciudad y que desea escapar, huir para siempre de la perversión del consumo y del terrorismo de Estado. Casi todos fracasan, pero algunos logran salirse e ir hacia adelante. Los protagonistas son gente que no se ha planteado la revolución en términos teóricos y que no desea escuchar a más intelectuales, ni seguir a ningún liderillo político. Gente que se ha cansado de esperar o de seguir las trayectorias de las virtudes populacheras de ciertos movimientos revolucionarios y mesiánicos. Gente que ha escogido la práctica de irse a vivir al campo de campesino, protagonizando una nueva emigración.

Y ahora la paz, el ir plantando habas

de dos en dos en las hileras. Me presentan a Salva. Baja del tractor, parece ser el marchoso del grupo. Me cae de puta madre, me besa y deja caer al viento un *Salut Ajos, salut*, que parece pronunciado por un shaman hindú. ¡Andaluz tenía que ser! El Agrónomo parece preocupado por mi presencia. Le doy una palmada en la espalda: *Sobre todo, no des jamás nuestras señas, no queremos visitas. Las invasiones nos podrían perjudicar mucho. Incluso tirarnos por el suelo la experiencia. Con el pueblo empezamos a llevarnos muy bien, pero si vieran gente extraña volverían los malos rollos. Un corresponsal de Interviú creo que va tras nuestras pistas y pobre de él que nos encuentre. A esos capitalistas sensacionalistas y pornográficos...*

—Pero éste es de Ajoblanco. Tranquilo, hombre.

—Ya, hombre, pero es que me inquietan... dejémoslo.

Por la noche nos reunimos todos frente a la chimenea y hablamos, cenamos: Tostadas con ajo, con aceite. Patatas a la brasa, un par de huevos pasados por agua. Les enseño lo del pan con tomate y les gusta. De postre hay manzanas cogidas momentos antes del árbol. Están un poco verdes, pero para mí, aquí todo es bueno. Y automáticamente comprendo mi gran error. Aquí todo es maravilloso para el que pasa dos días. El campo por un fin de semana... perfecta evasión. Y sin embargo para ellos, esto es duro, muy duro.

Fue muy duro en un principio. El campo tarda en producir lo que plantas y además no sabemos muy bien de qué iba. Soñábamos con una agricultura biológica, pero todo se nos moría. Tan sólo hemos conseguido cultivo biológico en una parte del huerto. La tierra está contaminada y tarda años en convertirse, pero tenemos un plan a largo plazo que nuestro «técnico» ha estudiado y comparado. El es el único que sale, a dedo, por Europa. Tenemos contacto con comunas y grupos ecológicos de Francia e Inglaterra.

Si yo llevo ya trece años dándole vueltas a todas estas cosas. Ya en el 64 estuve viviendo en una comuna islandesa. Como ves no somos muy radicales, pero poco a poco...

Una vez a la semana se reúnen todos, incluso los cuatro niños, y cada uno va exponiendo sus problemas en círculo. Lo de la asamblea lo han su-



primido porque siempre hablaban los mismos. Lo de la pareja les funciona. Casi todos tienen y nunca se la han planteado, porque no ha sido necesario. Están bien así. Los solteros tampoco tienen excesivos problemas y son los que viajan más. Van a Madrid o Bilbao. Son los encargados de comprar los abonos, las herramientas... Pero no creas, aquí las cosas se desexualizan mucho porque tienes otras preocupaciones. No te puedes imaginar lo maravilloso que es ver crecer los tomates o las coliflores. En el campo tienes muchos más incentivos. Además entre el ganado y la artesanía, por las noches tampoco paramos. Yo he aprendido a hacer macrame y me lo paso teta. Me gusta esa vida, es mucho más sencilla. Se te pasan muchas neuras.

Yo encuentro a faltar el cine, pero llega un momento que te olvidas de la civilización moderna. Me traje un montón de libros pensando que iba a leer mucho, y nada, poquísimo. Leía mucho más en Santiago. Todo lo más, libros de cocina, de campo, de animales, de ecología.

Pues yo no, me he leído todas las novelas de Agatha Christie.

Están en contacto con la central lechera y gracias a la leche han podido montar una cría de conejos. En el gallinero han conseguido setenta gallinas

y los huevos los venden a un colmado de por aquí. El antiguo propietario les pasó el contacto. Lo de los animales les ha ido muy bien, aunque en el octavo mes se les murieron todos los conejos a causa de una enfermedad que no supieron tratarla. Pero aprovecharon la piel, y al menos algo recuperaron. Tienen ocho vacas y jamás han tenido problemas con ellas. El año que viene una que es de cría parirá y a lo mejor compran dos o tres más. Tienen suficiente maíz y alfalfa como para no tener que comprar pienso. Y continúan trabajando. Su presupuesto mensual es de ciento veinte mil pesetas. Y todo esto en un año y siete meses. Algún día se replantearán si hace falta todo eso de la problemática de la pareja y de la convivencia moderna, pero de momento no tienen tiempo. Hemos venido a vivir al campo. No pretendemos resolver nuestros malos rollos de golpe. De vez en cuando tropezamos con una crisis, pero hasta ahora siempre la hemos resuelto.

Me pregunto cómo es posible que 15 personas hayan logrado todo esto. Me lo pregunto una y otra vez.

Quizá porque somos algo maduros, porque trabajamos, porque no nos han interesado jamás los malos rollos místicos ni religiosos. Tampoco le hemos da-

do mucho al porro. Cada vez menos. No nos hace ninguna falta. Quizá porque no leímos el libro de Carandell y muy pocos de la contracultura, porque no hemos escapado de nadie. Ahorramos y nos planteamos la posibilidad con tiempo, con paciencia, y estudiamos para hacerla factible. Porque nunca hemos intentado construirnos el paraíso y porque sexualmente somos conscientes de que no vamos a liberarnos por decreto de nadie. ¿Comuna? No sé si esto es una comuna, pero te puedo jurar que nos importa un pito. Estamos aquí, trabajando en el campo; porque en Madrid no aguantábamos la imbecilidad de los progres ni de los jefes ni de los trabajos inútiles que jamás sabes para quién sirven. De la misma manera que muchos emigraron a Madrid en busca de trabajo, nosotros hemos hecho lo inverso. Y en el campo no es un descanso, ni puedes hacer lo que quieras sin que nadie te moleste. Aquí hay que trabajar para poderte convertir en campesino. Hay que cuidar las relaciones con los del pueblo y con los campesinos de toda la vida, pues sin su colaboración no hay aprendizaje y sin aprendizaje todo se hace imposible y has de volver a la ciudad con una experiencia imposible en las alforjas. Vivir en el campo como burgueses, no. Vivir en el campo requiere antes de nada HACERTE CAMPESINO.

Pepe Ribas

el pacto de la moncloa

UN NUEVO CORPORATIVISMO

Todos hubiéramos agradecido a este proyecto de oposición que ronda por el país el que hubiera informado al respetable: «Miren, el gobierno va a imponer un plan de estabilización de salarios y de aumento de beneficios, y nosotros, los REPRESENTANTES de los obreros, no tenemos fuerza para impedirlo, pero vamos a protestar, a ver si entre todos logramos hacer algo.» Pero no. Otra vez nos han timado. Y éste es, sin trampas, el panorama en que nos dejan después del tan traído PACTO.

En una crisis económica, las fábricas producen menos de lo que pueden producir y hay muchos obreros sin trabajo. Los capitalistas invierten poco, porque no ven expectativas de beneficios. El beneficio de los capitalistas es la diferencia entre el precio y los costes. Los costes han subido estos últimos años, por varias causas. Una de ellas fue la subida de materias primas. Otra causa es que, al producir menos, hay que cargar más a cada unidad producida en concepto de costes fijos, amortizaciones, y también salarios de aquellos obreros a quienes no sea posible despedir. Por último, ha habido también un incremento de salarios. Y aunque los capitalistas traspasan a los precios esos aumentos de costes, no todos ellos pueden hacerlo íntegramente. Por tanto, muchos declaran una especie de huelga de inversiones y, al faltar en la economía el dinero que habrían cobrado los que trabajan en la producción de esos bienes de inversión, la crisis tiende a agravarse. Son los propios capitalistas los que describen así la situación:

El crecimiento de la producción metalúrgica (en Cataluña, en 1977) será inferior al 2%, en términos reales (es decir, descontando el efecto de la inflación), porcentaje totalmente insuficiente para mantener unos niveles de actividad aceptables para pensar en la realización de nuevas inversiones (es decir, al sobrar capacidad productiva, no se piensa en realizar nuevas inversiones)... La reducción de los márgenes (de beneficio) viene explicada por la inflación de costes que repercute en aumentos de mucha importancia, en todas las partidas, con porcentajes siempre superiores al 20% pero que en algunas partidas llega a ser del orden del 30%. En cambio, el alza de precios de los productos manufacturados no supera, como media, el 18%... (De un informe de Jaime Rivière Manen, presidente de la

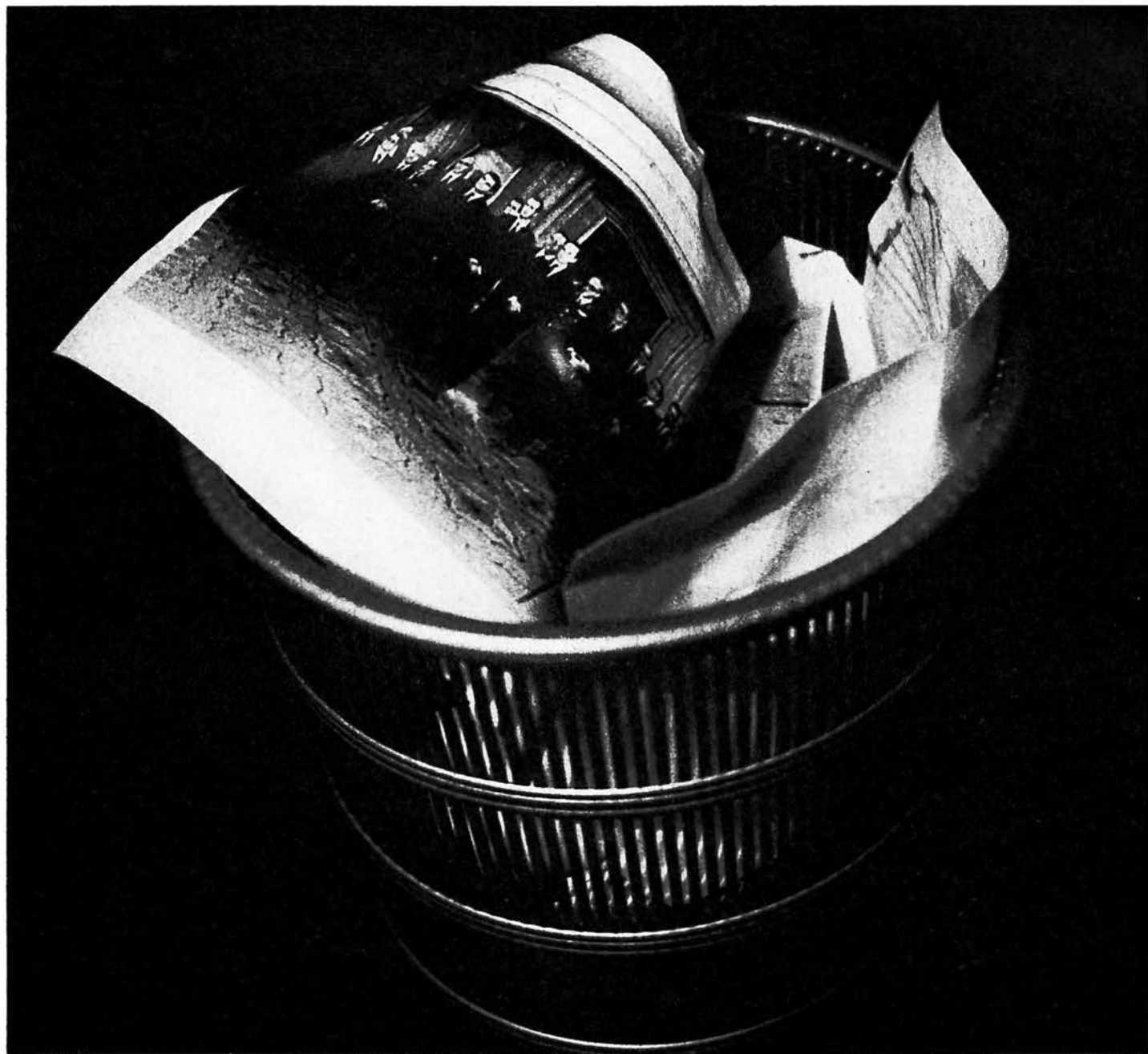
agrupación de empresarios metalúrgicos de Cataluña, C'EAM, 29 nov. 1977.)

Este mismo informe se muestra favorable al Pacto de la Moncloa: es decir, a que se imponga un tope a la subida salarial para tratar de aumentar el margen de beneficios. Los empresarios, en general, han estado de acuerdo con el Pacto de la Moncloa, aunque les hubiera gustado añadirle el despido libre que debería regir en toda democracia bien ordenada. Por cierto, que el eufemismo *flexibilización de plantillas* fue utilizado, hace ya tres años, en un documento de la Junta Democrática (probablemente redactado por Tamames), cuando la Junta cortejaba a los sectores *progresistas* del empresariado.

Si la oposición fuera una oposición, y no una colaboración con el capital, hubiera podido decir (sin apartarse de su aceptación básica del sistema capitalista): salgamos de la crisis reactivando el consumo popular, aumentemos la producción de cosas necesarias y útiles para la gente que trabaja y gana poco y para quienes no encuentran trabajo. Eso es lo que decían antes de las elecciones, pero ahora han dado su acuerdo al Pacto de la Moncloa. Los diputados y líderes sindicales de la *oposición* legitiman el poder del capital. Ellos siempre dicen que a los trabajadores les falta conciencia de clase y que los partidos han de enseñarles cómo funciona realmente la sociedad. Pero en vez de explicar la verdad, en vez de decir: *miren, el gobierno va a imponer un plan de estabilización de salarios y de aumento de beneficios, y nosotros, los representantes de los obreros, no tenemos fuerza para impedirlo, pero vamos a protestar, a ver si logramos impedir entre todos estos planes*, en vez de decir esto, rompen la unidad de la clase obrera y colaboran con el capital, tratando de engañar a la gente, diciendo que han obtenido contrapartidas, etc. Cabría (aún dentro del sistema capitalista) dar un impulso a la economía con más consumo popular y con más inversiones públicas, pero resulta más fácil adoptar esa salida que se ha tomado.

LA DOMINACION DEL CAPITAL

La dominación del capital se ejerce a través de una mezcla de coerción y consenso. No todo en el capitalismo fascista es coerción ni todo es consenso en el capitalismo parlamentario, donde siempre está en reserva el apelar a eso que los periódicos llaman aquí los *poderes fácticos*. Los casos de Austria en 1933, de España en 1936, de Chile en



1973, ¿son una excepción o son una regla de lo que ocurre cuando el mecanismo electoral llega a amenazar el poder del capital? Ahora bien: no puede decirse que los capitalistas sean más fascistas que liberales ni más liberales que fascistas. Estos son dos modelos de comportamiento que la clase capitalista elige según las circunstancias, y si las circunstancias lo permiten (lo que tiene bastante que ver con los periodos de auge del capitalismo industrial), el capitalismo incluso puede preferir que predomine el elemento consensual, parlamentario, sobre el coactivo, porque así su dominio queda más legitimado. Si alguien no entiende qué quiere decir dominación del capital a través del consenso organizado mediante elecciones parlamentarias, que considere el siguiente fragmento de una carta abierta de la dirección de Bimbo, empresa productora de pan de molde, a sus obreros, en huelga en diciembre de 1977 y enero de 1978 contra los topes salariales del Pacto de la Moncloa:

Nuestra empresa, como todas las empresas de España, y nuestros trabajadores, como todos los trabajadores de España, no pueden salirse del marco del Pacto de la Moncloa, porque el Decreto Ley lo exige y porque la solidaridad en el común esfuerzo por salirse de la crisis lo recomienda. Hábilmente y no sabemos con qué ocultos fines, se ha dirigido contra la Empresa una cuestión que escapa por completo de su ámbito y de la que no es más participe que por sus servientes deseos de solidaridad y colaboración en una causa que alcanza a toda la sociedad y a todos los estamentos de la misma. Por igual motivo (es decir, la retroactividad de los topes salariales del Pacto de la Moncloa) hoy podrían estar en huelga todos los trabajadores de España que tengan convenios en vigor. Y España, a través de los representantes que todos nosotros votamos el 15 de junio, ha aceptado el Pacto. No es una cuestión de que guste o no guste a una empresa o a unos trabajadores. Es una Ley para todos.



No es pues el imperio de la fuerza, sino de la ley, o mejor dicho de un Real Decreto-Ley, acordado por los *representantes* políticos del pueblo, tanto del pueblo trabajador como de los capitalistas. Y no vale argumentar que estos representantes fueron elegidos con otros programas (aunque éste sea realmente el caso) porque las elecciones no fueron de delegados revocables cuya obligación sea mantener su programa.

LA BALANZA DE PAGOS

No quedaría completo el panorama si no incluimos, entre los argumentos que se dan en favor de la *moderación* salarial, la defensa de la Balanza de Pagos. Se apela al más barato patriotismo para pedir moderación en los aumentos, ya que los efectos inflacionarios sobre los precios ponen en peligro la competitividad de las exportaciones e incrementan las importaciones, llevando así la Balanza de Pagos a situaciones de déficit, a un endeudamiento con el exterior. En el capitalismo moderno el patriotismo ha adquirido un nuevo símbolo, la Balanza de Pagos. Cuando, en Inglaterra, repetidas veces en las décadas de 1960 y 1970 se ha impuesto, o tratado de imponer, una congelación de salarios, los políticos laboristas han llamado a su pueblo a exhibir el *espíritu de Dunkerke*; una solidaridad nacional que les hiciera aceptar tales sacrificios para evitar la deterioración de la Balanza de Pagos. Aquí habría que apelar tal vez al *espíritu de Móstoles*: *españoles, la patria está en peligro, o mejor dicho su Balanza de Pagos, conformaros con una congelación de salarios*. ¿No tiene La UGT o Comisiones Obreras economistas capaces de hacer un análisis de clase de la Balanza de Pagos? La Balanza de Pagos correspondiente a la clase obrera es muy saneada: ellos son los que han construido los hoteles para los turistas y los que les hacen las camas y sirven las comidas; ellos son los que han emigrado a Europa y envían divisas; no son ellos precisamente los responsables de la mayor parte de las importaciones de piensos, porque comen carne en mucha menor proporción.

Y la cuestión es aun más grave, porque la preocupación por la Balanza de Pagos lleva necesariamente a contemplar las relaciones económicas internacionales desde el punto de vista de los explotadores: los *representantes* de la clase obrera se alegran y tratan de que la clase obrera comparta esa alegría cuando los extranjeros ven empeorar su relación de intercambio, tanto si esos extranjeros son más ricos como si son más pobres que los obreros españoles.

LA LUCHA SINDICAL

Pero aunque denunciemos el Pacto de la Moncloa, las luchas sindicales en 1978 van a tener que llevarse teniendo en cuenta las disposiciones del Decreto-Ley de 25 de noviembre de 1977 que los puso en vigor, pues no siempre tendrán fuerza los asalariados para romper esas normas. Precisamente, las elecciones sindicales son un intento de promocionar un sindicalismo en el cual unos funcionarios, que ya no son obreros, pactan con el capital en nombre de los obreros. Un sindicalismo que acepta la regla de oro del funcionamiento de la sociedad capitalista que es la siguiente: *los trabajos más duros son los que se pagan menos, los menos duros se pagan más, y los capitalistas y accionistas que no trabajan nada, son los que ganan más aún, y si no ganan lo bastante, se declaran en huelga de inversiones*. En vez de tratar de cambiar esto, el nuevo corporativismo dice: mantenemos la sociedad tal cual es, mantengamos el criterio del beneficio privado como motor de la economía, mantengamos las jerarquías de la sociedad y las diferencias de ingresos, cada grupo social debe desempeñar pacíficamente su función social. Tales criterios van a estar recogidos incluso en la Constitución donde se reconocerá la propiedad privada de los medios de producción si ésta cumple su *función social*: tantos marxistas como hay en las Cortes, y ninguno hará notar que la *función social* de la propiedad privada de los medios de producción es la extracción de plusvalía.

El Pacto de la Moncloa establece que, en 1978, el total de salarios más IRTP y Seguridad Social en cada empresa

puede subir como máximo un 22%. En los casos en que no puede romperse esta norma, por falta de fuerza y por el pactismo del sindicalismo colaborador, cabe sin embargo, tratar de defenderse de alguna manera.

En el documento inicial firmado en la Moncloa se decía que al menos la mitad de ese aumento global se distribuiría linealmente. Eso ya no está en el Decreto-Ley, pero es posible incluir siempre en las plataformas que todo el aumento de la masa salarial se distribuya linealmente, y cabe incluso pedir que todo el aumento se concentre en las categorías que cobren menos y que quienes ganen, por ejemplo, por encima de cincuenta o sesenta mil pesetas no tengan ningún aumento, pues esto ya les alcanza seguramente para vivir. Esta cuestión de la *distribución* del aumento de la masa salarial total es, tal vez, la más importante que se plantea.

POR LA IGUALDAD DE SALARIOS

En un país como España y en casi todos los demás es un hecho bastante evidente que, en general, cuanto más duro y pesado es el trabajo menos se gana, menos derecho se tiene a adquirir bienes necesarios o superfluos. Los trabajos peores, los que nadie quiere hacer, los hacen siempre los pobres. En la Europa occidental los hacen los pobres inmigrantes. La situación no es muy distinta en la mayoría de los países llamados socialistas.

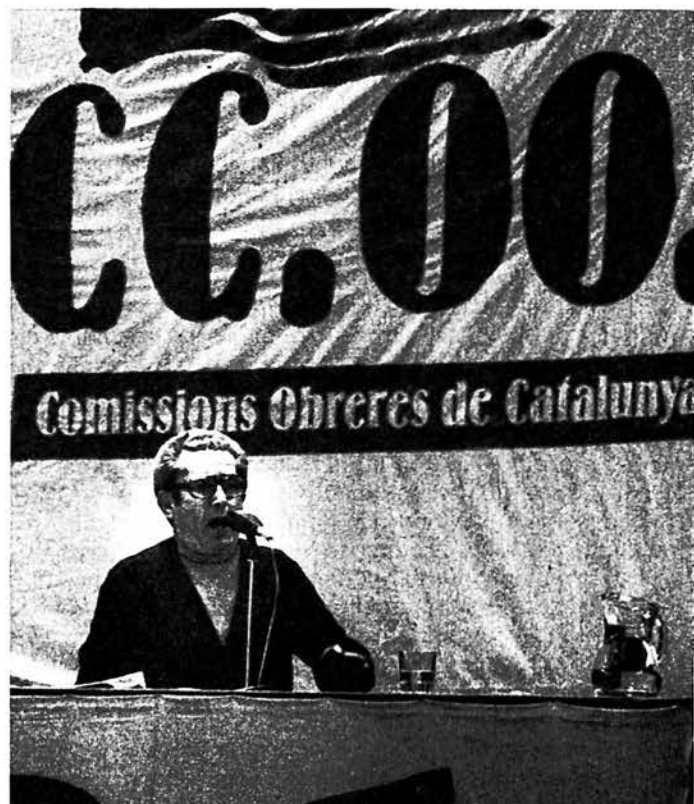
En las sociedades capitalistas, las desigualdades mayores provienen de la muy desigual distribución de los medios de producción, incluyendo el suelo agrícola y urbano. Pero hay también notables diferencias de salarios. ¿Cómo se ha venido justificando esta desigualdad por la teoría económica ortodoxa? Se decía que si el gerente de una fábrica, asalariado, gana un sueldo mucho mayor que un basurero es porque su contribución a la producción (o la contribución de un catedrático, o de un ministro) es más alta que la de un basurero, o la de un jornalero del campo o la de un albañil. Esto es una tontería tan útil y agradable que mucha gente se la cree y todavía se enseña (adornada con refinamientos teóricos) en algunas Facultades de Economía. Sin embargo, la proposición anterior parece más ajustada a la realidad: en general, cuanto más pesado y duro es el trabajo, menos se gana.

En la jerarquía de remuneraciones salariales, tanto en el sector estatal como en el privado, tiene un papel importante eso que en castellano se llama el *decoro* de los distintos estamentos sociales. El decoro de un PNN exige que gane, por hora de trabajo, el doble (por ejemplo) que un jornalero del campo. Esta idea está fuertemente enraizada, sobre todo en quienes se aprovechan de ella. Por ejemplo, dicen los periódicos estos días que los *consellers* de la Generalitat ganarán 125.000 pesetas mensuales, porque su *dignidad* así lo exige.

Hay que defender la igualdad de salarios, también desde la perspectiva de construir en el futuro un socialismo libre e igualitario, porque lo que ocurre en los países llamados *socialistas* es que los burócratas (amparándose en la frase de Marx, carente de sentido, de *a cada uno según su trabajo*) son también quienes ganan más, trabajando menos, y no faltan por tanto vocaciones de burócrata.

OTRAS CUESTIONES PARA LA LUCHA SINDICAL

Es importante obligar a las empresas a que en el cálculo de la masa salarial (incluidos IRTP y Seguridad Social) para 1977 (que sirve de base para calcular el aumento del 22%) metan también los sueldos de gerentes y altos cargos



y también los sobres y gratificaciones que se les dan bajo mano. Debe incluirse también en la masa salarial las horas extras pagadas por fuera de la nómina que se hayan realizado por encima del máximo legal, que muchas empresas no respetan. Hay que negarse a aceptar cálculos de las empresas que parezcan falsos.

Hay otras cuestiones a considerar. En primer lugar, la *retroactividad*. El Decreto-Ley establece (art. 9) que *quedarán suspendidos los efectos de las cláusulas automáticas de revisión salarial... en cuanto tales cláusulas implicasen crecimientos salariales efectivos superiores a lo prevenido*. Con respecto a esta cuestión ha habido rasgaduras de vestidos por parte de las centrales sindicales reformistas —sean bienvenidas en cuanto suponen oposición al Pacto. Supongamos una empresa, cuyo convenio colectivo acordado en 1977 prevee aumentos equivalentes al coste de la vida más un tanto por ciento y que ese convenio esté todavía vigente en 1978. ¿Quiere decir esta cláusula de retroactividad que ese tanto por ciento quede excluido del aumento? En principio eso es lo que quiere decir, con dos salvedades importantes: a) la retroactividad se aplica, una vez más, a la masa salarial global de cada empresa; por tanto, es bien posible que los trabajadores peor pagados puedan hacer valer su derecho al aumento del coste de la vida más el tanto por ciento pactado; b) la retroactividad no es aplicable cuando los aumentos pactados por encima del coste de la vida tenían por motivo en los convenios el de una participación a los obreros en los aumentos de productividad (ver más abajo, sobre esta cuestión muy importante). Si los obreros están en condiciones de argumentar que los aumentos de salarios (por encima del coste de la vida) se deben a un mayor nivel de productividad, pueden escapar a la cláusula de retroactividad (y con mayor razón pueden escapar al tope salarial del 22% para 1978).

En segundo lugar, si al llegar el mes de junio de 1978, el índice de precios está aumentando a más de un ritmo del

22% anual (es decir, si en los primeros 6 meses el aumento llega ya al 11,5%) puede pedirse otro aumento extra, correspondiente a ese crecimiento extra del índice de precios. Claro que aquí los partidos de *izquierda* hicieron otra gran rebaja y le dan salida a los capitalistas diciendo que ese aumento extra no hay que darlo si el crecimiento extra de los precios se debe a otra devaluación de la peseta, o a un aumento del precio del petróleo o a circunstancias excepcionales en la agricultura (que llueva mucho o que llueva poco): ¡como si eso fuera responsabilidad de los obreros! En todo caso, hay que estar atentos en junio-julio para pedir más, si los precios suben más del 11% en los seis primeros meses.

En tercer lugar, ¿qué ocurre en empresas cuya productividad aumenta, es decir, donde la producción aumenta en mayor proporción que el número de horas trabajadas, ya sea porque se trabaja con incentivo o porque hay una mejora en las máquinas o porque aumenta el grado de utilización de la capacidad productiva? Los aumentos mencionados sirven únicamente para conservar el poder adquisitivo de los salarios: no son aumentos, sino una congelación de salarios reales, considerados globalmente. Es decir, esos aumentos no tienen ninguna relación con incrementos en el ritmo de trabajo ni con aumentos de productividad debidos a mejoras tecnológicas o a un mayor uso de las máquinas. Ahora bien, si en una empresa la productividad ha aumentado, ¿pueden los capitalistas negarse a pagar más, por encima de esos aumentos que ya hemos explicado? No, no pueden negarse. Así lo dice explícitamente el Decreto-Ley (art. 1.º, apartado 3): *los crecimientos de la masa salarial bruta de cada empresa se calcularán en condiciones de homogeneidad respecto a los dos periodos objeto de comparación... en lo que respecta a... niveles de productividad. Hay que estar atentos a esto y exigir de las empresas cifras con respecto a la productividad por hora de trabajo. Esto puede dar una base para negarse a la aplicación retroactiva del Pacto de la Moncloa a convenios previamente pactados (como ya explicamos) y también da argumentos para pedir aumentos globales superiores al 22% en 1978.*

Por último, hay otra cuestión. El Pacto dice (ésta es una de las mayores rebajas que nunca han hecho un partido comunista y un partido socialista en la historia de Europa) que si los trabajadores piden más de la norma salarial global del 22% para 1978 y la consiguen, los capitalistas quedan facultados a despedir hasta el 5% de la plantilla, con una indemnización (según el Decreto-Ley, art. 7, de sólo dos semanas por año trabajado). Es evidente que esto es intolerable y que no hay que dejarse chantajear. Incluso Comisiones Obreras y UGT se han mostrado en contra de esta cláusula del Pacto. Buen favor les hizo el gobierno a Marcelino Camacho y a Nicolás Redondo aplicando el Pacto Social de la Moncloa por Decreto-Ley, y no mediante una Ley discutida en las Cortes. En caso contrario, ya que como diputados del PCE y del PSOE están a favor del Pacto, pero como líderes sindicales dicen que están un poco en contra o al menos así lo han de fingir, se hubieran visto en una difícil tesitura a la hora de votar en las Cortes.

Las demás cuestiones del Pacto de la Moncloa (es decir, las *contrapartidas*, de las cuales no hay rastro en el Decreto-Ley) son mero entretenimiento de los políticos. Cuando leemos que Felipe González está afiliado a la UGT, nos preguntamos, ¿a qué sindicato? Suponemos que debe ser al Sindicato del Espectáculo (sección parlamentarios). Pero esos aspectos que hemos comentado (y que son

los recogidos en el Decreto-Ley) son importantes, porque van a salir a relucir en todas las luchas y negociaciones de convenios.

Digamos para acabar: ¿qué pasa en una empresa donde los trabajadores tengan fuerza e impongan mejoras sustanciales, superiores a esos aumentos previstos en el Pacto? Los empresarios, cuando se les pida aumentos de salarios reales, que aumenten el poder adquisitivo, se refugiarán bajo las faldas de Suárez, González, Carrillo, Redondo y Camacho y todos los demás, diciendo que ellos sí que estarían dispuestos a dar más aumentos pero que el gobierno y la oposición no les dejan. En otros casos esgrimirán la amenaza del despido del 5% de la plantilla. Otras veces dirán que estarían dispuestos a dar aumentos superiores a esos techos salariales pero que no pueden hacerlo porque el gobierno entonces les quitará ayudas de créditos, desgravación de impuestos, etc.

Entonces hay que tener muy presente la importante cuestión de la *distribución* del aumento global tolerado, que ha de ser igualitaria, o mejor aun exclusiva para los salarios más bajos. Excluir del aumento los sueldos y otras retribuciones de gerentes y altos cargos de las empresas, puede ser una buena respuesta a las lamentaciones de los empresarios. Otra respuesta puede ser el atribuir los aumentos superiores al tope salarial a aumentos (reales o hipotéticos) de productividad. En todo caso, al empresario que ante la presión obrera tenga que dar aumentos mayores a los pactados en la Moncloa, no le van a meter en la cárcel, ¿verdad? Hay muchas leyes que no se cumplen, como las que prohíben la evasión de capitales, las que prohíben que los funcionarios trabajen en empresas privadas, la de amnistía laboral, etc. El Real Decreto-Ley que resume las rebajas pactadas por los políticos en el Pacto de la Moncloa pueden ser muy bien una ley que no se cumpla, esta vez en beneficio de los obreros.

NO HABLEMOS DE ECONOMIA

Finalmente, es necesario decir lo más importante. Nos hemos movido dentro del marco señalado por los economistas. Hemos hablado de maneras de *salir de la crisis*, esto es, de aumentar la producción, la inversión, la demanda, el consumo —magnitudes globales que nada significan, en realidad. La *producción* no es más que la suma de una serie de cosas fundamentalmente heterogéneas. La *inversión* global no es si no una suma de esfuerzos y medios materiales dedicados a construir instrumentos de producción, algunos útiles para el bienestar y otros inútiles. Hemos hablado del paro, globalmente considerado, pero en realidad no hemos de pedir más trabajo, sino menos para los obreros que ya trabajan con ritmos extenuantes y haciendo horas extras, y más trabajo, si acaso, para quienes no trabajan. Hay que repetir siempre que, fundamentalmente, la composición de la producción y de la inversión responden a la distribución de los ingresos privados y del poder de decisión sobre los ingresos públicos, además de responder también, hasta cierto punto, a una mezcla de necesidades verdaderas de la humanidad y de necesidades inventadas por el capitalismo en su búsqueda de lucro. No caigamos pues en el juego de emplear estas magnitudes globales, ya que estamos en contra del sistema capitalista y de la distribución del poder de compra y del poder político que lo acompañan.

J. M. A.

Conversaciones informales con Ricardo Bofill.

ACERCA DE LA ARQUITECTURA, LA CREACION Y OTRAS PERIFERIAS

Hay que resistir y hay que rebelarse, dicen algunos filósofos de pro. Por supuesto que quien esto hace no son los intelectuales, mayormente. Hay que rebelarse en arquitectura, dirán los arquitectos. Y ahí estamos. Conversando con Ricardo Bofill en su taller de arquitectura. Un taller que arrastra no teoría, sino obras conflictivas. Resiste y se rebela, por el momento. Con todas las contradicciones que quiere. Pero arquitectura es construcción, conflicto. Y ahí están.

La arquitectura, entendida como ocupación de un espacio cotidiano, necesita de una renovación y de una concienciación fuerte por parte del ciudadano. Vivimos en espacios arquitectónicos. No bajo los árboles. Es por ello que volvemos a dar la lata con el tema. Porque es algo de todos los días. Y todo aquello que nos es próximo —el cuerpo, la casa, la palabra—, está adulterado. Expropiado. Frivolizado. ¿Por qué? Aquí es donde empieza todo cambio radical. El día en que iniciemos la liberación de la violencia que representa el trabajo, la familia, la vivienda... la revolución estará en marcha. El día que vivamos y construyamos una arquitectura distinta, la rebelión no será ya un deseo.

AJO: Para el público interesado en cuestiones de arquitectura tú eres el arquitecto del proyecto Les Halles, proyecto que te constituye como uno de los grandes de la arquitectura moderna. ¿Qué representa para ti ese tipo de arquitectura. fruto de la revolución industrial?

BOFILL: Creo que primero, si lo relacionamos con el proyecto de Les Halles, hay que hablar de lo que es para mí este proyecto. Es el final de mi época de taller. Es una obra de prestigio. Pero es, sobre todo, el darse cuenta de cuáles son todas las interferencias políticas en el campo de la arquitectura. Yo creo que el proyecto de Les Halles es interesante desde este punto de vista. Les Halles están en el centro de París, París es el centro de Francia. Es una ciudad que chupa toda la sustancia francesa. Gracias a esto existe. Es un lugar donde coinciden todas las contradicciones de la ciudad francesa. Coinciden los grupos políticos, naturalmente, del poder y de la oposición y los convencionales. O sea, los grupos políticos franceses fuertes: la UDR, los giscardianos, los socialistas y los comunistas. Con sus intereses y con sus contradicciones. Ahí coinciden, también, los grandes grupos económicos. Y ahí coinciden todas las discusiones culturales alrededor de lo que es y lo que puede ser la arquitectura. Entonces, para mí, el proyecto de Les Halles es, sobre todo, meterme en este tejido francés, que es un tejido en el cual prácticamente no hay espacio para la creación y para las nuevas ideas, y constatar, realmente, el funcionamiento del tejido. Ver si, con una determinada pretensión por mi parte, existe o no existe un determinado espacio para la creación dentro de una situación tan tremendamente convencional y tan tremendamente rígida como es la situación francesa. El significado profundo, pues, es una especie de batalla, una especie de lucha en la cual yo he aprendido a conocer los mecanismos del poder. No los mecanismos abstractos del poder, sino cuál es su funcionamiento real, cuáles son los hilos, cuál es el entretejido de información y de presiones y la manera de actuar de la democracia burguesa francesa para hacer que una obra como la de Les Halles, sea para ellos una obra significativa. Dentro de esto, yo soy un elemento extraño, una especie de luchador que compruebo cuáles son exactamente los márgenes de libertad.

AJO: Dices que te interesaba mucho constatar qué espacio podía quedar dentro de toda la red de relaciones que hay en París para la creación. ¿Qué espacio puede quedar para la creación arquitectónica dentro de la red mucho más amplia de la sociedad industrial?

BOFILL: Yo creo que la arquitectura es un arte comprometido. En el momento que haces arquitectura, en el momento que construyes, ya estás adquiriendo unos determinados compromisos

y, por lo tanto, de alguna manera, te estás comprometiendo con la estructura social que te rodea. Esto hay que aceptarlo de entrada. No existe una arquitectura fuera del sistema. Lo que existe, a través de la arquitectura, son pequeñas modificaciones o pequeñas alternativas o pequeñas anticipaciones al sistema. Pero estás prácticamente dentro de él. La arquitectura fuera del sistema es la arquitectura del dibujo y la del escrito. En el momento que construyes en un país democrático burgués como es Francia, como es Alemania, como es Inglaterra, aunque logres romper en algunos determinados momentos unos ciertos encuadres de la situación, estás seguro que más adelante vas a ser recuperado de una manera o de otra. Lo que puedes hacer es anticiparte a una determinada situación. Es romper ciertos hilos de unión en el tejido existente. Pero estás adquiriendo un compromiso con el sistema. Depende de la habilidad, depende del talento, depende de la capacidad que tengas, hará que esta tela de araña que tú estás forzando de alguna manera, tarde más tiempo en ser recuperada o produzca unas nuevas deformaciones en el conjunto. Pero sabiendo, de todos modos, que no ha habido ningún arquitecto, a lo largo de la historia, que en uno u otro modo no haya sido recuperado, si este arquitecto construye. Es así de trágico.

AJO: *Tu arquitectura es una arquitectura de equipo; ¡Felizmente no eres arquitecto! ¿Cuál ha sido la trayectoria del taller de arquitectura desde la ciudad del espacio, silenciada por el franquismo, hasta ahora?*

AJO: *Tu arquitectura es una arquitectura de equipo; ¡Felizmente no eres arquitecto! ¿Cuál ha sido la trayectoria del Taller de Arquitectura desde la Ciudad del Espacio, silenciada por el franquismo, hasta ahora?*

BOFILL: A mí no me gusta ya volver atrás. La Ciudad del Espacio estuvo realmente prohibida por Carlos Arias, personalmente, porque para hacerla realizamos una especie de happening en el terreno. Este happening, que relacionaba la participación de la gente con la constitución, se iba volviendo cada vez más fuerte, más grande, más gordo, y terminó porque Carlos Arias intervino directamente: mandó a la policía y además me hizo llegar un recado diciendo que si yo continuaba, no trabajaría más en el territorio nacional. Entonces me di cuenta de que había calculado mal mi propia fuerza y la fuerza del equipo. Creía que podía hacer pasar unas determinadas ideas en un determinado momento. Esto, me sirvió para volver a pesar la fuerza real que tenía el equipo y el movimiento que se creaba en aquel momento.

A partir de la Ciudad del Espacio nos marchamos fuera de España. Aquí no se podía realizar esta experiencia.

Entendimos que no se puede hacer un modelo, una comunidad, llevando al límite una determinada idea que esté en contradicción con la sociedad en la que estamos viviendo. Lo aprendimos en aquel momento. Y cambiamos de estrategia. Dijimos: les vamos a hacer pasar nuestras ideas diversificándolas. En lugar de trabajar en un solo punto y hacer únicamente una sola obra en la cual metamos todas nuestras concepciones, y caer inmediatamente en el terreno de la utopía, esparciremos la concepción general que nosotros tenemos en partes. Vamos a construir, a proyectar, diversificando. A la gente que le interese podrá, así recoger el conjunto de nuestras propuestas, hechas en distintos proyectos, y podrán volver a reconstruir y entender lo que nosotros queríamos decir. A partir de este momento entendimos cuál era el proceso de recuperación del sistema y le dimos la vuelta: puesto que el sistema nos va a recuperar de esta manera, mejor que nosotros sepamos de antemano cómo nos va a recuperar y trabajemos ya directamente en estos determinados puntos. Y esto es lo que prácticamente hemos hecho durante estos años en Francia, fuera de España. Lo subrayo: En lugar de intentar la construcción de un proyecto que esté en el límite, justo en la frontera entre realidad y utopía, lo que nosotros queríamos hacer es dividir esto en partes y proponer en cada uno de los proyectos la parte correspondiente.

Proponer o hacer pasar esta parte. Este trabajo ha hecho que el equipo del Taller de Arquitectura, que hasta entonces trabajaba únicamente en un proyecto, se haya dividido, se haya compartimentado. Y ha hecho que el mismo equipo está compuesto de subequipos que trabajan en diferentes temas. Es la situación actual del Taller.

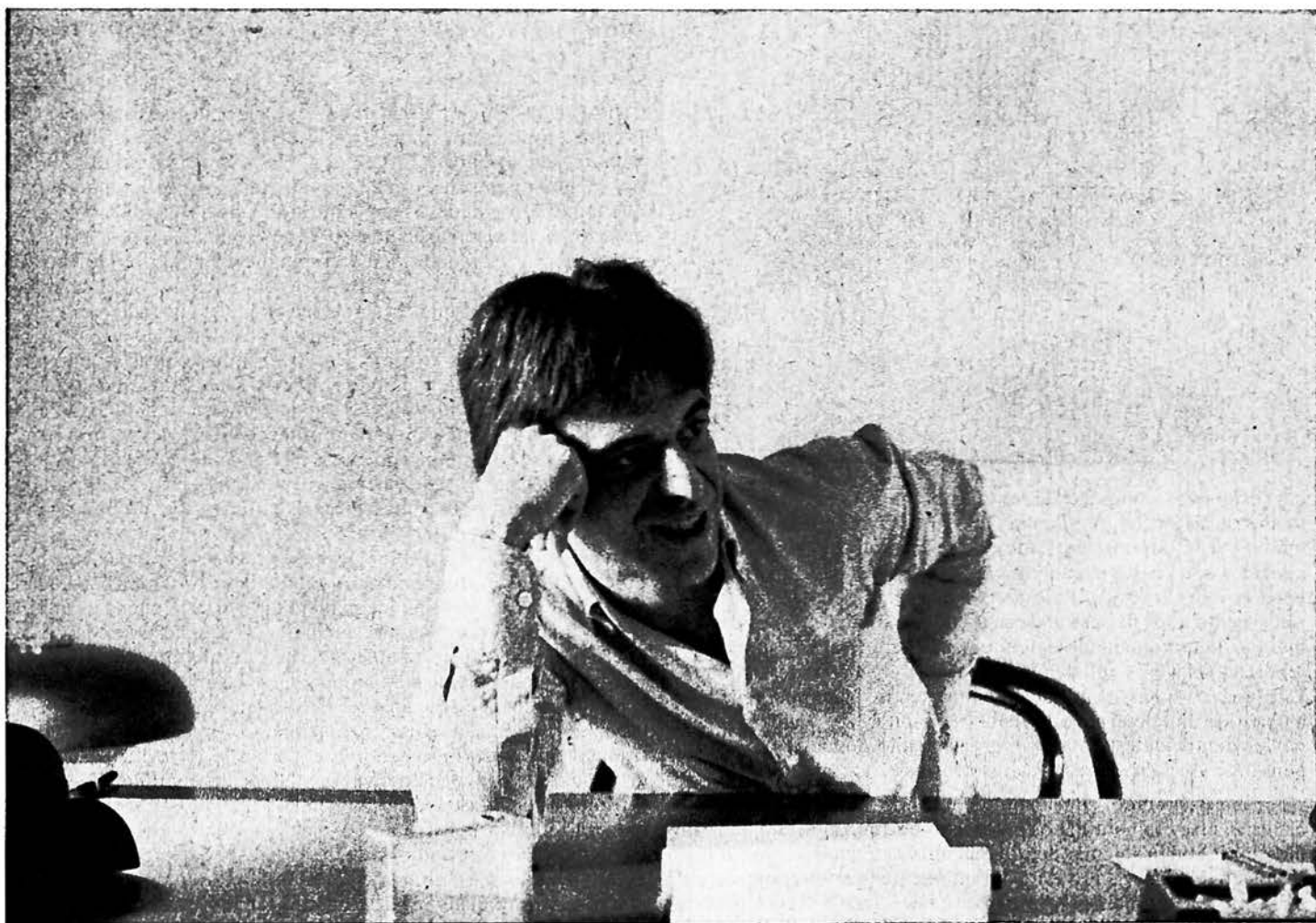
AJO: *Hemos dado vueltas en torno a la Ciudad del Espacio, a la plaza de París. ¿En qué trabajáis actualmente?*

BOFILL: Trabajando puntualmente en los temas, llegamos a la utopía muy deprisa. Cuando tú propones el tema de la vivienda, lo analizas y propones una alternativa para vivir. Inmediatamente caes en la utopía. Y caer en la utopía supone que no puedes construir. Sabemos perfectamente, en el terreno arquitectónico, dónde está la frontera de la posible y lo que no se va a poder construir nunca, o por lo menos en los próximos años. Sabemos, por ejemplo, que el problema de la vivienda te lleva al análisis de la familia. Sabes que si haces alternativas distintas a esta manera de vivir, si propones que la gente viva sola y a partir de vivir sola, se una con quien quiera y de la forma que quiera, y esto lo traduces en términos de arquitectura y lo intentas construir, te lo van a prohibir en todas partes. Por lo tanto, el tema de la vivienda, si quieres realizarlo, puedes llegar sólo hasta un cierto punto. Cuando pasas a cualquier otro tema, en este mismo campo de la arquitectura, te va ocurriendo lo mismo. Te vas encontrando con unos frenos, que son los frenos de la situación social en este momento. Frente a esta situación, que es en cierta manera trágica, nosotros lo que hemos hecho ha sido ampliar el tema. Esto es, intentar ocuparnos de problemas más amplios y automáticamente, por lo tanto, de problemas socialmente más complejos. Problemas de comunidades mayores. En la trayectoria del Taller, hemos ido pasando y ampliando la escala de trabajo: de la vivienda al barrio, del barrio al distrito, del distrito a la ciudad y de la ciudad al territorio. Los problemas en los cuales estamos ahora, son problemas de gran escala, problemas de territorio, que tienen que ver con problemas sociales y problemas económicos. Es la dimensión territorial. Y empiezas a tener contacto con problemas de otro tipo. Te empiezas a interesar por los problemas geopolíticos, por las relaciones de fuerza en el campo internacional, por cómo se mueven las guerrillas en África, por el territorio... Tu campo de trabajo y tu temática se desplaza hacia otros horizontes y hacia otros vectores.

AJO: *Desde una idea inicial surgida como hipótesis de trabajo hasta su realización arquitectónica el proceso creativo pasa por condicionantes técnicos, económicos, sociológicos, humanos, contradictorios... ¿Cómo trabaja, pues, el Taller?*

BOFILL: El Taller de Arquitectura tiene la vocación de ser un equipo creativo. Por ello únicamente le interesan los temas y problemas nuevos, aquellos donde tenga algo que decir y donde los demás no tengan nada que aportar. Esta es una constante del Taller de Arquitectura. El Taller se coloca siempre no en competencia con otros grupos o con otros equipos o con otros individuos, sino allí donde considera que hay vacíos. Allí donde no ha habido un determinado trabajo, una investigación. Es éste el espacio que el Taller de Arquitectura intenta encontrar. Lo que nos horroriza —a mí personalmente me parece monstruoso— de la sociedad en la que estamos viviendo, es el estar en competencia para coger el mismo trozo. Pelearnos todos para coger el mismo pastel. Y acabas repartiendo el pastel, que es una cosa asquerosa. El pastel, no es para repartirlo. Es para tirarlo y volver a hacer otro.

Desde el punto de vista interno, la organización del trabajo en equipo en términos de creación, es enormemente compleja. Porque hasta ahora la creación es un proceso individual y no es un proceso colectivo. Pero en arquitectura y urbanismo, los problemas del territorio, forzosamente dicen que un individuo no puede abordar el conjunto de una temática tan complicada, variada y distinta. Tan diferenciada. Se hace totalmente necesario el traba-



jo en equipo que para nosotros no es un divertimento. Probablemente entre nosotros nos odiamos y preferiríamos estar cada uno por su cuenta y solo. El trabajo en equipo en el Taller es una exigencia. Necesitamos trabajar en equipo.

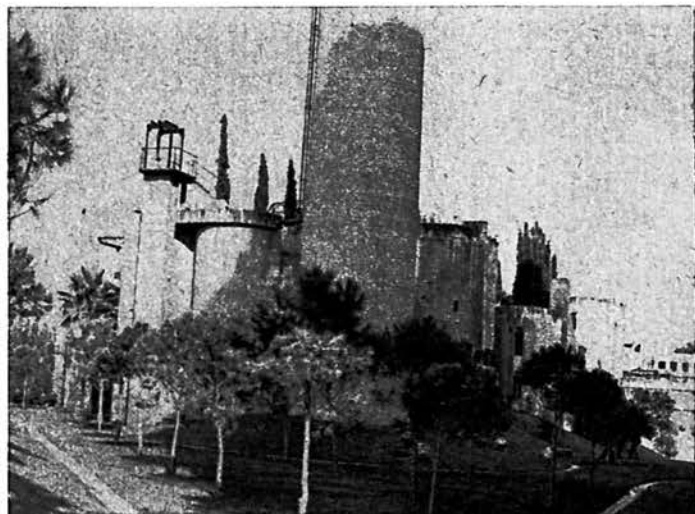
Hasta ahora, y para decir exactamente cómo están las cosas, en este trabajo de equipo hay unas jerarquías. No es un trabajo en equipo democrático, en el sentido que la gente lo entiende normalmente. No se reúnen alrededor de una mesa gentes completamente distintas y en donde cualquiera dice cualquier cosa sobre el tema. No. Se hace por lo que yo llamaría niveles de abstracción. Se pueden reunir alrededor de una mesa varias personas, para discutir un determinado tema, cuando los niveles de abstracción entre ellas son aproximadamente semejantes. Pero no hay modo de poder trabajar, al mismo tiempo, con una persona que esté enterada de cómo se diseña un mueble y con otra que te esté haciendo una propuesta a nivel de territorio. Funcionamos por reuniones colectivas, pero de gentes que tengan la misma capacidad de abstracción. Lo cual no es peyorativo. En principio, en el Taller, la gente cuando entra puede creer que hay un cierto tratamiento peyorativo para los que están tratando los problemas cotidianos, los problemas concretos de la construcción. Esto no es así. Todos los distintos equipos tienen la misma importancia. Los procesos de creación no son procesos lineales y no van de lo abstracto a lo concreto, ni de la teoría a la práctica, sino que son procesos múltiples y procesos dobles. Algunos equipos trabajan a partir de lo concreto hacia lo más abstracto o a partir de la práctica hacia la teoría. Y los que trabajan en sentido inverso entran en contradicción, en sucesivas contradicciones. Es a partir de todo ello que

producimos normalmente nuevas síntesis que intentan resolver las contradicciones con las cuales nos encontramos. Todo esto es, naturalmente, un proceso conflictivo. Todos tenemos vicios «burgueses». Esto es, individualismo. Todos, incluso dentro del equipo, queremos hacer pasar nuestra propia idea para personalizarnos. Porque yo creo que todo el mundo, de una u otra forma, en esta sociedad, está frustrado.

Yo tengo un cierto desprecio por la creación y cada vez voy teniendo más. Lo que intento es crear una regla de juego en la que esta situación se rompa de tal manera que si el individuo que tienes enfrente tiene un mínimo de razón, o no tiene razón, pero abre un campo nuevo —te sugiere una nueva imagen—, en lugar de encerrarte en tu propio mundo para afirmar tu propia pequeña ridícula personalidad, debes pasarte inmediatamente al terreno de otra persona que te está proponiendo una nueva imagen o una nueva idea que te abre más campo, que es más sugerente. Esto es una regla que intentamos, pero no siempre funciona y, muchas veces, provoca psicodramas y situaciones conflictivas propias de cualquier equipo cuando intenta trabajar colectivamente.

AJO: *Tú trabajas ahora, finalmente, de nuevo en Catalunya. Y te gustaría trabajar para el país con una arquitectura de creación que respondiera a los cambios «democráticos» que experimentamos. ¿Cómo ves la situación del país y qué respuestas arquitectónicas darías?*

BOFILL: He ayudado, con otras personas, desde la adolescencia, a que llegase esta situación pseudodemocrática. Y creo que habría que seguir apoyándola. De todos modos, lo que me gustaría que quedase claro para todos, es que la democracia en la



cual estamos y vamos a estar, es una democracia burguesa. Es una democracia formal. Y además, me gustaría repetir para que de una vez seamos conscientes de este tema, que solamente los países ricos son países democráticos. Algo ocurrirá y algo pasará. Pero la democracia en la que estamos es la democracia de los ricos frente a los países subdesarrollados que no tienen este sistema. Por lo tanto, cuando defendemos la democracia, estamos defendiendo el status quo de país rico frente al país subdesarrollado. Esto lo dijo ya Kissinger hace mucho tiempo: la democracia llega a partir de una determinada renta per cápita. Nos tendremos que mover dentro de este marco, pero sabiendo dónde estamos y no pensando que las cosas son de otra manera. Seamos realistas.

Entonces, tú dices ¿qué arquitectura nos parece que se puede hacer en este momento? Los problemas que nos interesan, en este momento, son problemas de ordenación del territorio. Nos interesa hacer una operación para intentar entender el conjunto del territorio en el que nos movemos: cuáles son las leyes de este territorio, cuál es su historia, cuál es su geografía, cuál ha sido su desarrollo en los últimos años, y cuáles son las relaciones entre paisaje artificial y paisaje natural, y cómo, de qué manera y cuáles son los márgenes con los que se pueden incidir en este estropeado y horrible territorio que es Catalunya en la situación actual. Y éste es fundamentalmente el tema de trabajo que tenemos delante ahora. Creemos que hay una incidencia de la forma sobre el contenido, o sea, que los procesos no son lineales y que al trabajar directamente en los problemas físicos, en los problemas de la forma, de alguna manera también se está incidiendo y condicionando no solamente el futuro, sino también la sociedad que existe en este momento.

Creemos que vivir en una ciudad, para poner un ejemplo cuadrículada, como es el ensanche de Barcelona, o vivir en una ciudad-castro, como son las del norte de África, implica automáticamente dos maneras de vivir distintas. Y no es casual que los mismos bloques que se están construyendo en Bellvitge sean los mismos bloques que se están construyendo en Francia o en la Unión Soviética o en Estados Unidos.

Es en el tratamiento del territorio, en este tipo de tratamiento más amplio, como nos parece que incidimos aquí proponiendo un modo de vivir y un modo de organizarse socialmente.

AJO: *Nos parece que la forma revela el contenido. Y estamos seguros que la forma lineal y fría de la arquitectura moderna —básicamente una arquitectura que se contempla a ella misma—, no revela en absoluto la ambigüedad creativa y revolucionaria de los que nos inclinamos más hacia una sensualidad como comunicación que al discurso intelectual. No responde a los modelos de autogestión, por ejemplo. ¿Cómo podría resolverse la forma arquitectónica para que no sólo se amolde a esas minorías vivas, sino que influya en la evolución de nues-*

tra sociedad? En definitiva: ¿Cómo la arquitectura puede devenir MEDIO entre las dificultades técnicas, económicas, de poderes varios y las necesidades reales de la gente que quiere vivir —no amoldarse— en su hábitat?

BOFILL: En primer lugar hay que saber que se está haciendo la peor arquitectura de la historia de la arquitectura. Nunca ha habido peor arquitectura que la actual. No se ha pasado nunca por ninguna época histórica tan mala, tan horrorosa y que implique tantas atrocidades como la nuestra. Esto es debido a una serie de razones. Me centro en una. En la determinada metodología del pensamiento. Una determinada fobia metodológica en la cual se decía que la forma era el resultado de la función. Por lo tanto, se establecía un programa para una determinada vivienda, por ejemplo, y entonces la formalización era el envoltorio de este programa. Este proceso es horrible. Produce formas cerradas. Fija una manera de vivir, una manera de vivir en la vivienda, una manera de estar en el trabajo, una manera de convivir en la ciudad. Y lo fija por su propia mecánica. Si tú primero estableces un programa y la forma se adapta únicamente a éste, cuando quieres modificar el programa no puedes. Tienes que tirar la casa al suelo como hacen los americanos, que son ricos. Y son los que proponen esta metodología. Cuando un rascacielos no les funciona porque hay otro programa, lo tiran al suelo y hacen otro más grande de acuerdo con el nuevo programa. Naturalmente, esto, en una sociedad como la nuestra, no se puede ni plantear. No se lo puede permitir. Por lo tanto, lo que yo digo, es que la arquitectura que hay que hacer es una arquitectura abierta. Una arquitectura susceptible de irse modificando al mismo tiempo que se vayan transformando las estructuras sociales y los modos de vida en su interior. No se puede hacer una arquitectura en función de un programa. Hay que trabajar con unas formas abiertas para que a medida que vaya cambiando la concepción de la familia, de las comunidades, de la estructura social, las formas puedan resistir, por decirlo de alguna manera, el paso del tiempo. La sociedad en la que estamos no tiene dinero, desgraciadamente, para arrasar completamente todo lo que ocurre en Catalunya y construir una Catalunya encima de una plataforma distinta en la cual el territorio está modificado. Esta es una situación a la que no vamos a llegar y hay que plantear la metodología de trabajo de otra manera.

De todos modos, desde un punto de vista artístico y desde el punto de vista de la sensibilidad, la percepción arquitectónica es una percepción compleja y mental. Yo quisiera decir, quizá, que las dos dimensiones que relacionan al hombre con la realidad son el espacio y el tiempo. Y la arquitectura es configuración de espacio. Si a un individuo le transformas la noción del espacio y la del tiempo, este individuo entra en otro proceso mental que los psiquiatras llaman locura. La arquitectura hay que entenderla desde este punto de vista a diferencia de la pintura o de la escultura... La arquitectura es percepción de espacio. Cuando estudias el problema a fondo, y hablas por ejemplo con Piaget que estudia cuándo aparece la percepción del espacio en los niños te enteras que hasta los 14, 15 ó 16 años no se desarrolla del todo. Es la última de las artes que el niño tiene capacidad de entender y de percibir. La gente que vive en arquitectura, pero que la sensación arquitectónica no la ha tenido nunca en su vida. No percibe espacio. No percibe arquitectura, porque hay que tener un determinado dispositivo mental para poder recoger los distintos vectores que te van a influir y que te harán que tú tengas un determinado proceso mental.

En cuanto a los problemas de participación, por llamarlos de alguna manera, yo entiendo que hay como dos niveles, tal como están las cuestiones en este momento. Hay un nivel de organización general, esto es, de propuesta general de estructuras físicas, entre las cuales es muy difícil lograr discusiones abiertas. Y hay otro nivel de cotidianeidad, que no es muy difícil y que está al alcance de todos. De la misma manera que la moda ya no existe y cada cual empieza a vestirse como le da la gana, yo creo que cada

individuo puede hacerse su propio espacio y puede incluso, expresarse en las fachadas y en los pequeños lugares, su personalidad y su manera de vivir. Creo que pueden haber unas trazas territoriales de organización del conjunto y, al mismo tiempo —esto no es contradictorio—, que se desarrollen mecanismos y sistemas de construcción, sistemas de participación, dentro de las cuales se exprese la manera de vivir de la gente. Nosotros trabajamos dentro de esta línea, dentro de este estrecho marco en el cual, por un lado, el conjunto de viviendas puede ser el resultado de la organización de una determinada comunidad, y esto, puede estar enmarcado en una estructuración física del territorio más amplia.

Creo que las mejores experiencias de arquitectura son las transformaciones. La gente debe destruir la arquitectura para volverla a hacer, para adaptarla a su manera de vivir, pero sin destruirla totalmente. Un determinado individuo o una determinada comunidad debe remodelar el espacio que tiene y tomar posesión de este determinado espacio, de estas determinadas construcciones y rehacerlas. Las readapta. Así es como puede surgir más creatividad. De todos modos, vuelvo a insistir en que el proceso arquitectónico es un proceso complejo y el entendimiento de la forma física es complicado. Se requiere un cierto nivel de elaboración en esta sociedad en la cual estamos. Porque las relaciones del hombre con la tierra están totalmente destruidas. Si tú te vas a ver a los tuareks en los que existen unas relaciones antiquísimas y armónicas entre el hombre y el territorio, te encontrarás con que te hablan del territorio como si estuvieran hablando de su propia casa. Lo entienden perfectamente. Un tuarek, por ejemplo, que está en el desierto, sabe perfectamente cuál es el territorio que le pertenece y lo entiende porque tiene una relación con la naturaleza que impregna su manera de ser. Un tuarek definirá los bordes de su territorio diciendo: fíjate en aquella puerta y te está enseñando una montaña. Te dirá: fíjate en este plano, y te está definiendo el territorio. El tuarek vive, de alguna manera, aquel territorio. En la sociedad actual, las relaciones del hombre con el medio y con el territorio y también con la arquitectura, se han perdido. Lo que hay que hacer es reconstruirlas. Construir las a partir del paisaje actual. Esto se puede hacer, relativamente, con facilidad. Yo tuve dos niños con los que he paseado por la ciudad y hemos visto conjuntamente arquitectura. Les ha propuesto una serie de ejercicios mentales para llegar a entender lo que es la arquitectura y lo han hecho fácilmente. Por ejemplo, delante de un paisaje, cambiar el color, o delante de unas determinadas fachadas, de una determinada calle, imaginarte que estas fachadas no existen. O al revés, preguntarle al niño qué está pasando detrás de estas paredes que están construidas de esta manera. Y el niño hace una serie de ejercicios de imaginación que, después, son utilísimos para hacer arquitectura. Son esenciales para que la gente entienda lo que es arquitectura. Cuando recorres una calle, para poner otro ejemplo, y la recorres con percepción arquitectónica, cuando miras no puedes estar mirando a un punto fijo como si fuera un cuadro. Tienes que mirar con los ojos muy abiertos. Y cuando estás haciendo el recorrido, tienes que tener la memoria de lo que has visto antes. El resultado, entonces, de lo que estás viendo, más lo que has visto, es lo que hace que tú sepas dónde estás: estás en aquella calle, en aquel lugar... Empiezas a tener una percepción arquitectónica.

AJO: Desde que te hemos conocido la noción de «creación» recoge tu conversación. Te definiríamos, básicamente, como un creador. ¿Qué condiciones exige la creación? ¿Cuál es su mecanismo?

BOFILL: Yo creo que la creación es poner en contacto elementos que normalmente no lo están. Tú coges elementos distintos, heterodoxos, los pones juntos y si logras establecer una nueva coherencia entre ambos, entre elementos que son extraños, estás elaborando un proceso de creación. Esto es un proceso relativamente sencillo y que todos podemos aprender. Lo que pasa es que estamos en una sociedad y vamos hacia una sociedad, en la cual los procesos que se aprenden, no son procesos de creación, sino



procesos de análisis. Lo que nos enseñan a hacer en la escuela y, sobre todo, lo que enseñan a hacer en Francia o en Alemania, es analizar un determinado fenómeno. Y lo que está claro es que no analizando un fenómeno, se salta directamente a la propuesta. Se salta a la creación. La creación es un salto en el vacío. Es una hipótesis hacia adelante, que después debe ser comprobada y constatada para saber si es una hipótesis falsa o si es una hipótesis que tiene razón. Y este proceso, es un proceso del que se empiezan a conocer sus leyes, sus mecanismos. Es un proceso que existe en todos los individuos. Lo mejor de nuestro cerebro está capacitado para la creación. Es la parte que nos distingue esencialmente de los animales. Y la sociedad en la cual estamos no tiene gran interés en desarrollarla porque admite la creación encuadrada dentro de unas reglas de juego que han venido dictadas anterior y políticamente.

La creación se considera peligrosa porque puede crear todo un conjunto de monstruos: Franksteins... La creación se permite, en los países industrializados, encuadrada dentro de unos marcos políticos muy fijos y hacia unas directrices y unas trayectorias que naturalmente no pongan en crisis nunca la sociedad en la cual se está. Por este motivo hay temas prohibidos, temas no prohibidos, etc., etc. Si tú te metes dentro de este marco, un marco muy rígido, en Estados Unidos puedes crear. Pero si tú te sales de este marco, no puedes. A mí, por ejemplo, me dicen: ¿Por qué no te vas a Estados Unidos que es un país donde hay gran libertad y donde se pueden hacer propuestas muy fuertes y se pueden proponer alternativas muy gordas y, además, se tiene la posibilidad de que sean realidades? No voy. Porque el marco que me ofrece Estados Unidos para hacer propuestas a los niveles que a mí me interesa, son marcos completamente prohibidos. Puedes hacer en Estados Unidos un centro comercial que funcione mejor y que haga vender más y que, por lo tanto, los promotores ganen más dinero. Pero en Estados Unidos está absolutamente prohibido inventarse una ciudad que no se parezca a Atlanta, por ejemplo. Estados Unidos es un país individualista que debería ser harto interesante para este tipo de cuestiones, pero dado que el marco en el que te mueves es insuficiente, demasiado estrecho, no lo es.

AJO: Yo creo que Bofill es para unos un mito, para otros un adversario, para otros un dictador, un psuquero... ¿Tú qué dices?

BOFILL: Bueno, yo creo que Ricardo Bofill es una persona que intenta construirse a sí mismo, que intenta realizar arquitecturas a partir de los materiales de base que ha encontrado en su propia infancia. Yo soy un individuo tremendamente construido a partir de unos elementos y de unos materiales molestos para mí mismo. Pero sobre los que yo intento edificar el edificio más hermoso que yo mismo puedo lograr hacer. Antes que nada yo creo que R. Bofill es una construcción de sí mismo. Es una arquitectura a partir de unos malos materiales iniciales que ha encontrado.

LA BORDE, el mito de un sueño imposible.

El mundo de los locos está de moda. Y es una lástima que en esta moda haya algo de curiosidad, mucho de espectáculo y un acercamiento super superficial. ¡Lástima! Algunos, con todo, han iniciado otro tipo de acercamiento. Contemplan al loco como el otro término de la estructura dialogante. Con un lenguaje, espacio y tiempo propio. LA BORDE, en Francia, es una experiencia encaminada en este sentido. El centro de interés de la nueva psiquiatría. NATIVIDAD HIERRO intenta para AJO reflejar su experiencia en el centro dejando que los recuerdos y análisis surjan espontáneamente.

UNA PEQUEÑA HISTORIA

La Borda, castillo de la locura, funciona desde 1953 y su nacimiento está ligado al catalán Tosquelles, coronel republicano que fue deportado e internado en un campo de refugiados políticos en 1939. A su salida, en 1941, es nombrado psiquiatra del hospital Saint-Alban cuya estructura era marcadamente represiva. Allí, juntamente con otros refugiados políticos, lleva a cabo la idea que había forjado en los campos de refugiados de transformar la estructura hospitalaria, creando un «club», reunión de personas reagrupadas en torno a la distribución de las tareas cotidianas de gestión del hospital.

Oury, antiguo interno de Saint-Alban durante diez años, recoge la idea y la trasplanta a *La Borda* junto con un grupo de antiguos terapeutas de Saint-Alban entre los que se encontraba Polack. En 1953 compra a crédito las ruinas y el vasto parque y la *libertad de soñar*.

A este grupo, la mayor parte analistas de la escuela de París, encabezado por Oury, ortodoxo lacaniano, se incorpora Félix Guattari, teórico del esquizoanálisis, junto con Deleuze, coautores ambos del *Antiedipo*. Esta heterogeneidad teórica se completa con una heterogeneidad política: comunistas, oposición trotskista, anarcolibertarios...

Sin embargo, su punto de referencia esencial está en la llamada Psiquiatría Institucional, cuyo pionero fue Tosquelles y que ha ido tomando forma en la psiquiatría francesa. Su paralelo en Italia es el trabajo de Basaglia, aunque las comparaciones sean odiosas, y en un sentido diferente y fuera del marco institucional, las comunidades de Laing y Cooper.

La Psiquiatría Institucional partió de la contestación al sistema represivo hospitalario y dio la alternativa de renovación de la institución a través de la abolición de las jerarquías y democratización de la estructura hospitalaria con la distribución comunitaria de las funciones y agrupación de los enfermos en grupos pequeños como unidades terapéuticas de base.

Actualmente en Francia tiende a convertirse en la doctrina oficial del Estado, aportando un nuevo modelo operativo a la psiquiatría y quedándose en una mera modernización del hospital psiquiátrico. Se ha pretendido poner *La Borda* como modelo a seguir por la psiquiatría institucional porque, según sus pioneros, *La Borda* va más lejos de la mera pseudorenovación del sistema hospitalario y la puesta al día de nuevas técnicas de gestión y métodos terapéuticos. Así ha llegado a convertirse en un mito que ha traído toda la gama de tendencias políticas de la izquierda francesa, en su mayoría fans de Guattari. *La Borda* es, para él, un lugar fuera de lo común, donde existe el *derecho a la locura*, un lugar indefinible, atemporal, fuera de la historia, un misterio y en definitiva un mito. *La Borda, ça n'existe pas* (Félix Guattari).

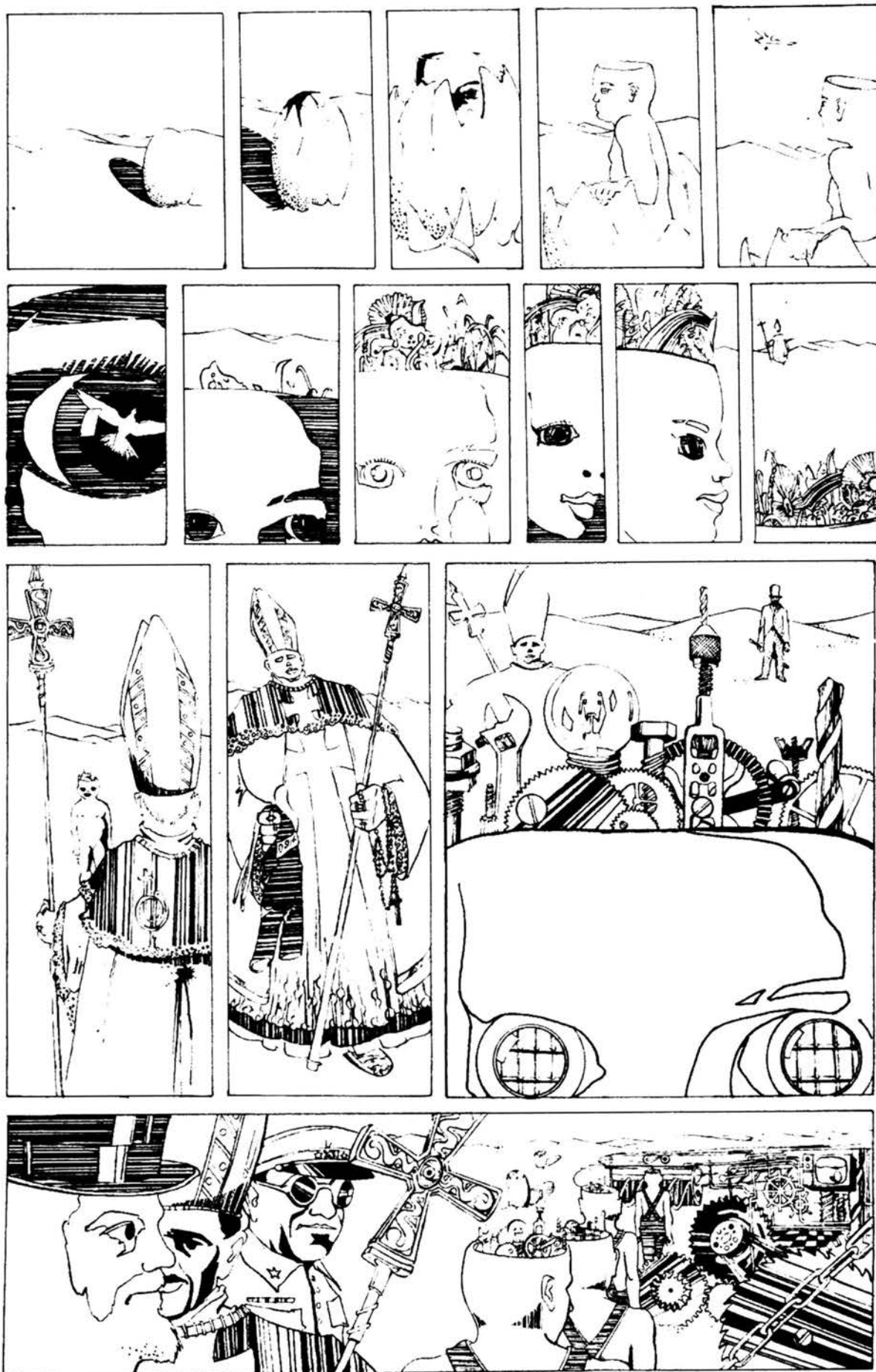
SOBRE EL FUNCIONAMIENTO

La Borda es una clínica privada acogida a la Seguridad Social, lo que implica que las personas que en ella habitan no contribuyen a los gastos de hospitalización. Sin embargo, la Seguridad Social proporciona sólo la mitad del precio de una jornada asignada a un hospital psiquiátrico. Así pues, las condiciones económicas son precarias.

El criterio de selección para entrar en *La Borda* da preferencia a los status económicos no privilegiados, y en segundo lugar, a los enfermos procedentes de la región de la Loir-et-Cher, donde se encuentra enclavada *La Borda*, y a los antiguos psiquiatrizados. Hay una comisión que se encarga de la selección de nuevos miembros basándose en los dossiers enviados por otros establecimientos y en la capacidad supuesta del enfermo de adaptarse a la institución. Los diferentes estamentos de *La Borda* son: Dirección, equipo médico, monitores, stagiaires y los enfermos. De la antigua estructura de *club* ha evolucionado a la organización en grupos más pequeños de 25 a 30 personas, de las cuales dos o tres son monitores, varios stagiaires, cuyo número depende de la temporada, y el resto enfermos. La función del monitor es coordinar el grupo. El número de stagiaires depende de la época del año. Normalmente son voluntarios o enviados por otro hospital y su estancia es de un mes o más, y muchas veces acuden atraídos por el mito.

Curar es la razón de ser de la clínica y saber curar es una obligación para cada uno de los miembros del personal. La razón *curativa* está basada en la autogestión y la colaboración de todo el mundo en la gestión del hospital. Así existen diversas comisiones cuya función es la repartición del poder, la supresión de los roles y asambleas periódicas de la más diversa índole.

—El poder se reparte en una serie de comisiones de las cuales dos o tres tienen más importancia que otras. Son: la de *coordinación médica* y el *colectivo central* que viene a ser la instancia dominante y que está constituido por el direc-



tor-propietario Oury, el jefe de personal y una docena de monitores elegidos cuya tarea consiste en orientar hacia la autogestión.

Contrariamente a su definición autogestionaria, dos poderes coexisten: el poder administrativo y el poder médico. Contradicción, de la que hablaremos más adelante.

—La supresión de los roles implica que en el funcionamiento del hospital contribuyan todos los estamentos del personal. El trabajo de mantenimiento general del hospital es rotatorio entre los diversos grupos y además existe una hoja semanal de actividades como limpieza, cocina, guardería, preparación y distribución de medicamentos, etc. en la que cada uno se apunta a lo que quiere y no tiene obligación estricta de cumplir, ya que nadie pasa cuentas. Al médico labordiano no se le pide sólo hacer recetas, prescribir electroshocks o hacer terapias individuales, sino también interesarse en el mantenimiento del hospital y en el trabajo de los talleres. Es decir: Además de ejercer el poder médico colaborar en la autogestión, un papel claramente contradictorio del que también hablaremos.

—Existen toda una inmensa gama de reuniones muchas de ellas semanales para todo tipo de cuestiones:

—Reuniones médicas: se discute el tipo de tratamiento médico prescrito de antemano por el psiquiatra a las que pueden asistir *incluso* los enfermos.

—Reuniones para tratar *el caso del día*, cada semana uno diferente, en las que se lee y comenta el dossier de un enfermo y a las que sólo asisten el director, psiquiatras, monitores y stagiaires, pero nunca el interesado, ni otros psiquiatrizados.

—Reuniones semanales de los grupos base en las que se programan las actividades y hablan de los problemas concretos del grupo.

—Reunión del grupo de grupos: canalizan y centralizan las iniciativas de los grupos base.

—Reunión de animación: programan actividades recreativas como fiestas, marchas, excursiones, salidas a la piscina, partidas de ping-pong, etc.

—Reunión de talleres, reunión de monitores, reunión de stagiaires... etc.

INSTANCIAS TERAPEUTICAS EN LA BORDE

La unidad terapéutica de base está formada por grupos de 25 a 30 personas de los que ya hemos hablado. Los enfermos son asignados a estos grupos por afinidad, comen en las mismas mesas, realizan en común las tareas rotatorias del hospital y tienen una reunión semanal.

Otra instancia terapéutica son los talleres: de cine, fotografía, cerámica, costura (para mujeres), poesía, teatro, danza... etc. Cualquier persona puede dirigir uno de ellos. Su objetivo es estimular al enfermo para que no se quede todo el día en la cama. La psicoterapia de grupo para Polack y Sabourin, médicos psiquiatras de *La Borda*, forma parte del programa cotidiano. Una jornada en la clínica se pasa en reuniones y discusiones de toda índole. Para ellos el ambiente de *La Borda* es de por sí terapéutico. *No se trata de incorporar nuevas técnicas curativas, sino de sanear el ambiente. Hay que comenzar por curar al equipo médico y el medio antes que curar a la gente que allí vive.*

Terapias marginales (así definidas por Polack y Sabourin) son el complemento de la *razón curativa* de *La Borda* y a las que se recurre para utilizar también la base orgánica del individuo. Son las curas de insulina, electroshocks y medicamentos cuya prescripción está en manos del equipo médico. De curas de insulina solamente hay diez casos al año. En cuanto al electroshock, se ha introducido una novedad: *electronarcosis*. La modificación consiste en inyectar al en-

fermo un narcótico para producir estado de anestesia general antes de aplicarle el electroshock. El número de tratamientos es de uno por día.

Los medicamentos son el pan de cada día, más bien el abuso de cada día. Se sirven en una bandeja que está a la entrada del hospital y cada uno se sirve a su gusto, previa prescripción, sin ser controlada su ingerencia. Es decir, cada uno tiene sus dosis asignadas y es libre de tomarla o no, salvo en casos extremos.

La psicoterapia individual es la práctica común en *La Borda* sobre todo para los psicóticos, a pesar de que Polack y Sabourin la rehúyan teóricamente porque dicen que conlleva a relaciones duales de dependencia tan comunes en la psiquiatría de despacho.

LA LOCURA, EL DELIRIO, RAZON DE SER DE LA BORDE

Los psiquiatrizados permiten y han permitido a *La Borda* existir. Son el motivo de su existencia, como para cualquier otra institución psiquiátrica, represiva o no.

Muchos de ellos tienen mitificada *La Borda*. Allí pueden estar tranquilos, tienen derecho a deambular, delirar y participar en las tareas del hospital voluntariamente. Allí encuentran un lugar apacible, maternal. Tienen la posibilidad de entrar y salir cuando quieran pudiendo pasar temporadas fuera de vacaciones con la familia cuya duración depende, la mayoría de los casos, del tiempo que la familia les quiera soportar.

Allí tienen todo: casa, comida y calor, lejos de los problemas que les han llevado allí dentro. Hay un estado de paz relativa entre la parte psiquiátrica y los psiquiatrizados. No tienen obligación de tomarse los medicamentos. En cuanto a los electroshocks, muchas veces no están informados de su aplicación y en ciertos casos se aprovecha el narcótico para aplicarlo sin oposición. Oury dice que se aplica en casos extremos como la melancolía esquizofrénica, en la cual se llega a un estado de bloqueo del que no se puede salir por otros medios. Hay ciertos enfermos que incluso piden que se les aplique un electroshock, convencidos e influidos por la opinión de Oury de que el electroshock en sí, como terapia, no es ni bueno ni malo sino que depende del marco en que se aplique. Lo que no creo es que hayan llegado a este razonamiento por sí solos.

Los pabellones son mixtos, pero las habitaciones, no. Tampoco en un principio, se les deja elegir compañero de habitación.

Les está prohibido, como en cualquier otro hospital psiquiátrico, tener relaciones sexuales entre ellos. Claro que, según ellos, tienen derecho, pero *mientras no se sepa*. Para ello cuentan con un inmenso parque y dos cabañas con paja. También se puede alquilar una habitación en el pueblo cercano.

El gozo sexual, dice Oury, no hiere, pero también puede provocar una esquizofrenia. *Nuestro principal cuidado es evitar que haya demasiado desgaste de la libido. Una cadena erótica mal controlada puede llevar al suicidio.* Según Polack la libertad sexual es válida en tanto que se cuente con un cuerpo. *Cuando se siente hecho de barro y de trozos, cuando no se poseen los límites de la propia identidad, se puede convertir en instrumento de placer de perversos. La erotización del psicótico no tiene ningún sentido. No diferencia entre una inyección, un electroshock y una penetración. Vive todas las intrusiones de una misma forma.* La mayor parte de las veces los psicoterapeutas rehúsan a recetar la pildora. Está prohibido también tener relaciones sexuales entre los enfermos y el resto del personal. Así, vemos que una medida común a todos los hospitales psiquiátricos, que es la muerte sexual



del enfermo durante la estancia en el hospital, es justificada por el doctor Oury en razón de su saber médico.

El uso de drogas «ilegales» está también prohibido para los enfermos y, paradójicamente, se abusa de las drogas «legales» que son los medicamentos.

Otra muestra del poder de Oury fue la prohibición de ir a la marcha antifranquista de Hendaya, a la que se habían apuntado cierto número de psiquiatrizados de *La Borde*.

La participación de los psiquiatrizados en las tareas de mantenimiento, es, proporcionalmente, muy baja con respecto a su número en el conjunto de la población total de *La Borde*, y en las reuniones y asambleas solían representar una minoría, así como en los talleres. La participación de las enfermas era, prácticamente, nula. Sin embargo participaban con mayor entusiasmo y número en los picnics, salidas a la piscina, marchas, audiciones musicales en el exterior y, en general, todas las actividades que suponían salir fuera del castillo.

Esta falta de participación, en mi opinión, sería porque se ha superpuesto un delirio de autogestión, hecho con una lógica distinta a la de ellos y, también, debido a la marginación o automarginación a la que están condenados por la inferioridad social, a la que se les obliga en una sociedad en la que la cordura y la productividad son esenciales.

Parece que del hospital salían un 40% de recuperados y se podían reintegrar de nuevo a la vida normal. Para otros psiquiatrizados *La Borde* era un refugio del mundo exterior que les rechazaba y donde no tenían lugar sus delirios. No había escapatoria posible, pues si huían, serían de nuevo rechazados. Otros combinaban sus estancias en *La Borde* con períodos fuera en los que llevaban una vida normal, hasta que volvían a agudizarse las recaídas. Y también gente, sobre todo jóvenes, que iban a *La Borde* voluntariamente, se planteaban su estancia como algo transitorio y no definitivo. Un lugar donde pasar una crisis depresiva, un hundimiento, o un viaje.

EL ABISMO DE DOS LOGICAS DIFERENTES

A mi parecer es insalvable la separación entre el cuerdo y el no cuerdo, a menos que se haya realizado ese viaje a la locura y se esté de vuelta. Así ocurría en *La Borde* entre los psiquiatrizados, que se han visto obligados a recurrir allí como único remedio al rechazo social, y el resto del personal que lo vive como una experiencia o como una prueba —en el caso de los stagiaires—, o como una forma de vida o salida a sus estudios psiquiátricos, se tengan las teorías que se tengan sobre el delirio. El discurso del enfermo y su participación en la vida social está invalidado ya de antemano, aunque en algunos casos pueda sugerir o aportar luces, pero nunca será decisivo y la responsabilidad última, aunque nos engañemos con la ilusión de hacerles participar, estará siempre en manos de elementos representantes de la cordura. Se tomarán decisiones de acuerdo a una eficacia que siempre representa al cuerdo. Así pues, en las reuniones privadas de monitores y médicos, me refiero a las no programadas por la institución como medio no terapéutico, no vi nunca *infiltrados*. De la misma manera, entre los stagiaires, algunos de ellos todavía con ánimo de ir al encuentro de ese mundo del delirio o de nuevas experiencias, no podían salvar ese abismo, en primer lugar porque nuestra estancia era temporal, pero nunca crucial, como para los enfermos y, en segundo lugar, porque se estaba en el marco de una institución, a pesar de los pesares un manicomio (más o menos abierto), donde se recluyen inadaptados y los recluidos son ellos, no tú. Una relación íntima entre enfermos y el resto del personal, exceptuando algunos casos, no era definitiva, sino terapéutica o de poder.

En distinta escala, este tipo de relaciones de desigualdad entre psicológicamente débiles y fuertes, se establece en las relaciones interpersonales de la vida cotidiana.

A veces nos comemos, o nos comen el espacio vital psi-

cológico; a veces, arrebatamos o nos arrebatan la autonomía o el derecho a ser; quitamos o nos quitan toda posibilidad de alternativa en función de un poder imaginario que se basa en el predominio del más fuerte, cuya fuerza se sustenta en la oposición de unos valores que invalidan a otros, como inteligente-borde, encantador-muerto, tía buena-cardo, etc. y que son prejuicios afincados tanto a nivel consciente como inconsciente, y de los que no nos salvamos con buena fe.

PODER MEDICO. SU CONTESTACION O EL SUEÑO IMPOSIBLE DE LA BORDE

El poder médico está basado en un saber-poder indiscutible. Para los medicamentos y los electroshocks ninguna puesta en duda es posible. La respuesta de Oury es la siguiente: *Si tienen mala reputación es porque en los asilos se ha hecho un empleo represivo de ellos durante años. Si no te sirves de ellos como medio represivo, pueden dar buenos resultados en ciertos casos.*

Fue Cerletti en 1938 quien experimentó la eficacia sedativa del electroshock en los cerdos, y decidió aplicárselo al hombre. El electroshock es una descarga eléctrica que atraviesa el cerebro durante un segundo y provoca una crisis parecida a la epiléptica con fuertes convulsiones en todo el cuerpo. Hay que proteger los dientes con una goma para que el paciente no se muerda la lengua y, sujetarle para evitar el peligro de alguna lesión. El efecto psicológico es sedativo. Aparece un estado de impotencia psíquica. Al sujeto le cuesta hablar y recuperar sus ideas e identificar formas.

El electroshock que se ha empleado en los manicomios como terapia represiva, se convierte en *La Borda* en una dulce terapia. Polak y Sabourin, describen las delicias de la electricidad aplicada al cerebro en el siguiente electro-poema:

Desfallecimiento-renacimiento, percepción confusa pero agudizada de ruidos y olores, de presencias.

*«Gestos esbozados...
... palabras salidas del sueño...
... todo recristaliza...
... despertar a una sensibilidad emotiva...
... onirismo...
... bienestar...
... orgasmo...»*

Si los efectos son tan agradables y oníricos, me gustaría saber por qué no se aplican más a menudo.

En *La Borda* se veían casos de psiquiatrizados, que acostumbrados a los efectos oníricos del electroshock, llegaban a un estado extremo de apatía y docilidad.

Las maletas de electroshocks estaban en manos de los monitores y los médicos, los cuales podían autoproporcionárselos a destajo, cuando les viniera a gusto. Sin embargo, durante el mes que permanecí allí, no vi que se lo aplicaran a ninguno de ellos; pero puede ser que se lo hicieran a escondidas. Tampoco vi a un grupo de enfermos con la maleta de electroshocks intentando aplicárselos a Guattari o a Oury porque estuvieran a punto de entrar en un estado de melancolía.

Dos lógicas se oponen y una sale vencedora.

Otro ejemplo de abuso de poder, sobre el enfermo, lo vi claro en las reuniones en las que se trataba el caso del día. Estas reuniones, presididas por el doctor Oury, estaban precedidas por la lectura del Dossier que incluía las excen-tridades del sujeto-objeto, con derecho a reírse en cantidad. Este dossier incluía antecedentes familiares, clichaje en una determinada categoría de locura, comportamiento

en anteriores establecimientos hospitalarios, confesiones hechas en las sesiones *face-à-face* con el psiquiatra en privado, datos sacados de conversaciones informales y observaciones y escuchas hechas a lo largo de la jornada por monitores u otros elementos.

A estas reuniones no asistían los psiquiatrizados ni el sujeto en cuestión, al menos en las que yo asistí. No sé si por que éstas eran sólo de incumbencia médica o porque allí no tenía nada que hacer el enfermo ante esos fantasmas sin bata que coleccionaban sus conductas en dossiers. A estos dossiers tienen acceso en cualquier momento, todos los elementos no psiquiatrizados, sean médicos, monitores o stagiaires.

Lo que también me sorprendió fue no ver ninguna reunión de enfermos leyendo el dossier con las excen-tricidades, locuras y lios amorosos del doctor Oury o de Guattari, o de cualquier monitor o médico.

De nuevo no veo reciprocidad en cuanto al ejercicio del poder. Sobre los enfermos se ejerce un control que ellos no pueden llevar a cabo sobre monitores y médicos. Otra vez nos enfrentamos a dos lógicas diferentes y de nuevo prevalece la que tiene el poder.

Los monitores eran el tercer escalón del poder que ejercían un control más concreto en la vida cotidiana. Los había de todas gamas: los del bando de Oury, los del bando de Guattari, los pasotes, los fantasmas a los que casi nunca se les veía el pelo, y algunos de buena fe. La elección de futuros monitores se hacía entre los stagiaires en función de su adhesión, acomodación, o aceptación al sistema de la institución. Esta elección se llevaba a cabo a través de la ecuación de influencias de los bandos de Oury y de Guattari. Parece que últimamente prevalecía el bando de Oury y que a Guattari se le había marginado a funciones exclusivamente administrativas, que efectuaba en sus largos Week-ends de jueves a lunes, en el idílico rincón de otro castillo a 20 kms. de *La Borda*.

No hablemos ya, porque sería demasiado, de los rumores subterráneos que corrían por *La Borda* acerca de la elección de monitoras femeninas.

Parece ser que la entrada periódica de stagiaires, según ciertos monitores, favorecía a los psiquiatrizados ya que estos podían establecer contactos con el mundo exterior y los stagiaires aportaban aires e ideas nuevas, pero serían los que ponían en cuestión la institución, el poder médico y sus métodos terapéuticos, los que eran rechazados como posibles candidatos a monitores.

Para Oury, los *anti* no eran peligrosos porque su estancia era temporal, y para Guattari, éstos eran unos perversos que apuntaban con el dedo a los electroshocks, basándose en una concepción infantil de la psiquiatría heredada de los libros que habían leído de antipsiquiatría.

Entiendo, aunque no comparto, las contradicciones de Oury y del equipo médico encabezado por Polak y Sabourin que justifican su poder en base a su saber, pero no, la ambigüedad de Guattari que llega a justificar el uso de electroshocks y el abuso de medicamentos en base a utilizarlos siguiendo los flujos del deseo del paciente.

Me pregunto que sucedería si en *La Borda* desaparecieran los dos últimos fantasmas que les quedan al poder (el médico y el administrativo). Imposible para mí, porque ese sueño imaginario de ser a la vez manicomio y castillo de los sueños, se desvanecería.

N. H.

Bibliografía:

- N.º 10 de la revista «Gardes fous».
- Histoires de La Borda. Recherches n.º 21. Avril 76.
- La Borda ou le droit à la folie. Calmann-Levy.



MINIPIMER

LA DISCOTECA, AAAHHH!

- Te saco guapa.
- Miki, te estás pasando.
- Tomas una copa, guapo.
- Sólo miro.

Una discoteca es un local que, como un disco, da siempre sobre el mismo eje: la tontera pasiva colectiva garrapateada por la aguja del empresario. Hay, entonces, discotecas con aguja de diamante, zafiro o pedernal. La tontera es general. Como el plástico de los discos. Pero continuamos frecuentándola. Vamos a la boite. A la cajita donde, de noche, mal guardarnos nuestras frustraciones y soledades

salpicadas con un whisky y una mirada de pasármelo terriblemente bien. La discoteca, hoy, es tan imprescindible como la tienda de ultramarinos. Y como éstas las montan en modalidad supermercado, normal y neo-popular. Todas con su característico tufillo a fruta corrupta. Pero algo hemos de comer. Lo malo es que en la discoteca no te comes un rosco. Y te largas con doble frustrate.

-Yo voy a la boite por lo sexual. El sexo está mal considerado a plena luz. Aquí en la disco con la oscuridad y la borrachera todo es más fácil...

-Deseo conectar con alguien, desesperadamente. La incomunicación y la soledad son el pan nuestro cotidiano. Allí, es posible entablar unas palabras.

-Después de toda una semana donde el aburrimiento es ley se idealiza el fin de semana y venimos aquí por si ocurre algo.

-Nos gusta la música, el baile..., salir un poco de lo establecido.

No. La discoteca es, una vez más, un reducto donde el poder permite que la alegría espontánea se institucionalice. Y así, sabiamente, la mata. Allí hay que gustar para ligar. Y para gus-



LA MUERTE SIGUE EN LIBERTAD

Así pues, a los programadores de nuestra pasividad (alias los políticos), no les ha parecido oportuno suprimir la pena de muerte. Por lo visto la culpa es en gran parte de Suárez y sus huestes ucedistas que para dormir tranquilos necesitan saber que aún existe una ley a la que acogerse para decidir si un hombre debe seguir viviendo o no.

Creo sin embargo que, a la larga o a la corta van a cambiar de opinión. Es



decir, se van a modernizar, pues esto de ejecutar a alguien legalmente pone demasiado en evidencia la esencia del poder. Y, la verdad, no es necesario. Las ejecuciones no suelen ser bien acogidas por la opinión pública con lo que el orden y la paz social se resienten, cosa poco conveniente.

Total, la muerte, como negación de la vida y de la libertad, hace ya mucho tiempo que ha dejado de ser una incógnita suspendida sobre un desconocido momento de nuestra existencia. La alienación inherente a nuestra histórica sociedad de consumo ha democratizado la muerte que se va instalando como una enfermedad incurable en la vida de cada uno. El aislamiento, la

ausencia absoluta de relaciones auténticamente humanas, de poesía, incluso de diversión en la vida cotidiana, han transformado nuestra existencia en una larga agonía. Y mientras, ideólogos y tecnócratas nos cantan las excelencias del progreso que con su imparable avance hace posible la disminución de la mortalidad infantil, el aumento siempre creciente de posibilidades de vida más allá de los 70 años. Los tíos, no quieren plantearse que en toda comunidad que se quiera humana, lo prioritario no es suprimir la muerte, sino el deseo de morir.

Marlen, la voz que no calla

LOS NAVAJEROS DEL ROCK

Rock navajero, barriobajero, suburbial. La hostia del ruido y la marcha. Los chicos que en un principio soñando con los Beatles y demás, con dinero de papá para rascar una guitarra —los introductores de lo nuevo y moderno—, van dejando la guitarra y la música. Han ido, con otra música, a ocupar el sillón del despacho de papá. Integraciones tiene la vida, camaradas. Pero ete aquí que los otros, los que siempre llevan retraso, han llegado también a su guitarra. Y quieren volver al rock la bronca. Toda su agresividad. La marcha navajera y suburbial de sus ciudades dormitorio. La revelión. Aquí, lo han intentado. En unas condiciones acústicas espantosas. Porque no tienen dinero. Y donde no hay money, en este tinglado socio-audiovisual, te quedas sin oír nada. O lo oyes mal. En todas partes. Si tienes dinero vas a los consejos de administración y oyes la música económica. Vas a las Cortes y oyes la política.

TONIO D'ISLLE ADAM



Aterciopeladas, todas. Cultas. Discretas. Alambicadas. Para que sólo se enteren ellos y los suyos. Lo del Rock navajero, es, chico, distinto. Actúan en cualquier parte. A lo tirado. Con una fuerza que les sale de lo profundo. Sin enseñanza musical en el coco. A por lo autodidáctico están. Aporreando todo hijo de vecino. Con bronca y por la cara.

Yo no entro en estos conciertos. Tengo ya una oreja estructurada. Es una pena. Por más que la mortifico, no escarmiento. Pero me entiendo con estos chicos. Porque todavía no es aquello del Punk. La moda Punk. Donde el que más ideología da, es la casa de discos que grava y lanza tal o cual disco con algún imperdible consiguiendo miles de millones. Sí. Ya sé. Hay punks convencidos. Yo mismo. Que estoy hasta los cojones de esa sociedad y por todo semen echo coca-cola-con-trocitos-de-metralla que cuelgo en imperdibles en el Santuario Punk-Soledad de mi habitación. Pero el movimiento Punk se demuestra andando. Como todo. Nuestros navajeros, digo, con su mal, casi todo, son otra cosa. Alguna casa de discos los cogerá. Mientras recuerdo, con cierta nostalgia, el florecimiento del folk y del primer pop. El gusto que hallábamos en cantar canciones de la tierra tiradas como escupitajos contra el Sistema. Contra la canción de orquesta-con-pajarita. Los viejos y felices tiempos del underground no integré en tiendecitas orientales y un haz el amor, no la guerra, sentido. Claro que

no soy tampoco de aquellos que te van con el cualquier tiempo pasado fue mejor. Mejor y más barato. Opto por esa, digamos, anti-música y me gustaría que no tuviera los mismos fallos que la anti-psiquiatría: lo mismo pero de otra manera. O lo del pop y folk cantando en boite con camarero de smokin. La navaja guitarrera, el machete suburbial, el cocktail barriobajero —os lo decimos gente instalada para que lo entendais— va a explotar en vuestro seso hábil de recuperar Elvirs, Machines y toda cursilada de los ceños dorados para quienes las ciudades dormitorio son sólo eso: cementerios donde nos tenéis anestesiados. Venimos, con nuestras armas, a asaltar vuestra seguridad.

Roqui, el del décimo quinto

LORCA, LOS DULCES Y LA CULTURA POPULAR

Nos lo recuerda Andrés Sorel en su magnífico libro sobre García Lorca (1). A mi paisano en sus paseos por España le aburría sobremanera la contemplación de catedrales y otras piedras muertas; a él lo que gustaba de veras era encontrar el alma de las comunidades en sus canciones y en sus dulces. Hoy en día, servidor, que comparte con Federico alguna que otra cosilla (como mínimo, el recuerdo sinestésico de los pestiños y piononos de la Vega), se desespera al constatar la creciente uniformización de las pastelerías peninsulares por obra y gracia del «croissant» y el «plumcake».

—¡Ah, te cacé dandy ridículo!

Pues no, no no me cazaste. Contra tanta historia triunfalista y abstracta, estoy dispuesto a sostener que el espíritu de unas tierras y unas gentes no se encuentra, por descontado, en sus siempre mediocres gobernantes, pero

tampoco en sus genios artísticos ni en sus más señeros conjuntos arquitectónicos. Hay que encontrarlo en la repostería; en la repostería y en ese conjunto de pequeños saberes y haceres (del que preparar un buen dulce forma parte) presentes en la vida cotidiana del individuo y que le permiten unirse amorosamente (que no políticamente) con un suelo y una vecindad. Dichos, cocina, juegos, mobiliario, cerámica, canciones... Cosas al parecer insignificantes, artes menores que dan riqueza a la vida colectiva. Lorca hablaba de esos infinitos elementos vivos, perdurables, donde no se hiele el minuto, que viven un tembloroso presente. Posibilidad de distinguir —y nada en realidad tan fácil— una «yema» de Avila de un «buñuelo» valenciano, un «churro» madrileño de otro andaluz. O, si lo preferís, la cerámica de La Bisbal de la de Talavera. Pero, ay, el nunca bien ponderado desarrollo neocapitalista, con sus constructoras millonarias, sus insípidos autoservicios, sus pulidas sucursales bancarias y sus 625 idiotizantes líneas de televisión, nos ha «igualado» a todos, entre nosotros y con el supremo modelo yanqui.

¡Y que todavía haya entre la «progresía» quien hable de «añoranza reaccionaria», quien no haya comprendido el carácter revolucionario —sí, revolucionario— de reivindicar la pluralidad de culturas populares! A esos beatos seguidores (llámense marxistas o como quieran) del «industrialismo racionalista» de la burguesía tendremos que recordarles que la creación de única y homogénea cultura es una de las condiciones que posibilitan que diversos pueblos, más o menos libres hasta ese momento, queden encajonados en esa unidad superior que es el Estado. Una de las condiciones que permiten asimismo que el capital se realice en un espacio territorial dado. Igual cultura para todos que implica la desaparición de los varios usos y técnicas culturales. Porque una lengua común, una red de agresivas autopistas, la tele en cada hogar, una arquitectura y mobiliario fríos y funcionales, los «best-seller» y «hit parade», un licor —y el whisky parece indicado a esta misión— para cualquier estómago y todo lo demás son capitales a la hora de que los sub-

ditos se pliegan al dominio, a la hora de construir esa «unidad de destino en lo Universal» que es cualquier Estado.

En lo que a mí concierne, los «donuts», las «madalenas» plastificadas y el anglosajón «plum-cake» están llamados a aligerar los desayunos antes del trabajo y a engañar al estómago del laborioso. Nada más alejado de estas frugales colaciones que disponen para la oficina o la fábrica, que la tradición del campesino alpujarreño de regar con anís los buñuelos que parsimoniosamente degusta los días de la «parva» del trigo.

Vamos, que si algún sentido libertario puede tener las autonomías y autodeterminaciones que hoy se propugnan por doquier no es precisamente la construcción de pequeños poderes políticos a menor escala pero a imagen y semejanza del Grande. Por el contrario, la cosa debiera ir por el rescate (o invención en su caso) de las amenazadas culturas de las villas y comarcas ibéricas, por la proliferación de mil y una formas de darle sentido peculiar a la vida. A ello se os invita a los que sintáis como yo, y los que no seáis de esta «cofradía» subíos en vuestro «Ford Fiesta» e iros a almorzar al «Jacques Borel» más próximo. Que de todo ha de haber en la viña del Señor.

J. V.

(1) Andrés Sorel: «YO, GARCIA LORCA». Editorial Zero-ZYX. Madrid.

ECOS DE REPRESION

Sigue imparable la lucha de los presos. Las escalofriantes autolesiones riegan de sangre el país a lo largo y a lo ancho. La respuesta es siempre la misma: policía y más policía, represión y más represión. Es el precio que se ha de pagar por la supervivencia del sacrosanto ORDEN al que todo y to-



dos estamos subordinados. Las vergonzosas cárceles, cuya simple existencia es ya un mentís a los voceros «libertarios» del Capital, siguen en pie, horribles fábricas de marginación. No estará de más recordar a todos aquellos que no quieren oír, que el crimen, hoy, tiene un nombre: ENCARCELAMIENTO, y que este crimen es el hijo legítimo de una sociedad que sólo sabe organizar la muerte, la miseria, el aburrimiento, la desesperación y la cosificación más delirante. En suma, de una sociedad en la que la cárcel es sólo uno de sus aspectos más elocuentes.

Por cierto que las fuerzas de orden de la Generalitat (mossos d'esquadra) ya se han estrenado desalojando salvajemente (¿cómo sino?) a los 68 maestros de la escuela Pegaso (encerrados en espera de que se les hiciera caso) ¡Bravo Tarradellas, estadista de talla, te estás ganando la confianza de Suárez y de Martín Villa!

El no va más de la comicidad puede encontrarse en el Correo Catalán del 22 de enero que recoge unas declaraciones del misericordioso director general de prisiones: «Las cárceles dejarán de ser manicomios» proclama este buen cristiano. Qué bien ¿no? Por lo visto nuestro director de prisiones considera las actuales condiciones carcelarias propias de un manicomio, y lo único que tiene que objetar al respecto es que los presos no merecen el trato que por el contrario SI merecen los internados en manicomios. Espera-

mos ansiosos las futuras declaraciones del director general de manicomios pregonando que los manicomios dejarán de ser cárceles.

Para salir de este complicado círculo vicioso me atrevería a proponer humildemente la abolición de la cárcel y del manicomio.

Marlen K., el zusatz

AUTO NOSUYAS

Problema pendiente, exigencia popular, fantasmada de gobiernos o no, el caso es que se monta otro timo. Autonomías sin contenido popular, sin puesta en duda del aparato productivo ni de las famosas relaciones de producción. Sin autogestión, el nuevo monstruo —ni estado ni federación, ni autogobierno— se convierte en una ansia de estado pequeño pero matón. ¿Matón? A los tachuntas de sus himnos, entre pendejada y opereta, saine te puro, camina el sagrado tema.

Ciertamente las cosas de palacio van despacio. Y esto va de palacios, no se olvide. Es otro regalo, otro dique, otra estafilla más dentro del aparente cambio de decorado. Gota a gota se produce el trasvase Madrid-Barcelona. Creí que un pacto venía de un equilibrio de fuerzas. ¿Qué fuerza opone Cataluña a la manifiesta del Gobierno? Como no sean los intereses de Pujol (y no creo que por ahí vayan). Esto no es una negociación sobre un pacto. Es un bluff. Otro.

Se vende autonomía como quien vende una pieza de tela. Por metros. ¿Comprador? Degaullellas (Cataluña soy yo, y yo y yo y nadie más que yo). Ahora el Consell no sirve. Intermediarias: las Diputaciones ¡Casi nada como independencia!

Menos mal que el señor Presidente dice que los vascos no saben negociar. Esa es otra. Leizaola, si sabe adonde venía, no viene. Seguro. No me atrevo a decir qué es más delirante, si el in-



tento de protagonismo del PNV o su contestación interior. La gente sale a la calle. ¡Le molestan las negociaciones a Leizaola! Así ni M.^a Cristina podría gobernar. La dialéctica acción-represión se exporta a Pamplona. Cuestión de fronteras. El metatema. No tocarlo que hace pupa. La cerrazón mental del Ministerio de Matanzas —no es la parte de Cuba— y del Gobierno coloca el problema en una tesitura de guerra con los cuerpos represivos, única tesitura en la que están preparados a contestar unas organizaciones que carecen de contenido autogestionario y que no ponen en duda la producción. Si la pusieran nadie les seguiría. Les va el progreso.

A los gudarís parece que les va la guerra. A falta de otro enemigo sacuden en diciembre por dos veces a los comités de apoyo a Copel. En las 7 calles. ¡Qué horror, apoyan a las putas (existen para ser folladas, claro) y no hablan en euskera! Libertad jesuítica, buena moral y orgullo nacional. No es una intolerancia caprichosa. Es consecuencia lógica de una conciencia nacional mixtificada.

La historia se repite la primera vez como tragedia y la segunda como comedia. Marx parece cierto. Entre el 11 de septiembre del 76 y el del 77, al calor de la permisividad, nacieron un millón más de catalanes en las calles de Barcelona. Independencia de barras y gesto.

El Scala ha pasado en Barcelona. Lo mismo podría haber ocurrido en Bagdad. Gobernaba Martín Villa.

Boadella —y el caso no ha acabado— y els Joglars podían haber sido tanzanos o bosquimanos ¡Quién les discute la presa a los militares! A las multinacionales no les gustan las fronteras a no ser que sean broma pura. Les están estafando a los que las quieren.

Para lo único que ha servido el nostre president temo que ha sido para cristianar a las primeras catalanas del año. Y hasta en esto metió la pata. No eran una de cada zona en las que antes estaba dividida la Generalitat, con un criterio comarcal geográfico más razonable. Eran una de cada provincia de las determinadas por Madrid. Falta estilo. Un solo arte es el de los reyes, decía Eurípides, creo. Ni éste les queda a los presidentes.

RIAU

CANIBALI. UN FILM DE INTERES NACIONAL Y OBLIGADO

En esta nuestra sociedad tan dada a lo audiovisual, donde la publicidad hace público y soportable la manipulación, la represión, la mentira y la degradación de la vida con métodos sutilísimos, no le iría mal el pensar en las generaciones dieciochoañeras, con derecho a voto y a integrarse en la mierda general y, pasarles, como premio al haber sucumbido a una educatración sutil, donde lo progre también está integrado, el film de LILIANA CAVANI: CANIBALI. Por lo menos esos muchachos sabrían donde se meten. Sería una nota de buena educa-

ción por parte de Familia, Ejército, Policía, Iglesia, Gobierno y Ciudadanos Acojonados en General. Pero dudamos que eso sea posible. Incluso suponiendo un bello remalazo de galantería y sinceridad.

Mas en esa democracia traidora y como avance de esperanza, hemos podido ver en las grandes urbes y en las cómodas butacas de los cines de reserva, denominados de arte y ensayo, esta obra que he contemplado atónito y con náusea. Te la voy a describir. Mal. Muy mal. Porque no sé de escrituras,



literaturas y otras dureces. Me gustaría, por el temor que recorre mi cuerpo, agazaparme a tu lado, como un perro sin nombre y raza y permanecer unido a ti, mientras voy musitando un no, no, no, no... largo, profundo, inmenso. Con un salvajismo truncado. Impotente. Desengañado. Vencido. Porque ya no me quedan fuerzas para la lucha. Son más fuertes, ellos. Todo lo pueden. Lo han atado bien. Incluso nuestras pequeñas relaciones están previstas. Fríos. Helados. Calculadores. Impertérritos. Saben como ahogar cualquier humanidad que pueda surgir en el seno de la comunidad. Están ahí. Imágenes frías del Poder. Insultantes. Delatores. Sin humanismo. Son electrodomésticos para la represión. Computadores aerodinámicos para programar y proteger nuestros actos. Bandidos convertidos en dioses. Levitans ascendidos al olimpo de la locura del Poder y la Represión. Déjame, amigo,

permanecer junto a ti. Sintiendo un poco el calor de tu cuerpo. Yo ya no puedo más. Son tigres con ley de héroes. Y si todavía no nos han devorado, abracémonos en un intento de escapar en el infinito de este cielo azul que aún no han transformado en griscon-medallas. Y esperemos nuestra detención. O peor. Que ellos están en la razón. Nosotros somos locos. De atar. Por ingenuos.

Te quería contar la película. Y te la conté. Es esa náusea. El pasaporte que faltaba para exclamar: Adiós, muy buenas. Me margino. Por más que sé que, marginado, me recuperaréis. Nada ni nadie se os escapa. Triste fin, para una civilización engreída. Va pues, y la CAVANI echa por los suelos de una gran ciudad a un puñado de muertos: ante un bar, junto a los coches aparcados. Son revolucionarios que el gobierno del Bien y el Orden deja en la vía pública para el escarmiento de la masa ciudadana. Son los malos. Subversivos. Que dejan las paredes pintadas. Luchan por otra vida. Quieren destruir el bien y el orden. El Bien y el Orden de ellos. De los que mandan. Y hay una chica. Antígona, que recoge con un desconocido, a su hermano. Muerto. A la familia le parece bien, eso del muerto. Era el excéntrico. Y pasan, incluso, fotos a la poli. El papa, ante el coche cisterna, bendice a los muertos rociados para que se conserven. Empieza, más tarde, la persecución. La tortura policial. Sutílísima. Moderna. Perfecta. Y el manicomio. Con sus test infantiles. Si no los pasas, un tiro y listos. Y el Gobierno. Seguro de sí mismo, con un aparato represor tan eficiente y aplaudido por la ciudadanía. Y los militares que tampoco quedan cortos. Se lucen, como aquí en todo eso de la libertad de expresión y demás. Y...

En CANIBALI, los únicos vivos son los que están muertos. Porque Antígona y el forastero, caen, entre un círculo de curiosos y bajo la mirada atenta de los psiquiatras que dirigen los grupúsculos revolucionarios del país, hasta el punto tolerable. Muerem a este Bien y Orden que alimenta nuestra mortaja de ciudadanos mediocres y acomodados.

TONIO D'ISLLE ADAM

CRITICA DE LA IDEOLOGIA ECOLOGICA

«La idea de una tecnología no capitalista corre hoy en boca de mucha gente (...) Me parecen particularmente criticables dos tendencias generales. La primera, seguida por muchos de los llamados ecologistas, consiste en defender un frenazo del crecimen-



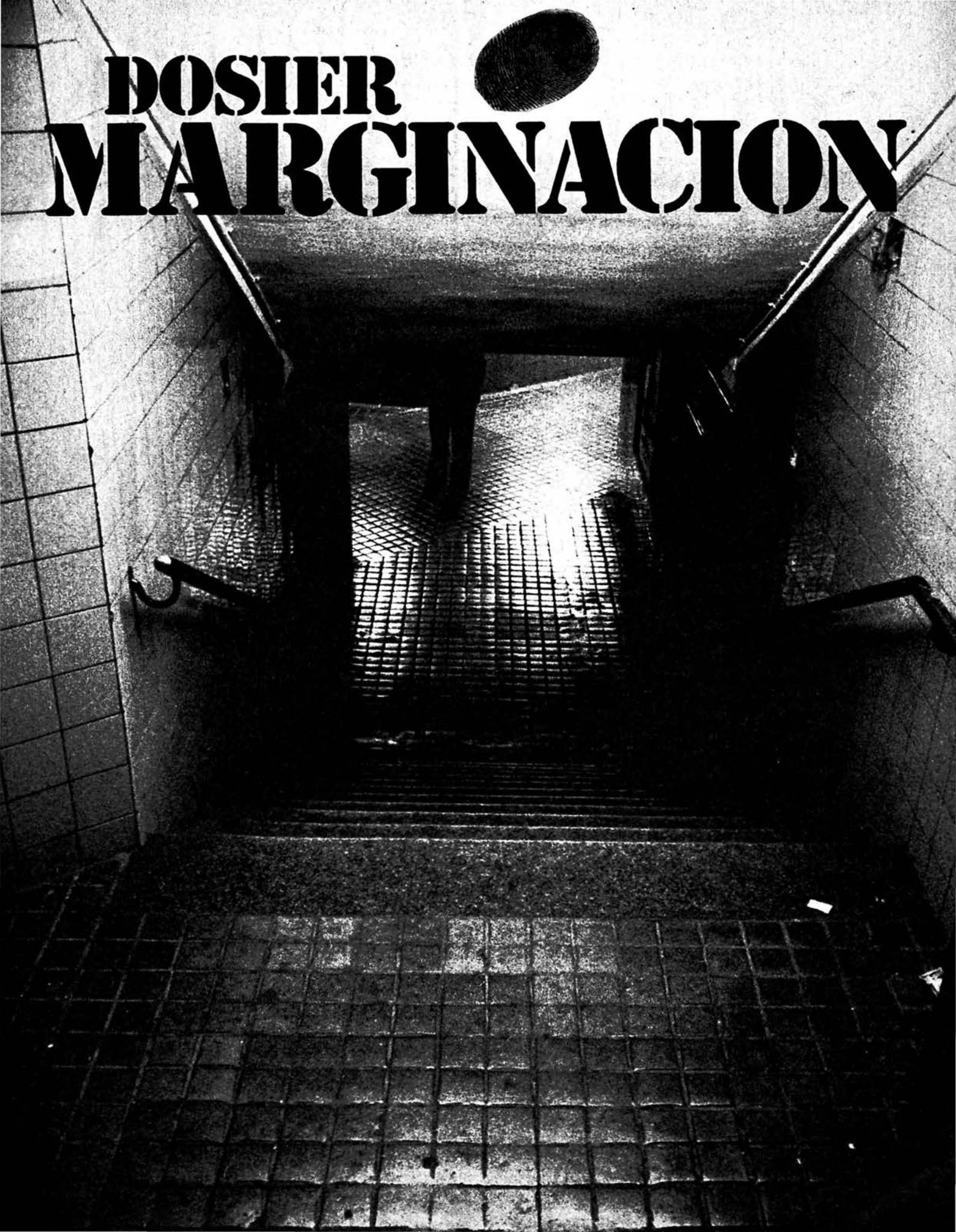
to industrial y el regreso, por lo menos parcial, a ciertas técnicas de producción precapitalistas. La ambición de retornar a épocas históricas de producción precapitalistas. La ambición de retornar a épocas históricas ya sobrepasada es el prototipo de la utopía, y no vale la pena gastar más tinta en demostrar la imposibilidad de ese retorno, ya que tal demostración se ha hecho miles de veces; únicamente sigue sin convencerse quien jamás podrá ser convencido. En cuanto a la defensa del crecimiento cero, es curioso notar que se encuentra tanto en la boca de muchos ecologistas como en la de los economistas capitalistas más conservadores. Tal convergencia es un síntoma de la crisis económica que atraviesa el capitalismo desde 1974, y ciertamente prefigura un nuevo tipo de crecimiento de las fuerzas produc-

tivas capitalistas (lo que estas corrientes enfocan ideológicamente como un no crecimiento). En cuanto al segundo tipo de posiciones, defendidas por elementos cuya práctica parece a veces más radical —al ser más violenta en ciertas manifestaciones— consiste en afirmar la inutilidad de todo trabajo, ya que hoy en día estarían reunidas las condiciones necesarias para la automatización completa de todas las tareas. En realidad esta corriente se limita a llevar hasta sus últimas consecuencias las características básicas de la tecnología capitalista. La automatización capitalista significa el extremarse de la separación entre el productor y el proceso de producción, y de ella proceden todas las formas de tecnología contemporáneas, que simultáneamente aumentan la actividad del conjunto de las máquinas y acrecientan la pasividad mental con que el productor es obligado a enfocar ese proceso de trabajo. Concebir una sociedad del ocio en base a una automatización general de ese tipo no es sobrepasar la tecnología capitalista sino, por el contrario, significa sujetarse a las formas más viles del desarrollo tecnológico del capital. Es pensar el paraíso sin salir de la prisión, es defender una alimentación absolutamente general de toda la sociedad. Una tecnología sólo será realmente nueva si inserta estrechamente al productor en el proceso de producción, tanto en lo que se refiere a la propiedad y al nivel material de ese proceso, cuanto en lo que respecta a su gestión y a la integración de los sistemas de conocimiento.

Las ideologías a las que me acabo de referir expresan, en la mayor parte de los casos, movimientos cuya base social se asienta sobre todo en la esfera económica del consumo, y no de la producción: estudiantes, cuadros inferiores de la tecnocracia, individuos de profesiones liberales, etc.»

Hemos extraído este sustancioso fragmento del importante libro de Joao Bernardo *Para una teoría del modo de producción comunista* (editorial Zero-ZYX, 1977), págs. 12-13. Un libro cuya lectura atenta y discusión recomendamos a todos aquellos que luchan por otro tipo de vida y de sociedad...

J. F.



DOSIER MARGINACION

Los chorizos, los maricones, las prostitutas, los presos, los disminuidos físicos y psíquicos, los viejos, los parados..., todos víctimas de un sistema opresor e injusto, son presentados ante nosotros —víctimas también y unidos a ellos en muchas de sus prácticas— como los causantes directos de la INJUSTICIA en que navega esta sociedad del ORDEN y el BIEN. Son los MARGINADOS. Los que caen de lleno en la nefasta ley de PELIGROSIDAD SOCIAL. Ajo, de una manera un tanto incoherente, te presenta algunas notas para la comprensión de ese iceberg que es la MARGINACION. Señalando, con insistencia, que los verdaderos culpables de la injusticia y la marginalidad es la clase dominante. La que tiene la desfachatez de presentarse incluso con el papel de SALVADOR de los OPRIMIDOS.

MARGINACION Y PROCESO REVOLUCIONARIO

Todos somos marginados porque se nos priva de participar en la liberación de esta sociedad. Algunos, en grado infernal. En ellos aparece de un modo evidente la gran mentira del capitalismo, hábil en presentarnos como seres perversos. Con esas notas preliminares, centramos el ángulo de visión desde donde contemplamos la MARGINACION como convergencia de todos los que luchamos por una subversión radical, contra el sistema de dominación y explotación que nos rodea.

La población moderna —dice Jurgen Ruesch— está formada por un grupo central que comprende industria, gobierno, finanza, ciencia, ejército y enseñanza. En torno a este grupo gira un círculo de consumidores y servicios organizado por quien ocupa el centro. En la periferia están los marginados, que no tienen ninguna función significativa en nuestra sociedad.

Es decir, vivimos en una sociedad totalmente jerarquizada, dirigida y dominada. Vivimos en una sociedad en donde la mayoría está marginada y unos cuantos dominan y manipulan al resto. Poner de relieve esta realidad lleva consigo reconsiderar desde una perspectiva distinta el fenómeno de la marginación.

En un esquema capitalista el marginado es aquel que por una serie de circunstancias ambientales y psíquicas ha quedado en la cuneta, al margen del profundo dinamismo que empuja al resto. Es decir, marginado es aquel que se ha apeado del tren. Y esta sociedad buena y perfecta envía a sus ángeles —los asistentes sociales...— para aupar a los que quedan al margen. Su tarea es insertar en la sociedad.

La realidad se nos aparece muy otra. Aquellos a los que se

denomina marginados (*delincuentes, enfermos mentales, alcohólicos, drogadictos, homosexuales, emigrantes, obreros en paro, prostitutas...*), son los últimos grados de una marginación en la que todos estamos inmersos. El trabajador social no puede insertar en la marcha a nadie, porque ninguno caminamos; estamos alienados con imágenes falsas de dinamismo. Pero la realidad es que todos estamos embarrancados en beneficio de unos cuantos. El trabajador social (*asistentes sociales, sacerdotes, personal de instituciones de beneficencia...*) lo que realizan es un trabajo de control. Ser activo en la sociedad sería poder participar en su marcha hacia una liberación; en la sociedad capitalista la participación es un engaño.

La sociedad entera está marginada porque sufrimos una violencia institucionalizada. Los responsables de esta marginación radical sólo se hacen visibles cuando el sistema que sustenta la violencia estructural se ve amenazado.

En el marginado, la realidad alienada en que vivimos, queda al descubierto y la violencia institucionalizada actúa con radical crudeza. En las personas marginadas, la estafa que el capitalismo hace de continuo al hombre aparece a los ojos de todos. Entonces el sistema busca la manera de nublar esta clarividencia, para que no sea origen de un movimiento subversivo.

Así, respecto al delincuente, que es tal vez el sector marginado más fácilmente escamoteado y encubierto, las categorías éticas de *bueno y malo, transgresor y cumplidor* del orden establecido (conceptos básicos de la ideología impuesta) les sirve para mantener una opresión extrema con el consenso general del hombre alienado y sin sentido crítico de la realidad social que le rodea. El delincuente que es víctima de una opresión institucionalizada, es marginado (encarcelado) para que no sea núcleo de subversión y éste *apartheid* se presenta como una defensa social.

Pero esta marginación viene acompañada de un proceso de integración. En la sociedad actual se da al mismo tiempo un proceso de integración. Se constituye así un *centro* en el que el conjunto de la clase obrera contra la clase dominante no son subversivas; es decir, aceptan un terreno común: la reforma de la sociedad existente. Participación, negociación, servidumbre, son sus notas características. Al mismo tiempo se constituye una *periferia* crítica, analista, respecto al centro: países subdesarrollados respecto al centro altamente desarrollado; zonas suburbanas respecto al centro ciudad; jóvenes, mujeres, delincuentes, locos... respecto al centro adulto, macho, normal. Desde la periferia se niega todo terreno común con el centro. Sus notas características son: negación, disolución, exilio. La periferia marginada no participa, no negocia, no reconoce la legitimidad, la norma de la sociedad establecida.

Este hecho de marginación en la periferia no actúa solamente sobre unas capas de la población sino que se da dentro de la misma clase obrera. Por un lado hay una *parte* de la clase que es marginada (suburbios, emigrados...). Por otro lado es el *conjunto* de la misma clase que a la vez que es integrada, es marginada. Allá integrada, aquí marginada. Y aún allá, en plena integración se insinúa la disolución (allá y aquí no son espacios, sino momentos).

Allá, como fuerza de trabajo reproductora del capital, las luchas que se desarrollan participan de la positividad. Participa, negocia. El modo de acción es institucional. Al mismo tiempo que lucha y se opone, introduce y acelera la interiorización de la legitimidad vigente. Pero al mismo tiempo se insinúan ya modos de acción no institucionales: deserción, absentismo, indiferencia, no participación..., modos que corresponden a la negación de lo existente.

Aquí marginada en la periferia suburbana y en la miseria de su cotidianidad.

Riqueza (de mercancías) allá y miseria aquí, se combinan en una sobrevida vacía de vida.

Vemos, pues, cómo a través del concepto (de la realidad) de marginación recuperamos aspectos claves del viejo concepto de proletariado: negación y disolución de la sociedad existente. Vemos cómo a través de una práctica marginal periférica, encontramos elementos de una práctica subversiva en el seno de la clase misma.

Resumiendo, avanzando y concretando:

La marginación social: delincuencia, locura, raza, etc. y sus tratamientos institucionales: cárcel, manicomio, ghetto, etc., cumplen la función social de generar (regenerador) el Código, la Norma.

El dominio de la Norma sobre los individuos que forman parte de una determinada sociedad, se impone según dos vías complementarias:

1. Una vía interior: El terror a perder la propia identidad social. Separarse de la Norma es, en cierta forma, dejar de ser humano. Siempre hay una cierta distancia (desviación) entre la Norma y la realidad individual de cada uno; este hecho crea siempre un cierto sentimiento de culpabilidad y una actuación individual de disimulación.

2. Una vía exterior: Las instituciones para marginados, de producción de marginados. En ellas se ejemplarizan el significado de la Norma y de su negación. Uno aprende lo que significa ser Normal y además se percata del trato concedido a quien ose prescindir de la Norma.

El tratamiento social de los marginados va desde la tendencia a la integración (reinserción), hasta la afirmación (política) de su diferencia.

En tanto la sociedad genera su satisfacción en cierto número de sus miembros, surgen corrientes de marginación voluntaria,

tolerada en tanto no signifique un peligro para la coherencia social.

Los grupos marginales, en tanto que lleven una línea de actuación coherente, pueden constituir (entre otros muchos) formidables *analizadores* sociales (en el sentido del análisis institucional).

Todo el movimiento marginalista corre el riesgo de autoesterilizarse si está falto de perspectivas claras y sobre su papel en la sociedad.

LOS ILEGALISIMOS Y LA CUESTION DEL PODER

Al intentar entender de raíz la realidad delictiva, al querer entender la prisión, el porqué de la prisión, la necesidad de su supresión... se nos ha ido reforzando la imagen de una sociedad disciplinaria de hombres dóciles, de hombre *sujeros*; la noción de ilegalismo ha devenido central en el proceso delictivo: destrucción de tal sociedad.

Esto fuerza a mirar de nuevo la perspectiva de la lucha de clases centrada en el hecho de la explotación económica. Nos damos cuenta que al intentar entender la realidad delictiva, hemos introducido un cambio de perspectiva. Hemos insistido más en los aspectos de dominación que en los de explotación. La cualificación de la sociedad se refería más a los aspectos del PODER que a los del CAPITAL como magnitud económica. Sociedad panóptica, sociedad disciplinaria y disciplinada, sociedad concentracionaria, sujeción, dominación..., se han impuesto en nuestro lenguaje. El hecho delictivo como ilegalismo irrumpía en tal sociedad.

Este desplazamiento de perspectiva ayuda a mejor entender la sociedad capitalista actual. El capital no es una magnitud básicamente económica, sino una *relación social*. La actual reproducción social (reproducción de las relaciones sociales de producción) reproduce a través de sus instituciones (fábricas, escuelas, familia, cárcel...) los hombres sujetos. La misma disciplina del trabajo asegura no sólo la extracción de plusvalía sino, sobre todo, hoy, la reproducción de la dominación.

Este traslado de perspectiva ayuda también a entender la sociedad que queremos construir y por donde pasa la destrucción de la sociedad actual. No se trata de sustituir la explotación económica por una dominación política. No se trata de cambiar un poder por otro, unos jefes por otros. Se trata de destruir el poder, la dominación de unos sobre otros. Y en este proceso de destrucción hemos de combatir el mínimo atisbo de poder que entre nosotros quiera institucionalizarse: el del hombre sobre la mujer e hijos, el del militante sindical sobre sus compañeros de trabajo, el de las organizaciones sobre sus bases... cualquier tipo de continuación del mecanismo reproductor de la actual sociedad.

El corrimiento hacia las cuestiones del poder y de la lucha a partir de los ilegalismos, esclarece de nuevo el proceso revolucionario. En la lucha revolucionaria convergen todos los ilegalismos, todas las luchas radicales contra la dominación. No puede privilegiarse uno por encima de otro, sino que hay más bien fraternización de todas las resistencias al Poder. La lucha de los alumnos contra los maestros o de ambos contra la Institución Escuela; la de los presos contra la cárcel; la que se da en los barrios contra la separación y el sometimiento impuesto por la racionalidad urbana del capital... si son radicales convergen con el movimiento obrero radical en un mismo movimiento de subversión del actual sistema de dominación y explotación.

TOMAMOS LA PALABRA

Somos conscientes de que a pesar de la complejidad y diversidad de nuestras particulares problemáticas, en la base de las causas que provocan nuestra marginación se encuentra un mismo sistema social. Un sistema que considera el individuo en función de su capacidad productiva, basada en la producción caótica, cuyo fin es el beneficio de unos pocos...

Para nosotros poco o nada ha cambiado. La Dictadura se mantiene en toda su crudeza en cada cárcel, manicomio, reformatorio... proclaman en el MANIFIESTO CONTRA LA MARGINACIÓN SOCIAL homosexuales, Colectivos de Psiquiatrizados, Comité de apoyo a COPEL y demás. Toman, pues, la palabra escrita, en este AJO. Vuestro es.

1. HOMOSEXUALES

VIVIMOS TODOS EN LA CIUDAD

La atmósfera gay. El llanto solitario del gay. Los lugares de mercado gay. La cotidianidad del gay. La charla galopante de un homosexual, intimista, que te acerca a él y a tu homosexualidad.

La ciudad forma físicamente y, sin duda, psíquicamente un círculo. Un juego. Un anillo de muerte con el sexo en su centro— Jim Morrison.

Tuve mucha suerte al encontrarlos tan pronto. Acababa de instalarme de manera más o menos definitiva en la ciudad cuando vosotros irrumpisteis en mi vida. Aprendí —estoy todavía aprendiendo— muchas cosas a vuestro lado. No me va a ser fácil olvidaros porque me ayudasteis a romper el anillo de muerte que forma la incomunicación en torno nuestro. La incomunicación que es neurosis y miedo individual, el mismo miedo que me envolvía a mí, hasta que llegasteis vosotros, amigos.

Muy cerca del piso donde pasaba la noche yo en aquellos días, estaba la casa de Alberto, donde me dejaba caer alguna que otra vez a oír música. Y fue allí donde te conocí, Charlie. Coincidimos varias veces. A mí, de entrada, me chocó un poco tu facha de aseado ejecutivo. Después lo supe. Eras el jefe de personal de una oficina y tu vestimenta no era desde luego el único tributo que te exigía tu trabajo. Creo que no habíamos reparado mucho uno en el otro hasta aquel día que te oí decir YO HE NACIDO EN EL GUETTO Y CONTINUO VIVIENDO EN EL, mientras en el tocadiscos sonaba Mae West, y a mí me dieron muchas ganas de enrollarme contigo, pues poco a poco iba descubriendo la ciudad y creí que tú podrías enseñarme muchas cosas.

Aquel GUETTO del que me hablabas me atraía muy especialmente. No me costó mucho llegar a ti. Saliendo de casa de Alberto te invité a una copa en el «Café de la Opera», pues sí, chico, yo nací en el GUETTO. Mis padres pertenecían a una compañía de revista y yo nací en una *Tournée*. Ibamos siempre por provincias en la compañía. Trabajaban varios «TRAVESTIS» a los que quise mucho hasta que llegué, cuando tenía 16 años, a Barcelona. Soy un homosexual nato. Te reías alegremente. Empezábamos a ser amigos.

Mi juventud fue una gran época. Cuando llegué aquí hacían furor el Dúo Dinámico y esa canción *Perdóname*, no la olvidaré nunca. Entonces se llevaba el pelo a lo «Elvis» fijador, brillantina y *toupé* y era el último grito alternar en la cafetería MILAN, donde de vez en cuando hacían su aparición el mismísimo Dúo Dinámico. Con ello, las primeras camisas de color y los zapatos en punta hacían su tímida aparición en los locales de moda.

Y yo, que cuando eso tendría unos cuatro años, estaba muy a gusto oyéndote. Tanto que me supo muy mal dejarte. Pero me estaban esperando. ¿Nos veremos en casa de Alberto, el martes que viene?

—Hombre, ¡cómo no!

—Adiós, Charlie. Tiré Ramblas pa bajo. Había quedado en los futbolines con Pepe.

A Pepe lo conocía desde hacía algún tiempo. Fue una época en la que yo no tenía nada que hacer. Así es que solía ir a los futbolines de las Ramblas. Un día en que llegué solo, tú te ofreciste para jugar al fútbol conmigo. Me metiste una paliza. Tenías mucha práctica. Jugabas cada tarde varias partidas. Quedaste un poco fastidiado de tener un rival tan inexperto. Yo te propuse hacer otra partida... Tú dijiste: ¡Qué va, qué va! Eres muy malo. ¿Te va un primeo por ahí?

Así que fuimos caminando hasta la calle San Pablo. Te detuviste delante de un bar con los vidrios empañados. *Vamos aquí que hay música*. Pediste dos cervezas. La chica del bar una rubia pechugona. Se dirigió a ti. ¿Qué pasa, Pepe? Pues ya ves, Lola. Aquí, con un amigo. Y me señalaste a mí. Por cierto, ¿cómo te llamas? Aún no sabíamos el nombre el uno del otro, Sisco, dije.



Pues yo Pepe, y ésta es la Lola, una chavala muy «legal». Le diste un beso, nos reímos todos, metiste un duro en la máquina y al poco sonaba Bambino, con eso que dice que: EN COFRE DE VULGAR HIPOCRESIA / ANTE LA GENTE YO OCULTO MI DERROTA / PAYASO SOY, CON CARETA DE ALEGRIA / PERO POR DENTRO LLEVO EL ALMA ROTA.

—Te va, ¿eh, me dijiste. Cantidad.

—Lola, dos cervezas. Y empezaste a palmear. Entonces me fijé en ti. El cabello rizado, rozándote los hombros y esos ojos grandes y negros que hablaban mucho más que tu boca. Aunque ésta no paraba. Por eso me extrañé de que tuvieras tanto éxito en tu oficio. Más tarde, al conocernos mejor, me enteraría de cuál era tu fuente habitual de ingresos.

El martes acudí puntualmente a la casa de Alberto. Como siempre, estaba a tope de gente, pero nada más llegar, tú y yo, Charlie, nos pusimos a hablar. Nos habíamos quedado con los zapatos de punta y el toupé. Y después...

Mira, «Sisco», cuando yo tenía 18 años, viví lo que para mí fue toda una revolución. Llegó el «TWIST» y los «Beatles». El «twist» separó la pareja, ya no era imprescindible tener una mujer para bailar. Todo el mundo podía hacerlo a su aire.

Por aquellos tiempos, me acuerdo muy bien, mi madre me regaló una camisa de color con botones plateados y un día en

*que iba paseando por la calle con una amiga, la policía me detuvo acusándome simplemente de «marica». Sólo un ser degenerado podría atreverse a vestir algo de color en aquellos tiempos y si me libré de ir a comisaría fue gracias a la chica que me acompañaba, que juró y perjuró que era su novio. Nos reímos mucho. Continuaste hablando del *Twist* *Aguin* de *Chuby Cheque* y como los más marchosos de aquel entonces acudíais a la calle *Espalter* donde por cinco duros adquiríais a los gitanos un caramelo de grifa, suficiente para seis o siete CANUTOS y venga pa el bailoteo del *Madison*, el local por excelencia. ¡Cómo te divertías recordando todo aquello! Para ti no ha habido revolución después de aquella. Fue entonces cuando empezaron tus primeras incursiones en los bares *Guys* de la época, aglutinados en la parte vieja de la ciudad, cosa que permitía un peligroso control policial. Así que durante aquel tiempo las redadas se sucedían unas tras otras. Fueron muy famosas la del *Rincón Cordobés*, donde después de ser sacados a patadas por la policía, el personal asistente fue condenado al pago de 50.000 ó 100.000 pesetas de multa y nadie se escapó de los tres o seis meses de prisión, aunque la más *sonada*, tendría lugar poco tiempo después en la cafetería *LASSO*, del *Paralelo*. Contándomelo, conocí a un nuevo Charlie. Tus ojos perdieron la chispa alegre que les era habitual y ya no te reías en cada palabra. Tenías un acento muy amargo. En «Lasso» se había abierto el primer baile «GAY» con *gramola* de dos pesetas, instalada en unos sótanos adyacen-*

tes al local. Alguien dio un chivatazo y la policía acordonó el local. Encontrando, según dijeron, dos chicas bailando. Fue entonces cuando la policía emprendió con todos. Se aplicó la *Ley de Vagos y Maleantes* a los mayores de edad. Además de *escándalo público y perversión de menores*, puesto que los había en aquel momento en la sala. Estos pasaron al Tribunal Tutelar y luego fueron reclusos en Instituciones especializadas.

El Sr. Enrique Rubio, salvaguarda y especialista de la prensa efectista en aquellos tiempos de rancio fascismo, no dudó en hacer su agosto publicando en la primera página del «CASO», fotos de transvestidos bailando con menores y haciendo todo tipo de alusiones a la degeneración y perversión de aquellos marisqueros sexuales.

Tú dices que tuviste suerte, Charlie. Media hora antes de la redada, habías estado tomando una copa en la «Lasso». Después de lo publicado en el «Caso» por Enrique Rubio, la opinión ciudadana se levantó contra los «GAYS».

Eran ya demasiadas las redadas y demasiado el tiempo que la gente debía pasar en «HOLLYWOOD» (La Modelo) por el simple hecho de haberse tomado una cerveza en determinado local. Eso fueron suficientes motivos para que el *Guetto* se desparramara por Barcelona, llegando a las zonas más «sofisticadas» de Sarriá y de Gracia. Llegamos a otra época. Las redadas se redujeron al acabar con la aglutinación de los bares en la zona vieja. Pero, naturalmente, la vida subterránea del *Guetto* continúa en medio de las canciones de *Sara Montiel*, ídolo femenino por excelencia. El *Jazz Colon* se está poniendo de moda. Los marines yankis, sobre todo los de color, bailan a los ritmos del «soul» y aquello atrae a muchos jóvenes «GAYS», junto con las chicas *buscadoras*. Se empiezan a ver los pantalones acampanados. Cuando llegamos aquí, hacía ya mucho rato que habíamos dejado la casa de Alberto y nos habíamos hecho las Ramblas pa arriba y pa abajo. Fuimos al «Cosmos». Nos sentíamos un poco cansados y decidimos tomar una copa. Te oí repetir lo que había despertado mi interés por ti. *Yo no he salido del Guetto, es mi vida*. Yo empecé a trabajar en la oficina, donde para no perder el puesto me veía obligado a adoptar, durante las nueve horas de trabajo, una postura de varonil ejecutivo. Al salir de la oficina, mis pasos me guiaban automáticamente hacia el *Guetto*. Necesitaba el roce y dejar ir cuatro plumas para librarme de la tensión que me producía el ocultismo al que me veía obligado todo el día. Y así he vivido hasta hoy. Sólo he vivido una revolución: *la de los sesenta*. Después no creo que hayamos tirado mucho pa adelante. No me siento viejo, pero como muchos de mi generación, me siento cansado. Tal vez sea un poco neurótico.

¿Y quién no es neurótico viviendo en esta sociedad castrante, Charlie? Todos. Homosexuales, bisexuales, heterosexuales..., todos. La sociedad no es libre y, por lo tanto, la comunicación no es libre. Y si encima tus deseos sexuales contradicen las reglas hetero-productivas, te ves automáticamente condenado a la marginación. El poder sólo te va a dar unas células permisivas en forma de locales que podríamos llamar especializados. Pero creo, y tú también lo crees, que el «GUETTO» va más allá del bar, del espacio físico. Es una manera de sentir y vivir al «OTRO LADO».

¡Qué loco ibas aquel día por las Ramblas, Pepe! Me encontraste y me abrazaste. Estabas muy contento. Sacaste, de pronto, unos cuantos billetes de 1.000 de tu chaqueta. ¿A dónde vamos a cenar, colega?, me dijiste.

Terminamos en una marisquería. Nos pusimos bien. Bebimos cantidad de vino y hablábamos sin parar de Ceuta —que era de

donde venías—, y de tus amigos, que eran los que nos habían proporcionado la *pasta* que nos estábamos pateando. Vivías, con más o menos holgura de las «CHAPAS». Sabías bien los lugares donde debías apostarte para esperar a los *clientes* que últimamente pertenecían al mismo círculo de amigos. Uno te recomendaba al otro. Pero, poco a poco, ibas viendo cómo ahora ya no acudían a ti con la misma asiduidad de antes. Probablemente se estaban cansando del mismo *chulo* y pronto, otro, te supliría. Y tú, de vuelta a la chapa insegura, al *si como o no como, te jodía que te fueran olvidando*. Lo noté. Te fuiste poniendo de mala leche. Salimos del restaurante, recorrimos bares y más bares, y mientras, entre copas, *despotricábamos* contra la falta de afecto de todo el mundo, paseamos. Creo que hicimos kilómetros... hasta terminar abrazados el uno al otro.

Esta puede que sea una historia un poco triste. Charlie siente nostalgia de su revolución perdida. Pepe me dijo hace poco, que estaba contento de que se le acercara la mili, porque sería el único sistema para arrancarle de la ciudad que, según él, le estaba comiendo el coco cada vez más. Charlie sigue fiel a su círculo *Guetto*-trabajo. Tú mismo me lo dijiste: *No voy al «guetto» para ligar, puesto que si no eres nuevo, no te comes un rosco. Voy porque es la única válvula de escape que conozco*.

El chollo está bien montado. Si no te da la gana de pasar por el tubo de aquellos que han impuesto el acto sexual como medio reproductor al servicio del sistema representado de la FAMILIA, ya sabes qué hacer. Van cercándote, intentando que te sientas como un ser perteneciente a una especie extraña. El cerco te irá acorralando hasta dejarte un último reducto donde tendrás que guarecerte. El *Guetto* es la plaza que te tienen preparada para que no les molestaras.

Así es que durante unas horas al día, serás el médico, el descargador de muelle, el mecánico o el bombero. Podrás producir para el sistema a condición, naturalmente, de que ocultes tus sentimientos. Y cruelmente el ocultismo te va a sumergir en un estado de saturación que, como Charlie, puede que intentes paliar con tu asistencia a los bares gays, buscando el roce y la comunicación que todos necesitamos. Que te es negada en otros ambientes. ¡Pues mira qué bien! Somos útiles para trabajar a sus órdenes, pero no para vivir y amar. Eso lo tenemos que hacer en los subterráneos de la ciudad, creados especialmente para nosotros, para que nos estemos quietecitos en nuestra plaza.

Afortunadamente, se ve aparecer, al menos entre la gente más joven, un sanísimo descaro callejero, a la luz y al aire, como respuesta a las ratoneras creadas por el sistema. Y es que estamos hartos de vivir en medio de la cultura de la muerte, de las crucifixiones solitarias, del miedo y los sistemas psiquiátricos. Nosotros pertenecemos y queremos la cultura de la vida. El sexo es creatividad y comunicación. Y han querido que lo veamos como un problema fuente de toda clase de frustraciones. Queremos besarnos a la luz del día, pese a quien pese. Si nos apetece tomar una copa, vamos a ir a cualquier lugar. Al que nos apetezca. Hay que echarse a la calle, salir del *guetto*. Permaneciendo en él, seguimos el juego. Que cada cual se enrolle como le apetezca. Pero no en compartimentos estanco, por una simple cuestión de apetencias a la hora de enrollarse sexualmente.

Creemos en la alegría, y queremos la fiesta como inicio de una revolución que ha de barrer las marginaciones y los malos rollos que nos envuelven. Tíos, tías, la neurosis o las barricadas.

Besos:

Siscu

2. CHAPEROS

MARGINACION EN LA MARGINACION, REVOLUCION EN LA REVOLUCION

El Chaperero no es progre, no es gay, no es demócrata, no quiere ser redimido, normalizado, justificado. Marginado por los mismos gays, se nos ofrece como un cuerpo sobre el que pensar acerca del trabajo asalariado, cosificación, opresión y lo intolerable. Son de los que todavía no han tomado la palabra.

Cuando, el pasado mes de diciembre de 1977, el Front d'Alliberament Gai de Catalunya organizó un mitin y manifestación contra la Ley de Peligrosidad Social, hubo un tema que en todas las intervenciones fue sistemáticamente olvidado o evitado: la prostitución masculina. Un olvido sorprendente, puesto que los *chaperos* también son víctimas de la Ley de Peligrosidad Social, así como son una consecuencia de la represión de la homosexualidad. Olvido que resulta aún más sorprendente cuando en todas las intervenciones (excepto en el escolástico discurso del estalinista Oriol Martí) se habló de la prostitución femenina, y la espontánea intervención de dos señoras que se dedican a este oficio fue calurosamente acogida.

Olvido o elusión, los *chaperos* resultaron ser los marginados de los marginados. Despreciados por los «revolucionarios» miembros del FAGC. Ya se sabe: el *chaperero* no es progre, no es gai, no es demócrata, no quiere ser redimido, no busca justificaciones, no quiere ser normalizado; es intratable, no tiene buenos modales, va a por la pela, no se anda con contemplaciones, arma bronca a la más mínima. Incluso, caso de mosqueo, es agresivo y delincuente, tira de navaja, roba y da palizas: es peligroso. Un *peligroso social*...

A los miembros del FAGC (pertenecientes, mayormente, a una pequeña burguesía urbana) los *chaperos* les dan «morbo» o los resuelven —mediante pago de los servicios— urgentes calenturas. Pero, claro, con quien confraternizan es con los progres de las sectas políticas (hasta el punto de que el FAGC se ha convertido, de hecho, en la sección de homosexuales de la LCR); es lógico, cuando se recuerda que no es la conciencia la que determina el ser social, sino el ser social el que determina la conciencia...

La inhibición del FAGC no sería grave si los propios *chaperos* tomasen por su cuenta la palabra y explicaran qué pasa. Pero es dudoso que lo hagan, a causa del mismo carácter esporádico e inestable de la prostitución masculina, y por un largo etcétera.

Es, pues, un tanto problemático hablar aquí del tema: cuando algún periodista lo ha hecho, ha acumulado tonte-



rias, vaguedades y falsedades increíbles: ahí están como muestra los horrendos reportajes de YES (4-8-77), PRIMER PLANA (n.º 18), PARTY y otras revistas sensacionalistas. Escupamos, al pasar, sobre el inaguantable melodrama cinematográfico «Los placeres ocultos» donde un banquero —más bueno que el pan, oiga— es expoliado por malvadísimos *chaperos*; como se sabe son los proletarios y marginados quienes explotan a los burgueses y tecnócratas...

Entre el silencio y la charlatanería sensacionalista, caben, no obstante, algunas reflexiones. Hacer, por ejemplo, un paralelismo entre prostitución y trabajo asalariado, paralelismo cuyo desarrollo dejo a la imaginación del lector. Relacionar prostitución con la actual organización social y la *cosificación* que el Capital nos impone, cosificación que se visibiliza aquí sin tapujos: *el cuerpo convertido en mercancía*.

O señalar las asombrosas contradicciones de esta sociedad, como ya hice en otra ocasión (1). Partir de lo que me contaba un amigo que *hace la carrera: en cuatro o cinco noches —decía— puedo ganar lo que antes ganaba en un mes de trabajo*, y lo que esta observación significa. Señalar también la *especificidad* de la prostitución masculina, su carácter fugaz y transitorio, la juventud —de 14 a 20 años, más o menos— de quienes la practican, su carácter de *encrucijada* donde convergen explotación económica, opresión sexual y social, machismo —pero un machismo asombroso y contradictorio, donde el macho valoriza su cuerpo de cara a otros hombres, donde el macho se acuesta con gente de su mismo sexo, pero niega ser homosexual—, decadencia física —esa decadencia física y consiguiente soledad que acosan a los homosexuales a partir, más o menos, de los 30 años—, pederastia, relaciones de poder, violencia social, delincuencia (2), etc. Situar el hecho de la prostitución masculina en relación con los asfixiantes ghettos ho-

homosexuales... ver, por último, cómo el análisis en profundidad de la prostitución masculina y lo que ella evidencia, hace aparecer como irrisorios y reformistas los actuales propósitos de los diversos frente de liberación homosexual de este país.

Una perspectiva revolucionaria, que se proponga acabar con la explotación y la opresión, que luche por *otro* tipo de sociedad y vida cotidiana, *otro* tipo de relaciones sociales, no puede escamotear cuestiones. Al contrario, es precisamente profundizando en el análisis de esas cuestiones malditas como quizás entenderemos mejor en qué consiste la explotación y la opresión y cuáles son los caminos y tareas de la revolución. Cuando un frente de liberación homosexual escamotea el tema de los chaperos, por ejemplo, y la reflexión sobre ello, está condenándose al reformismo, a cumplir el papel de *integrador* de los homosexuales en la intolerable sociedad actual. Es lo que podríamos llamar un «sindicalismo de la vida cotidiana»: la pretensión utópico-reformista de que los homosexuales sean «normales» y «gente honrada y decente» en una sociedad donde lo «normal» es la familia, el salariado, la policía y otros horrores.

Por supuesto, una aproximación *exterior* al tema es insuficiente. No se trata, tampoco, de hacer grandes elucubraciones intelectuales —aunque es necesario, me parece, el uso del análisis que hace Foucault (3) sobre la sexualidad como *dispositivo de poder* creado por la burguesía—; se trata, ante todo, de que los propios chaperos, o quienes han practicado la prostitución masculina (lo cual no es difícil, pues las relaciones sociales actuales están enormemente compuestas de prostitución en diversas formas) tomen la palabra para nombrar lo intolerable.

En tanto no ocurra esto, será imposible avanzar. Se permanecerá en la ambigüedad, esquematismo y banalidad de esta misma nota, que, al intentar escapar de la disyuntiva silencio-sensacionalismo, es incapaz de ir más allá de la requisitoria y el señalar la importancia del tema; quedándose, por tanto, casi en el mismo terreno de las posiciones que critica (únase a esto las limitaciones y precipitación propias de un artículo periodístico).

Es necesario que hablen los propios interesados (cosa difícil, como se señaló más atrás, pero *posible y necesaria*). No sólo por lo que pueden sacar a relucir sobre la corrupción, cinismo e hipocresía de burgueses y tecnócratas —una gente a la que el hecho de *comprar* chulos en su vida privada, no le impide despotricar y legislar contra la homosexualidad en público—, sino, sobre todo, porque prostitución y homosexualidad, como la delincuencia, las cárceles, la opresión de la mujer, etc., son *nudos, situaciones límite* que hacen visible el carácter esencial de la actual sociedad y los caminos para acabar con ella.

La revolución pasa hoy entre otros sitios por una larga marcha a través de las marginaciones...

JUANJO FERNANDEZ

(1) Véase AJOBLANCO, n.º 26, pág. 44.

(2) Sobre la cuestión de la delincuencia es especialmente importante leer el folleto *Sobre la delincuencia* recientemente editado por la

editorial Etcétera, así como el boletín *¿Quiénes no han tenido el derecho a la palabra, la toman ya?*

(3) Michel Foucault —*La voluntad de saber*, Gallimard, París 1976, en la misma línea es fundamental el artículo de J. Llop *Reflexiones críticas sobre el combate homosexual*, publicado en NEGACIONES n.º 4. Ver también las observaciones que hace un independiente en el debate sobre la lucha de los homosexuales en el n.º 12 de la revista TEO-RIA Y PRACTICA.

3. DISMINUIDOS FÍSICOS Y PSÍQUICOS

NOSOTROS TAMBIÉN SOMOS CIUDADANOS

Durante tiempo los disminuidos físicos y psíquicos han sido como un término medio entre el hombre y la bestia. Como un hombre, pero menos. Como una bestia, pero con alma. Y daban lástima. Las Instituciones de Beneficencia se preocupaban —menos que más— de ellos. Las familias los escondían en sus casas. A veces, simplemente, pasaban como el tonto del pueblo. Lo de esa gente, realmente, ha sido la historia negra hasta que los muchachos se han echado a la calle reclamando, los disminuidos físicos, rampas para poder circular como un ciudadano cualquiera, trabajo, viviendas, transportes, sanidad, enseñanza... Y para ello han organizado plataformas reivindicativas, coordinadores... En fin, que han tomado la palabra. Ni partidos, ni sindicatos, ni gobiernos no les preocupaba el tema. A no ser que fuera con fines propagandísticos y humanitarios con los que presentar la candidatura a estas Cortes que son la vergüenza del país. Como todo. Como siempre.

Pero hay gente que sin este sentimiento de samaritana ocasional e interesada, se ha instalado junto a ellos. Desde hace tiempo. En Igualada, por ejemplo, existe un taller donde se encuentran y trabajan. Sin mimo ni tonterías. Con un tú a tú. Salvadora Lladó, amiga mía me lo cuenta.

Auria fue organizado para acoger disminuidos psíquicos y físicos de Igualada y comarca. Para facilitarles un trabajo. Las familias, parece, les aceptan así mejor. Ellos se encuentran a gusto, no se notan tan diferentes a los demás... Somos unos cincuenta y el taller es mixto. Estamos, hoy, en un almacén con el Manolo, la Puri, el Vicente, el Fernando, el Patricio, el José, la Carmen, la Antonia, el Jaime y el Polonio. Otros están en un edificio con más condiciones.

Oye Salvadora, ¿y si nos describieras un poco esos mu-



chachos? Yo, algunos los conozco. Recuerdo el día que estuve en el Taller. Confeccionaban cajas. Había un ambiente tranquilo. Una chica se quedó mirando mucho rato. Fijamente. Salvadora me dijo que miraba por mis gafas. Eran doradas y todo lo que reluce, en un momento dado, lo agarra. La recuerdo. En un principio, lo confieso, me impresionó. Después, me pareció adivinar que poseía un mundo muy suyo con el que intenté dialogar. No era un disminuido. Era otra persona. Y podíamos comunicarnos.

El Manolo tiene 23 años. Es alto, moreno, tipo fuerte, pacífico, alegre. Capaz de hacer bien cualquier trabajo. Pero dormido, como si no le importara el tiempo. Emigrado a Catalunya, lo utilizaban para cualquier barbaridad y algunas veces ha sido detenido. Es hijo de obreros. Ahora que tiene un trabajo, su vida es más equilibrada. No obstante sufre su impotencia. Trabaja el hierro.

La Puri es una chica de 23 años, limpia, buena, sociable, conquistadora, con mucha facilidad de expresión. Inmigrada desde pequeña, habla el catalán a la perfección. Vive en casa con su madre y hermanos. El padre murió de accidente. De los hermanos una sufre trastornos mentales. Le gusta vestir bien pero no tiene noción del valor de lo material y del tiempo. Le gusta arreglar el taller. Dice que en el taller es el único sitio donde ríe.

El Vicente, hijo único, tiene 15 años. Es epiléptico e histérico. Hijo de padre alcohólico y madre enferma del corazón, es nervioso, inconstante en el trabajo, con una imaginación fabulosa para inventarse enfermedades e historias raras. En casa es el que manda y se altera fácilmente. En el taller es sociable, se interesa por todos, trabaja a

ratos y a menudo le ayudamos a razonar. Por las noches va a clase y quiere aprender un oficio.

El Polonio, con sus 15 años tiene un físico poco agradecido y deficiente. Es inteligente. Vive con un padre alcohólico y su hermana murió. Nos cuenta muchos chistes. A veces, es insoportable. Cansa. Le gusta leer y saber cosas. El trabajo le abruma.

El Jaime es mongólico. Tiene 21 años y es de familia numerosa. Tiene gran necesidad de afecto y establece, con demasiada facilidad, relaciones de dependencia. Es inconstante y no tiene pasado ni futuro. La reflexión, no existe. Trabaja bien y a la salida vagabundea por toda la ciudad. Su familia, no existe.

La Carmen, 23 años. Psicósomática con tendencia a la obesidad por falta de control en las comidas y como manifestación de un profundo desequilibrio instintivo-afectivo. Sus vivencias delirantes le llevan al aislamiento. Trabaja bien. Sobre todo para demostrar a sus padres que sirve. Sólo ríe. Nunca deja su labor. Va, también, a la escuela.

El Patricio tiene 42 años. Está casado y tiene tres hijos. Con un coeficiente intelectual bajo, es alcohólico. El taller le aleja del bar. Todos le quieren y le piden consejo. Ha estado internado en centros de Rehabilitación.

El Fernando tiene 21 años, vive con sus padres y un hermano, de padre alcohólico. Débil de salud, está enfermo del corazón. Muy débil, también, mentalmente, su gran ilusión es echarse novia. Siempre piensa que se va a morir. Tiene conciencia que sus compañeros son deficientes y los trata como tal. En casa ha vivido, siempre, escenas de gran violencia.

Salvadora para un poco. Mira con sus grandes ojos. Hace su trabajo sin conciencia de hermanita, beneficencia, ayuda. Quiere a su comunidad. Le gusta estar allí. Es su trabajo. Antes había estado en una escuela y en una tienda de juguetes. Ahora, en el taller. Un trabajo difícil, agotador. Con muchachos y chicas que también son ciudadanos. Con gente con la que puedes relacionarte, muchas veces, con más profundidad que la culta ciudadanía fosilizada por la represión, el qué dirán, la ley y la normalidad.

Todos son hijos de emigrados. Sus padres son obreros y residen en los barrios periféricos densos. Son todos, asiduos televidentes y su extensión cultural no llega más allá del cine del barrio y lo que esto significa. Del bar, la boite y el barrio vecino. Cuando van a Barcelona circulan por Ramblas y Barrio Chino.

Muchachos, pues, en trabajo bajo un cobertizo. Hay más. Algunos con más deficiencias físicas. Tanto da. Los disminuidos físicos y psíquicos, también son ciudadanos. Algunos lo han reivindicado. Otros, es tanto el abandono y oscurantismo, no tienen ni voz. Es tarde. Salvadora coge el coche. Su taller le espera.

Mario Bonanova

4. ALCOHOLICOS

A BEBER, A BEBER... SIN OLVIDAR

El Movimiento de Alcohólicos va tomando forma. Algunos, como el A.R.H.C. propugnan una rehabilitación. Otros, más anónimos, no ponen el acento en la reinserción, sino en el funcionamiento de esta sociedad cuyos puntos de vista quieren subvertir. De nuestras conversaciones con ellos, esto es lo que queda.

El alcoholismo constituye en su aspecto humano, social y sanitario, una de las manifestaciones más evidentes de las contradicciones del Sistema. Unos, los que están en el Poder y tienen en sus manos los canales de comunicación, se hartan de propagar el uso de bebidas alcohólicas en todas las sutilidades que hoy están en voga: el ambiente de castillo, la playa con caballo, el club con camarero... Y estos mismos unos, son los que marginan, putean y reprimen a los que, siguiendo con celo sus consejos (al revés te lo digo para que lo entiendas) terminan alcohólicos: dan al licor de dionisos todo lo que pueden.

El ciudadano, en este país, puede escoger entre el adaptarse a la normativa de la Sociedad de Consumo, ahogando cuanto hay en él de auténtico y espontáneo para vestir la malla de la «norma», o, liándose la manta a la cabeza optar por otros caminos de relación con la realidad menos «normativos» y mal vistos (homosexualidad, para poner un caso de conducta sexual) o, estructurado en la norma por

una educastración sutilísima, revelarse contra ella y luchar. En cualquiera de estos tres campos, puede darse el fenómeno del alcoholismo como expresión de lucha y desasosiego frente a tantas incoherencias, injusticias, normas y demás que nos rodean.

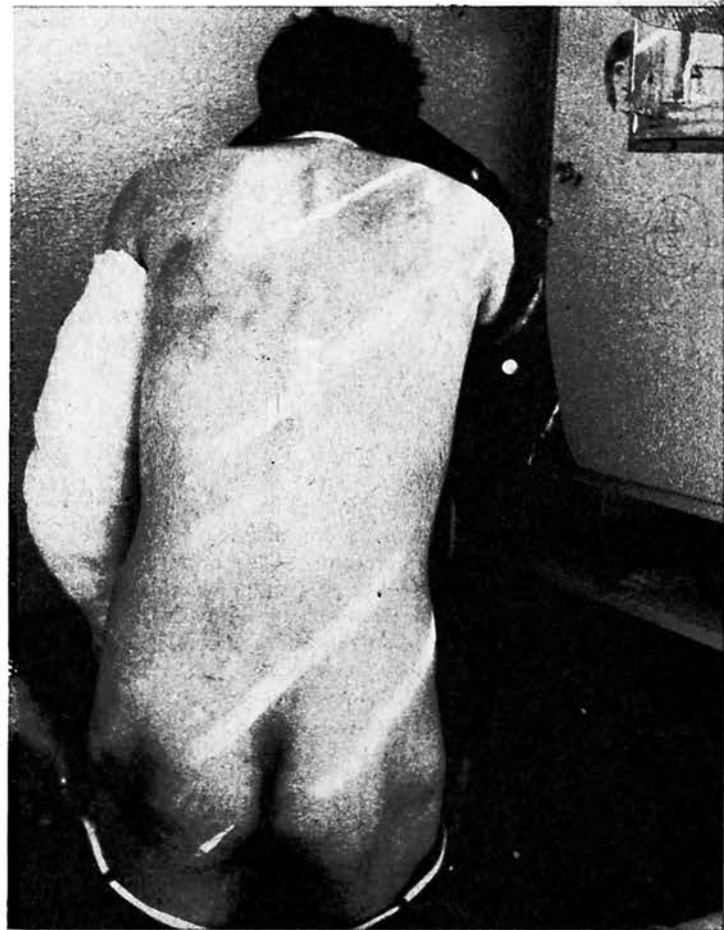
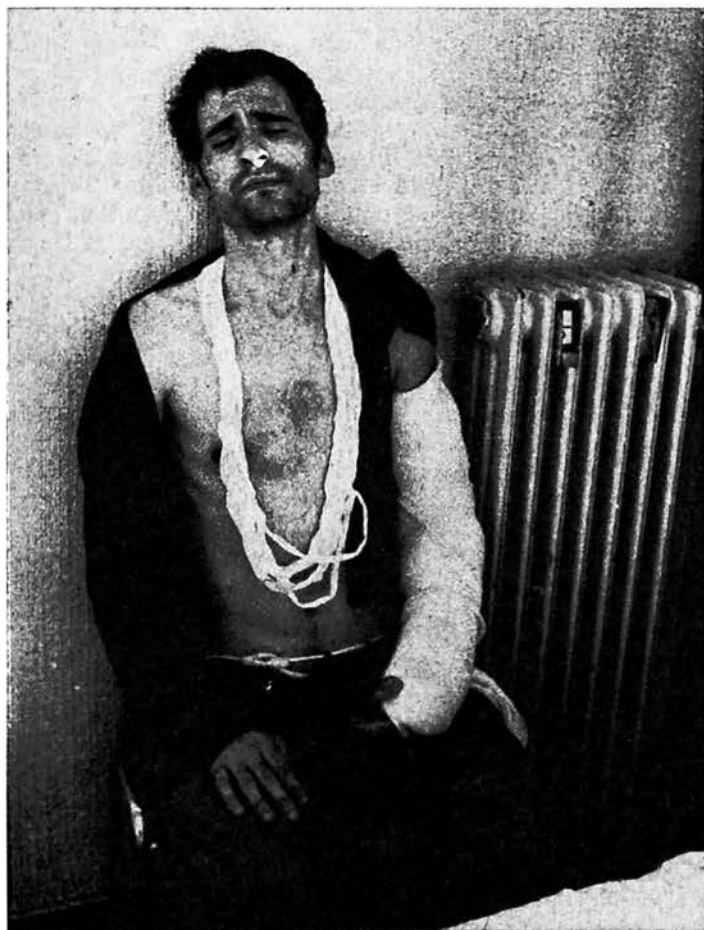
Luego, cuando este ciudadano de ese país ha llegado a la embriaguez, se le estigmatiza con el apodo *borracho*, se le concede un poco de compasión, se santigua uno para que en la familia televisiva no sucedan desgracias como éstas y, se queja uno de lo mal que está la Administración al permitir que gente así pulule por las calles. Si el borracho es hombre de porvenir, la comprensión alcanza un coto más alto. Se pondera su difícil vida, los disgustos, el trauma de su vida. Y se menea un poco la cabeza.

Bien. Por qué seguir. Tú conoces alcohólicos. Unos que luchan por su reinserción en esta sociedad de *sanos*. Y son maltratados por las Instituciones de Beneficencia, Seguridad Social, Penitenciarías y Manicomios. La Institución trata, a menudo, en ellos al *culpable*. Al *borracho*. Sí, claro, existen tratamientos en clínicas ricas. Pero... Son para cosa fina. La mayoría pulula bajo la *Ley de Peligrosidad Social* —que también les acoge amorosamente— y unos centros de rehabilitación pésimos. Otros, por el contrario, asumen su alcoholismo. Como el esquizo acepta su esquizofrenia, la puta su prostitución, el drogado su *vicio* de la droga. Y optan por vivir alcohólicos en esta preciosa sociedad de insanos.

El problema, pues, es complejo y con dos ópticas distintas. Todos, eso sí, están de acuerdo en denunciar la patente *manipulación* por parte de la minoría privilegiada que rige los resortes de esta sociedad encaminada a aumentar sus ingresos a costa, también, de un proceso de alcoholización generalizado, a la vez que atacan, por otros medios, la alcoholización como una placa social totalmente ajena a las *rectas* directrices de esta sociedad en la que ostentan el Poder y el Engaño. Estos señores, los de siempre y toda la vida, son los que impiden la creación de otro tipo de sociedad más justo. No digamos utópica, pero sí, donde el alcohólico que quisiera rehabilitarse pudiera disponer de centros adecuados, eficaces y dignos, donde el alcohol dejara de ser mercancía y cumpliera la función de unas copas tomadas con los amigos, donde el alcohólico convencido dejara de ser un marginado... El sistema de represión del alcoholismo, en suma, manejado por quienes lo impulsan, no va contra el alcohólico. Apunta, como objetivo final, a robustecer el funcionamiento de la sociedad actual y a frenar cualquier tipo de cambio social posible.

El alcoholismo, pues, no es una cuestión de pena y meneo de cabeza. Es una cuestión de soluciones concretas y dignas para todos los que quieren reintegrarse, garantizando que los centros de rehabilitación y sus especialistas no serán jamás un *lugar de control del sistema* para integrarlos en la sociedad del BIEN y del ORDEN. Y es, sobre todo, una propuesta junto a los alcohólicos concientes, para luchar a brazo partido por una SOCIEDAD de otro cuño donde el desaguio sea menor, la REPRESION desenmascarada... y todo aquello que tú, lector, sueñas cuando tomas una copa de más, en una tarde cualquiera.

Filipo, el del Bar



5. PRESOS

QUIENES VAN A LA CARCEL Y POR QUE VAN

En algunos de nosotros está la idea de la cárcel como lugar aislado del exterior para que todo aquel que no cumpla con las leyes, se le encierre en ella. Allí cumplirá con la pena dictada y cuando termine se encontrará regenerado. Volverá a comulgar con la sociedad. ¿Pero para qué sirven las cárceles, realmente, dejándonos de episodios fáciles?

I. SELECCION DE LOS DELITOS QUE EFECTUA EL APARATO PENAL

1 La que efectúa la ley

Se lee en periódicos y revistas los resultados de procesos absurdos. Por ejemplo: un robo de coche, 12 años; un homicidio fallado, 1 año con la libertad provisional; 1 muerto y tres heridos a lo largo de 1 año en un taller industrial, una multa de X pesetas (y la desgracia de la no concesión del trofeo ministerial a la seguridad en el trabajo). El ladrón era un pobre desgraciado; el pistolero, el hijo de una persona ilustre; el dueño del taller, la patronal. ¿Entonces, dónde está la justicia? ¿La «Ley humana»

que continuamente se proporciona como una droga a la mayor parte del público? Se lee en las aulas de Derecho que la «Ley» es igual para todos. No es cierto.

Antes de cualquier comprobación estadística o personal del origen social de las personas que pueblan las cárceles refirámonos al Código Penal. En él está asegurado el que la burguesía, la clase dominante, no dará nunca con sus huesos en la cárcel, bien por su absoluta impunidad, bien por la exigüidad de las penas de los delitos por ellos cometidos, bien porque ni tan siquiera son juzgados por él: los delitos de «cuello blanco» (estafas...) no pasan generalmente por el Código Penal sino por el Código Civil, el cual dictamina la devolución del dinero, multas, etc., pero nunca la cárcel.

2. Actos delictivos y actos no delictivos

A su vez, la Ley efectúa otra selección interna. La Ley codifica de tal modo los «delitos» que según quien los ha cometido y la manera en que atenten contra la estructura económica e ideológica del Sistema —el modo más o menos «legal» en que se hayan cometido— nos encontraremos frente a un «infractor» o a un delincuente: aquel que roba mediante la adulteración de alimentos es un «infractor», aquel que roba con sus manos porque no tiene otra cosa, el que sólo tiene el recurso a la desesperación del robo descarado, es un delincuente.

De este modo, los delitos de una clase quedan amparados por la Ley, los de la otra clase son penalizados con el máximo rigor.

3 Delitos penados: los que van a la cárcel y los que no

En consecuencia, todos aquellos delitos que atenten contra pilares de esta sociedad, serán penalizados con la reclusión (pro-

propiedad privada, moral, familiar...). Mientras que los delitos sociales (fuga de capitales, estafas, incumplimiento de normas de seguridad contra incendios en locales públicos, etc.), tendrán a lo sumo como penalización una multa de cuantía variable.

II. INCIDENCIA SOCIAL DE LA CARCEL

TABLA 1

Personas ingresadas en cárcel/año

1974	37.738
1975	39.061
1976	35.478

Fuente: Memorias Dirección General de Instituciones Penitenciarias.

Históricamente, la clase dominante ha presentado —e impuesto a través de los medios de comunicación de masas— la cárcel como un lugar de aislamiento y de condena para unas pocas personas que no respetaban a nada ni a nadie, ni tan siquiera las mínimas normas de comportamiento social. Hoy, esta imagen de la cárcel no se aguanta ya por ningún lado.

Considerando la familia media española compuesta de 4 personas, son alrededor de 150.000 personas las que son afectadas cada año, más o menos directamente por el fenómeno penitenciario (ver tabla 1).

III. ANALISIS CUANTITATIVO DE LA POBLACION PENADA AL 31-12-76

TABLA 3: Población penada al 31-XII-76 por grupos de delitos

	Hombres	Mujeres
1. Delitos contra la propiedad	2.535	27
2. Delitos contra las personas	565	49
3. Delitos contra la Honestidad	275	25
4. Delitos contra la Salud Pública	286	6
5. Delitos contra la Seguridad del Estado	235	4
6. Ley de Peligrosidad Social	303	27
7. Otros	109	1

Fuente: Memorias DGIP

Hagamos un breve análisis de los delitos penalizados con la reclusión: Delitos contra la *propiedad*: delito contra uno de los pilares fundamentales de este sistema, la propiedad de los medios de producción, y de los beneficios por ello conseguidos. Delitos contra las *personas*: directamente ligados a los mecanismos de control social que utiliza el sistema: agresividad, competitividad, insolidaridad, violencia cotidiana del Estado. Este grupo de delitos incluye el aborto. Se penaliza la condición indispensable de cualquier liberación efectiva de la mujer. Contra la *honestidad*: contra otro pilar fundamental del Sistema: la moral fami-

liar, la familia como su unidad celular, la relación amorosa en términos de propiedad privada, mercantilizada. Contra la *Salud Pública (drogas)*. Contra la libertad individual, contra toda posibilidad de goce. Sin hacer distinción entre drogas débiles (marihuana) que no son tóxicas, y las duras (morfina, etc.). Incluye la simple tenencia, sin especificar si es para venta o consumo propio. Contra la *Seguridad del Estado*: son los delitos llamados políticos los que afectan más directamente contra las relaciones de producción. *Ley de Peligrosidad Social*. Es una de las Leyes Preventivas.

Concluyendo, se denomina delito a toda actividad contra la estructura económica e ideológica de esta Sociedad basada en la desigualdad, la injusticia y la explotación «legalmente» institucionalizadas.

En cuanto a la división en edades, la mayoría de los reclusos están en los grupos más jóvenes: 16-20 y 21-25 años en los hombres, y en la edad madura en las mujeres por la especificidad de los delitos «femeninos»: adulterio, aborto, etc.

IV. DONDE Y COMO SE SITUA LA CARCEL EN EL PROCESO PENAL

1 Carácter arbitrario de la detención

En el proceso penal español la cárcel está situada en el primer escalón. Primero de todo, una persona es detenida y según el tipo de delito llevada a la cárcel, o no, «después» se decidirá si es inocente o culpable (las razones de la detención son infinitas, existiendo Leyes Preventivas, de Peligrosidad Social, etc., que permiten la detención con sólo indicios de peligrosidad.

El «después» en el que se decidirá si es culpable o no en España no tiene fecha. En los países llamados democráticos, está fijado un tiempo máximo de estancia en la cárcel sin celebración de juicio. Aquí este tiempo depende del dinero que tengas (buenos abogados, etc.) o del volumen de expedientes que tramitan por año, con lo cual una persona puede pasar 1, 2, o más años en la cárcel sin saber de qué se le acusa ni la condena que le piden.

La función social de las Leyes Preventivas es la de facilitar enormemente el control social: boicotear una huelga, reprimir una manifestación, en definitiva, volver útiles a todas aquellas personas que no lo son directamente en el proceso de producción.

2 Carácter arbitrario de la aplicación y el cumplimiento de las penas

Llegando al momento de la sentencia, encontramos un nuevo abuso de poder: las condenas intolerablemente largas. Están tan absolutamente fuera de lugar que hasta el Ministerio de Justicia y la inmensa mayoría de los penalistas creen urgente una reforma del Código Penal.

En comparación con otros países llamados democráticos, lo que allí se penaliza con penas de 6 meses a 6 años, aquí se penaliza con penas de 6 a 12 años.

TABLA 2

DURACION DE LA PENA
POBLACION PENADA MASCULINA AL 31-12-76

Arresto	Prisión Presidio	Reclusión	Condena	Conmutados
menor - mayor 12 225	menor - mayor 1188 1508	menor - mayor 670 273	suspendida 82	pena de muerte 42

Fuente: Memorias DGIP

Como se ve, la severidad es la norma en la aplicación de las sentencias: la mayoría están cumpliendo penas de 6 a 12 años.

El mecanismo por el que se vuelven tolerables estas condenas, son los indultos. Los indultos promulgados periódicamente reducen notablemente la duración de las penas. No obstante, esto es completamente arbitrario e incongruente. Amplifica aún más el efecto destructor de la personalidad del individuo que ve acortarse su pena por motivos como la celebración de un Año Santo o el nombramiento de un nuevo Papa. Como decía el penalista es tal su incongruencia, que puede ser mejor cometer un asesinato y robo el día antes del indulto que robar un par de gallinas el día después.

Por otra parte, la concesión de medidas como la libertad vigilada, etc., también es arbitraria. Depende del grado de sometimiento, de la colaboración con funcionarios, etc.

Es un doble abuso de poder. Se especula con la libertad del individuo en el momento de la aplicación de la pena por un lado, y en el momento de su cumplimiento por el otro.

V. INDULTO

Hemos insistido en la severidad del Código Penal y en la selección clasista de los delitos cuando se penaliza con la reclusión. Ambos aspectos nos parece que justifican sobradamente el que hoy sería la medida mínima a aplicar a los que han sufrido la arbitrariedad de la Ley.

No obstante, el indulto sólo afecta temporalmente a la población reclusa. El preso social al no encontrar las mínimas condiciones para su incorporación al mundo de lo «legal» (un trabajo, documentación en regla, etc.), se ve obligado a delinquir, y al no haber modificación de la Ley, vuelve a ser juzgado con igual o mayor severidad, ya que la reincidencia incrementa la pena.

Sin poderlo separar de una reforma paralela del Código Penal, el indulto, de conseguirlo, no dejaría de ser una conquista de los presos sociales.

El que el movimiento no se pare ahí, sino que prosiga contra la cárcel y la actual penalidad de detención, dependerá de tener claros los objetivos, de ir realmente contra las causas profundas del fenómeno marginación; de su coordinación con la lucha política global.

Universitat Nova
COL·LECTIU DE CIENCIES SOCIALS

6. VIEJOS

LOS VIEJOS, LA PLAZA Y LA LARGA AGONIA

Plazas, bocas de metro, reductos con sol. Invierno triste. La vida se les va de las manos. En algunas tribus a los viejos se les liquida en ceremonias rituales. Aquí, en nuestra culta civilización, unos reciben el cuidado del dinero guardado; otros, los más, mueren al sol o en la sombra de un asilo. Un morir largo. Cual si se secan en el aire de indiferencia de una sociedad que sólo aprecia aquello que produce y consume.

Viejos. Carne de antiguo trabajo. Están aquí. Pero

nosotros tenemos mucha prisa. Demasiada. Tanta como para no oler que llevamos dentro la vaciedad: mercancía, estupidez, rapidez, indiferencia, productividad, razón aritmética, poder, dinero, contaminación... Palabras curadas. Rápidamente. prosiguiendo el camino hacia la nada. Anonimato.

¿Cuánto le pagan al mes?

—A mí me pasan 6.600 ptas. al mes.

¿Con quién vive?

—Vivo con una hija, tengo tres hijos.

¿Estas 6.600 ptas. las da en casa? ¿Le mantienen ellos?

—Sí, yo las doy en casa, de hecho me mantienen ellos.

¿Lo hacen de buena gana?

—La verdad no lo hacen de muy buena gana, quizá lo podrían hacer peor, yo sé que ellos preferirían vivir solos, sin la carga del padre, pero prefiero no preguntármelo demasiado. Me pongo triste, y no entiendo por qué se tiene que llegar a viejo inútil.

¿Usted qué sabe de esta gente que están aquí en la plaza tomando el sol. Viven en asilos, en sus casas?

—La mayoría viven con sus familias, a otros todavía les queda su mujer.

¿Usted cree que hay derecho a que paguen esta cantidad, después de haber trabajado toda la vida?

—Para mí no, pero que quiere, ahora dicen que nos lo van a subir, pero será igualmente insuficiente.

¿Hace muchos años que vino usted de Aragón aquí a Barcelona?

Llevo cerca de 17 años fuera de la tierra, en estos años he tenido que estar un tiempo con cada hijo para que no se cansara ninguno de mí.

¿Y durante el día usted qué hace?

—Pues, pasear por las Ramblas, la Plaza Cataluña, me compro el diario, por las tardes me junto en un café con viejos como yo, jugamos a las cartas, etc. hablamos, recordamos, siempre lo mismo.

¿Añora usted los tiempos de antes, cuando usted era joven, creen que eran mejor?

—Le diría que por un lado eran peor, la gente no tenía nada, iban casi desnudos, no se comía como ahora. Por otro lado le diría que eran mejores porque no se veían las cosas que se ven ahora, ¿cuándo se ha visto esto, todo lo que pasa?

¿Qué cree usted de la gente joven de ahora y la de su tiempo?

—Los jóvenes de mi tiempo no parábamos durante todo el día de trabajar, donde fuera, en el campo, con los animales, en las fábricas. Los de ahora no quieren trabajar, sólo quieren vivir.

¿Por qué cree usted que no quieren trabajar, por qué son vagos?

—No porque sean vagos, quizá porque los tiempos han cambiado y piensan diferente.

¿Qué pasaría si usted tuviera que ir a un asilo?

—Me sabría muy mal, yo he oído de viejos que están allí y no están bien, se añoran de la familia, de todo, van en ganao como las ovejas. Pero si no tuviera donde ir, iría, qué remedio.

¿Hay que pagar algo por entrar en las Hermanitas de los Pobres o no?

—Sí, sí, al que no tiene dinero no lo quieren en ningún sitio, así está montada esta sociedad.

¿Cree usted que los viejos están marginados, por los jóvenes, que éstos no los oyen, ni quieren?

—¿Cómo quiere usted que nos entendamos con las cosas que hacen? No nos entendemos los abuelos y los jóvenes, somos demasiado diferentes, de qué vamos a hablar.

7 PSIQUIATRIZADOS

PSIQUIATRIZADOS EN LUCHA

Sobre la antipsiquiatría se han creado todo tipo de mitos. Ha sido un tema que ha funcionado más como moda para progres y para discusiones de salón, que en una praxis de alternativas reales y de realizaciones concretas en el ámbito de la Asistencia Psiquiátrica. El Colectivo de Psiquiatrizados en lucha lleva funcionando desde mayo del 77. La mayoría de sus componentes, provienen del llamado Hospital de día de Madrid.

El Hospital de día de Madrid es, pese a la escasez de medios y los repetidos intentos de echarlo abajo por parte de los sectores más reaccionarios de la medicina madrileña, la única experiencia abierta a toda clase de psiquiatría no-represiva o alternativa o anti-psiquiatría o como se le quiera llamar, que lleva funcionando de manera continuada y progresiva desde hace ya más de 5 años.

Tanto entre la gente del Hospital del día, como los Psiquiatrizados en lucha, ha habido muchos que han conocido antes otras experiencias de Hospitales y Clínicas psiquiátricas.

P. L. Nace hace menos de un año, tras una serie de conferencias en el Colegio de Médicos sobre *Alternativas a la Psiquiatría* a las que asistimos un grupo de enfermos en tratamiento *Hospital de Día*, para los que incluso la facción *progre*, la psiquiatría se perdía en teorizaciones sin contar con el enfermo. Ello, en parte, debido a la no reivindicación de la palabra por parte de éste. Organizamos nuestro grupo para hacernos oír y plantear al enfermo mental como persona, pese a la opinión de López Ibor. Escogimos la palabra *psiquiatrizado* porque se usaba en Europa y denota, simplemente, a alguien que ha estado o está en tratamiento loco, parece indicar el momento de la crisis únicamente. Veíamos, organizando nuestras ideas, una *Psiquiatría Tradicional* que castiga al enfermo y no profundiza en el porqué de la crisis. Y, al fondo de todo, la sociedad en general y la familia en particular y demás instituciones que crean al individuo una situación crítica, que la *Psiquiatría Tradicional* no hace sino agravar y hacer insoluble. De este modo intentamos decir de que el loco puede hablar de su problema y tener la realidad un poco más a mano, e incluso que los psicóticos, tratados como personas, son curables. Si un tratamiento sirve realmente al enfermo, lo hace dejándole ver las presiones del medio, creándole una capacidad al mismo tiempo de rebeldía y defensa contra él. El ideal sería, desde luego, que la sociedad no creara al enfermo, que no se planteara el problema de su reintegración a un medio alienante, problema que no se plantea a fondo, ya que ni aún la psiquiatría más personalizada o alternativa (P.A.) es eficaz, y no puede ser por ello integradora ni liberadora, sino simplemente una muleta que presta un servicio.

CRACK. Así pues, ¿Qué son los manicomios?

P. L. Actualmente sólo cárceles represivas, que ejercen una espantosa tortura científicamente permitida; pero peor que cárceles, pues se acude a ellas en busca de ayuda y uno encuentra electrochoques, inyecciones de aguarrás o, como un compañero, que le aten a un radiador (hablamos de hechos actuales). A parte de que el manicomio fomenta una cierta patología en casos de alcoholismo, drogas, etc.

El enfermo está inmerso en un ambiente irreal con la amenaza constante del castigo. Por miedo a ese castigo no se expresa el conflicto.

C. ¿Sería una de vuestras funciones la propagación de todo esto, la concienciación pública y la denuncia de lo que uno encuentra cuando busca ayuda?

P. L. Desde luego. Tratamos de sensibilizar la opinión contra errores de bulto que pueden ser fatales. Pero no podemos impedir la llegada de enfermos al *Alonso Vega* mientras no haya una terapia alternativa con la que resolver los mismos problemas. Nosotros solos no tenemos sentido. Coinciden en nosotros, o en nuestro movimiento, al menos tres factores importantes: nuestra propia *toma de conciencia* y labor, un movimiento alternativo de los profesionales y un cambio de actitud ante la locura por parte de la gente, especialmente de la más joven, que no acepta ya al psiquiatrizado como monstruo al que la sociedad rechaza (posibilidades laborales, etc.).

C. ¿De dónde viene la represión?

P. L. La sociedad represiva —y esto lo reconocen los psiquiatras— engendra más locos cuanto más represiva es. Y, además, necesita un lugar —el manicomio— donde encerrar la locura para ocultar sus propias contradicciones por medio de chivos expiatorios que permiten la autoidentificación de los de *afuera* como sanos. Por eso es tan difícil abrir las puertas de los manicomios. La problemática de los grupos se concentra generalmente en un individuo, mostrando como problemas individuales (a los que la psiquiatría más tradicional buscaría causas orgánicas) lo que son las contradicciones propias del ambiente grupal. Creemos —siguiendo en esto al Dr. G. Duro—, que lo que la sociedad reprime en el loco es su propia locura. Un enfermo mental en una familia, justifica toda la estructura conflictiva del grupo. Cuando se produce el alta, el grupo suele en general rechazar de nuevo al sujeto, o desplazar las tensiones a otro miembro.

C. ¿Cuál es, en general —si puede hablarse de ello— el destino de un ex psiquiatrizado?

P. L. Cada caso es una historia, porque el destino está en función de las circunstancias de cada uno. El alta significa volver al grupo que originó el conflicto y, en general, con las mismas tensiones grupales. La superación de la temporada de *adaptación* es una cuestión de fuerza, de claridad y de suerte.

P. L. La gente más o menos *progre* acepta en teoría al loco en un grupo. Pero el hecho es que el loco trae a colación una problemática que en todo ambiente es molesta. La comprensión de la gente está frenada, principalmente, por el miedo. Miedo a la agresividad e, incluso, a otros cuestionamientos más sutiles. *Cambio de opiniones entre los miembros de la mesa sobre el grado de aceptación de los conflictos en el seno de los grupos de terapia.*

P. L. En general, la gente es muy liberal, todo se acepta, todos estamos locos. Pero, sin embargo, los conflictos no afluyen porque representan un grado de sufrimiento y de cuestiones que, hoy por hoy, son difícilmente integrables. De todos modos, el problema de la represión pura y llana de los manicomios tradicionales continúa por la no existencia de terapias alternativas (hay en Madrid un *Hospital de Día* y algunos grupos de psicoterapia. Los precios de los psicoanalistas no permiten a cualquiera el tratamiento). En asistencia pública, hay muy pocos grupos que

ofrezcan, cómo el *Hospital del Día* un régimen de ocho horas. Se tiende hoy a la creación de comunidades terapéuticas de barrio, que no saquen al individuo radicalmente de su medio real.

C. *¿Hasta qué punto estas comunidades podrían evitar reproducir las condiciones de la represión externa?*

P. L. «Habría que cuestionar hasta qué punto interesa que no las reproduzca, puesto que el destino del psiquiatrizado siempre es su integración en la sociedad circundante. Lo diferencial entre una comunidad y la sociedad es un cierto grado de afectividad o solidaridad interpersonal, que es resultado y no condición de la comunidad. Yo creo que las comunidades terapéuticas se caracterizan porque el miedo, que en la vida cotidiana obstaculiza las relaciones interpersonales, está protegido por la figura del psiquiatra. Esto permite la creación de lazos afectivos entre los pacientes. Hemos escuchado, por ejemplo, de portavoces de la CNT, críticas furibundas contra el *Hospital de Día* como Institución, por lo cual, con cierto cinismo, yo sería partidario de que un miembro de la CNT acudiera a un psiquiatra de la CNT, etc.» *Todos se echan sobre Eduardo, que es quien ha hablado. Unos momentos de confusión.*

P. L. Lo que hay que eliminar es los ghettos dentro de la comunidad, no la suscitación de los problemas.

De cualquier modo, el grupo de psiquiatrizados considera, hoy por hoy, como indispensable la figura del psiquiatra, como persona que «no está allí para exponer sus problemas, que se sitúa al margen».

C. *¿La familia es una máquina especialmente buena para fabricar locos?*

P. L. Bueno, en realidad, la familia enseña a los individuos a comunicarse afectivamente, dejando impresas las incapacidades propias de un medio tan característico como es la familia. De algún modo, es una forma de definirla la que dices en la pregunta.

P. L. La psiquiatrización es un asunto de codificación. Se considerará como esencialmente neurótico al que le pongan enfermo manchas sobre superficies. Pero, sin embargo, se soporta como un síntoma normal la frigididad de la mayoría de las mujeres en sus relaciones sexuales.

P. L. Las diferencias en el tratamiento dependen de quién juzga. Juega, por ejemplo en este terreno de las relaciones sexuales, la pauta moral del psiquiatra, según la cual pueda considerar o no escandalosas ciertas reacciones...

Hablamos, después, de las posibilidades alternativas de los manicomios establecidos, se nos menciona el caso de Rosa Morena (otra, otra), que quiso introducir innovaciones en el Alonso Vega, pero que abandonó por causas mayores.

P. L. Hay alternativas posibles, como formación de grupos terapéuticos ocupacionales verdaderamente creativos. Un gran avance sería la permisión de relaciones sexuales en los manicomios... Hay manicomios u hospitales ocupados, a título vitalicio, por una determinada persona. Esto impide la renovación. Lo único que podría conservarse de los hospitales tradicionales es el medio físico, aunque la mayoría tienen el inconveniente de estar muy lejos de los núcleos urbanos o vitales de los individuos. No podría aprovecharse ni el personal, ni, desde luego, la ideología directiva.

P. L. El enfermo mental tiene incluso grandes obstáculos para crear organizaciones paralelas del tipo de las que existen en las cárceles, porque hay toda una ideología —la ideología de los psiquiatras dirigentes—, encargada de mentalizar al paciente de que sufre de algo que le supera. Algo que no puede controlar, y que se plantea en la terapia más clásica en términos de ser buenos o ser malos.

Vuelve a incidirse de nuevo en la cuestión de la ideología. Un compañero apunta el número acelerado de veces que ha sonado

en la charla la palabra ideología, y vuelve a plantearse la alternativa de que los progres se traten con psiquiatras progres y los reaccionarios con psiquiatras reaccionarios. Tratamos de insistir en que no es cuestión de ideología. Sin éxito. Pero al fin se plantea una cuestión que juzgamos básica: se ha hablado de la falta de información pública y de la escasez de centros de asistencia donde se practique una terapéutica de algún modo alternativa. Se ha hablado de que la suerte común del enfermo con problemas «mentales» de procedencia no juvenil es un volante de la Seguridad Social para algún centro del tipo del Alonso Vega... Hay el peligro de hacer una psiquiatría «sólo para progres», que es una de las cuestiones del Hospital de Día. De hecho, la gente que peor lo pasa en los psiquiátricos es gente de la clase trabajadora y, generalmente, el alcoholismo es el problema mayor... No sé, yo he pasado por la planta del Francisco Franco y he visto un montón de gente mayor de clases trabajadoras, alcohólicos, que parecen encontrarse excluidos del tratamiento alternativo porque no son progres.

P. L. «Sin embargo, aunque para algunos el Hospital de Día pueda haber representado un paso adelante, ideológicamente para otros —pongamos el caso de una educación religiosa férrea—, una psiquiatría alternativa puede significar una fuente de nuevas contradicciones y problemas.»

Pero no podemos reducir el problema al ajuste de los sujetos a una determinada ideología que puede cambiar de grupo a grupo. *Después de una discusión tremebunda tocamos una discusión pendiente del propio grupo en torno a la cual no hay puntos claros: ¿La figura del psiquiatra puede o no ser objetiva?*

P. L. En realidad el único criterio no es, en última instancia, la decisión del psiquiatra sobre la curación hipotética, ni su opinión sobre sí, por ejemplo, la homosexualidad es o no es una enfermedad, sino la sensación del propio paciente, su desculpabilización, etc...

Lo más parecido a la curación es la capacidad no de cambiar, pero sí, al menos, de prevenir o dominar las tensiones del marco social, de modo que, sin dejar de ser conflictivas, no sean al menos tan angustiosas, o tan oprimientes.

C. *Una última cosa: sabemos que los psiquiatrizados, la locura y la PA están de moda. Que hay una proliferación de discursos sobre el tema. ¿Hasta qué punto pensáis que todos esos discursos sobre la locura y sobre los locos, aún lanzados con la mejor intención, no pueden ser una nueva forma de robar al psiquiatrizado su traída y llevada palabra?*

P. L. No pensamos que ese sea el problema. No se trata de que hable el loco por el psiquiatra ni el psiquiatra por el loco. El loco no puede hablar de sí mismo y por sí mismo de su problema, porque no lo conoce. Conoce las manifestaciones y las consecuencias de las que el psiquiatra puede hablar desde su punto de vista —suponiendo a este nivel un cierto grado de objetividad—. *Terminamos de este modo ¿lapidario? dos largas horas de conversación con los Psiquiatrizados en Lucha. Imposibles de condensar en unas pocas líneas, aunque hemos intentado dar de ellas lo más urgente. Algunas de las cosas que ellos han dicho nos han parecido muy hermosas, y otras terribles, pero lo que mejor nos ha parecido es que han hablado ellos y nadie en su nombre. Terminamos ofreciéndoles nuestras páginas para que esto no sea un evento para hacer más ventas, sino un verdadero espacio para que hablen no sólo los psiquiatrizados, sino todos aquellos enmudecidos, todos aquellos —y somos todos nosotros— sobre los que se cierne, no la contradicción, sino el combate oclusivo del ensordecedor discurso del poder.*

José Luis Pardo
REVISTA «CRACK»

LABORATORIOS COLECTIVOS CHUECA

8. OBREROS

MARGINACION Y MAYORIA OBRERA

Los textos, si breves, mejor. El lector dispone de más tiempo para ampliar cuestiones. Somos de los que creemos que las cosas deben elaborarse plenamente en el curso del trabajo revolucionario. Trabajo que, también, exige brevedad. En eso pensamos al plantear Marginación Mayoría obrera. Y así quedó.

...El despotismo ordinario de los cuadros golpea particularmente a las capas llamadas *marginales* de la clase obrera: *marginales* son los inmigrados, *marginales* los jóvenes, *marginales* las obreras, *marginales* incluso, los mayores de cincuenta años, que viven con la obsesión del despido; *marginal*, en suma, la gran mayoría de la clase obrera...

...La dictadura patronal es diferenciada:

- Contra los núcleos de resistencia activa, utiliza la fuerza abiertamente. Moviliza todas las fuerzas represivas de la sociedad (policías en uniforme, civiles, matones a sueldo, policías sindicales) para hacer reinar un terrorismo brutal que hace poco caso de la legalidad.
- Contra las capas *marginales* (de hecho mayoritarias) se enlazan el terrorismo legal y el terrorismo físico, encubiertos por la práctica y la costumbre.
- Contra el resto de la clase obrera utiliza esa clase de amenaza, engaño y represión de la cual los sindicatos se hacen los intérpretes obligados. La mayoría de la clase obrera está marginada: el aparato de control patronal y sindical tiene precisamente por objetivo impedirle presentarse como mayoría. Por esta razón, los movimientos autónomos en los que aparece como fuerza mayoritaria son denominados *salvajes*...

A. GLUKSMAN

LOS PARADOS, UNA MARGINACION EN PARENTESIS

Otro texto sobre obreros. Sobre el paro. No es el parado politizado, que te arrea el discurso aprendido. Ni el que está hasta los cojones. Ni el desesperado. El normal. Aquel que lo ve negro, muy negro, pero casi ya se ha conformado. ¿Marginados? Sí. En paréntesis. Porque pueden trabajar, algún día. Serán recuperados. Y, sobre todo, porque nunca plantearán una revolución social total. Viven, ya, en el coto de la dependencia: del partido, el sindicato, la desilusión. En una vida cotidiana miserable.

¿Qué oficio tenía antes?

—Trabajaba en una empresa de muebles, de carpintero. Trabajaba de 8 a 10 horas diarias.

¿Cuánto ganaba? ¿Tenía suficiente para el mes?

—30.000, aproximadamente. Últimamente no nos llegaba. Todo ha subido tanto: las escuelas, los alimentos... Todo.

¿Qué hizo cuando le despidieron?

—Hasta ahora, como la empresa quebró, cobraba el seguro de paro. Mi mujer empezó a hacer faenas por las casas, pero no era suficiente.

¿Ha buscado en este tiempo otro trabajo?

—Sí, claro que he buscado, pero a estas edades es muy difícil encontrar una empresa que te admita y te asegure.

¿Qué hace Vd. ahora?

—Me levanto por la mañana, me reúno con otros parados, y miramos cómo está el asunto. Pero la verdad, nada.

¿Cree Vd. que con esto de la democracia y con la legalización de los partidos que defienden el interés de los obreros, la situación va a cambiar?

—Pues sí. A lo mejor cambia con el tiempo. De momento yo no veo ningún cambio importante y cada vez hay más gente sin poder trabajar.

¿A quién votó el 15 de junio?

—Al PSOE.

¿Sabe Vd. qué son los pactos de la Moncloa?

—Sí. Fue una reunión de todos los partidos para discutir sobre la crisis económica. Para tratar de solucionar el desastre económico de este país.

¿Sabe Vd. qué medidas se van a tomar contra el paro?

—Algo me han dicho y he oído, pero me parecen del todo insuficientes. Habría que empezar de nuevo para que fueran bien en este país.

¿A qué edad vino Vd. de Andalucía?

—Yo vine a los 20 para aquí. Vine porque allí no había trabajo posible. Al principio aquí, trabajé en la construcción. También de camarero y luego ya en la empresa de muebles.

¿Dónde vive ahora?

—Vivo en Hospitalet, en una casa que alquilamos, en las afueras.

¿Volvería a Andalucía, si pudiera?

—La verdad, no. He hecho casi toda mi vida aquí, mis hijos son de aquí, no sé...

9. MENORES

LOS HIJOS DE LA CALLE

Tal vez el modelo perfecto de lo que es la educastración, podría ser la PROTECCION y TRIBUNAL de Menores. Hoy, felizmente, y gracias al esfuerzo de gente que trabajan a brazo partido, la situación cambia. En Barcelona son ya unos cuarenta los pisos que estos muchachos comparten, unidos al barrio, a la ciudad, en un clima de amistad y vida en común. Pero todavía falta. Falta transformar la sociedad que hace posible la marginación de estos muchachos.

Yo he tratado mucho con LOS HIJOS DE LA CALLE. Ahora estoy viviendo con ellos cerca del barrio chino. La calle —con sus rincones, su basura que puede escurbarse, sus personajes extraños, su espacio libre y peligroso...— ha dado vida a muchos hom-



bres. Muchos proyectos de vida adolescente y juvenil se han gestado en la calle. Quienes no han tenido casa, ni hogar, ni familia sana y creadora han encontrado en la calle una austera profundidad que se ha metido desgarradamente en sus entrañas. Y la calle es un lugar ambiguo donde se gestan sentimientos contradictorios, acciones amables y hostiles.

Pero la sociedad ha negado incluso la calle a muchos niños, a muchos MENORES. Les ha encerrado en asilos, en *protecciones*, en instituciones alejadas de la vida, ajenas a la calle. Y allí se han consumido en una monotonía enervante, en una pasividad, en una anemia definitiva. Algunos han podido «sobrevivir» a esta separación de la calle, a estas cárceles *protectoras*, a esta institucionalización paternalista y degradante de la marginación. Nos van a decir algo en estas breves líneas:

EUSEBIO: Se suicidó a los veinte años. Se silenció su muerte para «evitar conflictos»; pero nos ha dejado un sencillo recuerdo en su diario. Escuchémosle por si nos oye desde algún mundo desconocido. Quizás escribió su diario con la esperanza de que alguien, cuando él estuviera muy lejos, pudiera escuchar su palabra.

Allí —en el asilo— daban muy mala comida y en el invierno nos moríamos de frío. Tenía aquella casa cerca o más de cuatrocientos años; era muy antigua y todos temíamos que no iba a durar un par de años. Nos dio varios sustos la casa. En ese colegio como en otros no tuve ningún contacto con la realidad; sin lugar a duda siempre he tenido miedo a la sociedad. Hubo veces que quise que muriese toda la sociedad; yo los llamaba cínicos, hipócritas para mis adentros y eso era no por rabia sino porque no me atrevía a alternar con la sociedad y lo peor es que ahora que toco un poco la sociedad me da la misma vergüenza y timidez. Y es que no hay cosa peor que se rían de mí, y yo por dentro lo esté pasando moradas...

Esta noche no he podido dormir a causa de las ronchas de

chinchas y más tarde por la lluvia. Hoy estoy atontado. Todas las mañanas amanezco con mucho sueño y sin gana de hacer nada...

Tengo un remordimiento que me descontenta y que es la causa de que se me quite la gana de todo. ¿Por qué hay tantísimas personas en el infierno —como nos dicen— por un solo pecado?...

Cuando pequeño en el asilo recuerdo haber hecho guarradas de sexto mandamiento. Allí me enseñaron a ser un guarro sin saber por qué. Recuerdo haber estado en cueros encima y debajo de un compañero y, aunque parezca mentira, después de quince años, le aseguro que aún puedo sentir el calor que me producía estar carne con carne...

Estaba solo a las seis de la tarde terminando un gran trozo de pan cuando, de pronto, me dicen: ¡Eusebio!, tu hermano Ignacio. Yo me quedé de piedra. Pensé: Tal vez vuelva con dinero o tal vez vuelva hecho un mendigo... Se me vino a la cabeza una cosa que me dijo cuando lo echaron del asilo: Cuando tenga dinero vendré a verte. Tal vez venga con un trabajo y dinero. A esto me asomo y lo veo: ¡Es él! ¡Qué alegría! Cuantos chavales para verle mejor. Le gastan bromas y así, de camino, le traigo aquí, detrás de una pared...

(El diario de Eusebio tiene cuatrocientas páginas a mano. Fue remitido al que escribe dos días antes de su suicidio).

JOSE MANUEL: Es un chico que ahora compone y canta. Va por ahí buscando trabajo, haciendo de camarero, de electricista, de socorrista... De cuando en cuando se va a viajar en autostop para reposar y seguir viviendo. Estuvo en WAD-RAS. Tiene escritas algunas páginas de su vida y muchas poesías y canciones.

Nací en Tanger hace 18 años, en un ambiente de pobreza. De mi infancia son pocos los recuerdos. Vivíamos en barracas mezclados con familias. Tras la muerte de mi padre por una situación económica insostenible, nos trasladamos a Barcelona. Eramos por aquel entonces dos familias de cuatro miembros cada una.

Nos recogieron en una casa de caridad en la cual comíamos. Mi madre alquiló a medias un piso donde vivimos 18 personas...

A la edad de cuatro años, mi madre, por fin, y como única solución, logró ponerme a mi hermano y yo, en un internado de Protección de Menores, calificado como uno de los peores internados de España: WAD-RAS. Protección de Menores ha sido siempre un centro paternalista y caritativo, su dirección ha sido siempre eclesiástica, y se mezcla, de alguna forma, chicos delincuentes con chicos-problema económico-familiares...

Existían allí dos profesores que se acostaban con los chicos más pequeños y la prohibición y tabús sobre estos temas era de lo más rígido. Recuerdo los temidos bofetones y palizas por masturbarse y el creciente nivel de homosexualidad que reinaba, y no conozco actualmente ninguno que lo fuera, sino que era el fruto de una repremisión a fuerza de golpes que estos mismos profesores que se acostaban con los niños, daban...

Allí cada día por la mañana tenías que ir a misa y cada tarde al rosario. Así se explica que nadie se interesara por la religión, porque todo aquello que se enseñaba por la fuerza y en contra del individuo es rechazado por él...

Un día vino el Ministro de Justicia a inaugurar no sé qué, y aquel día nos pusieron bollos y chocolate, cosa que no habíamos visto hacía tiempo, y cuando se marchó el Ministro de Justicia lo retiraron...

La manipulación del niño queda reflejada en que había unos talleres que trabajábamos y el dinero del producto se lo quedaban los profesores...

En el aspecto de castigo había un sótano con celdas, lugar de meditación del niño, después de dársele una paliza entre dos o tres profesores, con puñetazos y patadas...

(Así va siguiendo el relato de Juan Manuel... Pero pongamos una de sus canciones).

Y el niño solo en su casa
junto al pie de la hoguera
el niño solo está.
Madre ¿qué haces en el campo
recogiendo la cosecha madre
que no es tuya ni es mía?
Madre ven pronto a casa
madre que el cielo está mojado
madre ven, ven con tu hijo
y seca la ropa mojada
en esta pequeña hoguera, madre
no encendida con la leña del rico.
Madre no te acuestes con el rico
madre no lo hagas por mi hambre
que ya murió tu otro hijo
y el rico sigue en su casa de mármol
en su plácido nido.
Madre no destroces tus manos, madre
que quedan muchos braceros, madre
para ser explotados.
Madre ven pronto a casa
que el cielo está mojado, madre
ven, ven con tu hijo.

ALFONSO: También ha podido sobrevivir. Es pacífico pero firme. Es un chico suave. Va buscando sin estridencias. Tiene un fondo un poco triste; pero sabe luchar. En la empresa donde trabaja le tienen miedo. Quisieron recuperarle ofreciéndole un cargo; pero él se ha negado; prefiere seguir en su puesto y, luego, pintar y pensar.

Soy hijo natural. Como mi madre no podía mantenerme a los cinco años me encerraron en el Ramón Albó. Mi madre ni siquiera podía tenerme a dormir porque vivía en una barraca cerca del Campo de la Bota. Después de nacer yo se había casado y su marido era un borracho y no trabajaba...

Otras veces, en el internado, nos escapábamos porque aquello era inaguantable. Yo lo hice una vez con un compañero. Cuando nos escapábamos no íbamos a casa. Robábamos cosas para comer. A él le cogieron y le molieron a palos para que «cantara»... El director estaba presente cuando le pegaban...

Lo de las confesiones era un cachondeo. Nos confesábamos porque teníamos tanta hambre, que queríamos comulgar para comer «la hostia»... Como si se nos fuese a quitar el hambre. Como nos habían dicho que si comulgábamos en pecado mortal íbamos al infierno porque Dios así lo mandaba, no nos quedaba más remedio que decirle al cura todo...

Las cosas cambiaron cuando entraron unos educadores de verdad y no unas bestias como las que teníamos. Entonces puedo decir que nos empezamos a concienciar políticamente. Hablábamos mucho con ellos y se nos iban quitando los complejos... Cuando uno me dijo que ese Dios no existía me sentí muy libre. Los educadores también nos hablaban de la sociedad, entonces entendimos desde dentro, que también fuera había una grandísima mierda...

Ahora tengo veinte años y hace cinco que salí del reformatorio. Como no soy un chico demasiado difícil encontré pronto trabajo. Antes de entrar en la empresa tenía miedo de enfrentarme con la «gente normal», a mí me daba miedo mi vida pasada... pero cuando conocí a mis compañeros me di cuenta que ellos eran más conformistas. Yo fui el que organicé un paro y como consecuencia conseguimos lo que queríamos...

A veces la gente tiene mucho miedo del chico o chica que ha pasado por la «Prote». Pero yo creo que, a pesar de lo mal que están estas instituciones, nosotros tenemos valores. Nuestra vida ha sido una continua crisis y por eso actuamos como verdaderos adultos y al mismo tiempo tenemos el instinto de supervivencia y superación ante la mayor dificultad. Es curioso pero las chicas que conocemos dicen que notan una gran diferencia entre nosotros y los demás chicos... según ellas no les hacemos putadas... Yo creo que en una situación revolucionaria somos los que aguantaríamos, tenemos muchas defensas porque siempre hemos vivido en crisis... Ahora trabajo para vivir, pero estoy asistiendo a clases de dibujo. Deseo expresar pintando todas las esperanzas y frustraciones que llevo para siempre dentro...

(Así va contando sus recuerdos Alfonso...)

He empezado este artículo con el fin de pasar de los testimonios (pequeños fragmentos de algún testigo) a los CONCEPTOS y las LEYES; pero se me ha terminado el espacio y el tiempo. Los conceptos de marginación, inadaptación, delincuencia, sociogénesis de la delincuencia, tratamientos concienciadores de la inadaptación... etc., lo mismo que las leyes que rigen en occidente y en oriente sobre menores quizá lo trataremos y analizaremos detenidamente —tras amplios testimonios— en un libro que tenemos preparado.

En esta ocasión creo que basta el testimonio de estos supervivientes de la Protección de Menores cuyas vivencias, penetradas hasta las entrañas, revelan una dominación de malos tratos y una dominación elaborada que pide la desaparición de la institución Protección y Tribunal de Menores tal como está montada, y, sobre todo un cambio cualitativo de la sociedad para que no genere la marginación.

Faustino Guerau de Arellano

LA 'INTERESANTISIMA' SECCION DE SUCESOS

VALENCIA: ¿«OLEADA» CRIMINAL?

Las crónicas de sucesos de prensa, radio, televisión se han erigido en jueces moralizadores para encaminar la normativa que debe seguir el pueblo. Normativa dictada por la clase dominante que domina los medios de comunicación, hábiles en difundir una inseguridad total que nos haga clamar por la actuación férrea de un PODER de control que imponga el BIEN amenazado y el ORDEN transgredido. Su bien, su poder, su orden. Con la voz indignada del pánico, así, clamaremos ante nuestros opresores: SED NUESTROS SALVADORES. ¡Que ya es barra!

Un delincuente muerto al intentar asaltar a un guardia civil de paisano. Detenidos tres hombres y una mujer en relación con el secuestro de Quart. El secuestro de Torrente se frustró al huir la joven al campo. Enérgica acción policial contra las bandas. Estos eran los alarmantes titulares de «Las Provincias» de hoy (12 de enero), y como marco de fondo el tiroteo de Pamplona entre «etarras» y policías. Ya llevamos varios días así y la verdad es que no sé a qué atenerme.

Estoy firmemente convencido de que la prensa produce autónomamente la información sin ninguna dependencia del exterior, con lo que al leer todo esto dudo de que haya un espectacular incremento de la delincuencia o sencillamente se trate de que el citado periódico ha decidido que lo haya. No es que se inventen los delitos, pero un mismo acontecimiento en la página 12 y en letra pequeña es muy diferente a que salga en portada y con grandes titulares. Pasa de ser una nimiedad a ser una amenaza social. La psicosis de inseguridad en las calles se ha extendido tanto que hasta los partidos de izquierda —PSOE y PCPV— se han visto obligados a sacar una nota pidiendo a las autoridades mayor energía con la delincuencia. Que quede claro que ellos son gente de orden. Este conjunto de noticias me ha sugerido un par de reflexiones que ahora intento enjaretar.

No quiero caer en ningún tipo de maquiavelismo «progre», pero me parece bastante claro que esta revalorización de la sec-

ción de sucesos en la prensa tiene un cierto vínculo con los motines de presos y el posible indulto a aplicárseles. Descaradamente se vio esta conexión cuando el madrileño «Informaciones» sacó en primera plana que un preso de los que se fueron a pasar las Navidades a casa había asesinado a su amante. La moraleja se veía venir: *Si unos días que están en casa se cargan a su amante, imaginarnos si salieran libres.* En estos momentos nos tienen que recordar que los presos no son sólo esos héroes que resisten a pedradas a los antidisturbios y se automutilan, sino perversos violadores o asesinos sin escrúpulos. La COPEL puede caer simpática a sectores populares, pero un secuestrador resulta odioso. Y ésta es un poco la operación de los medios de comunicación: acabar con la corriente de solidaridad que la lucha de los presos pudiera despertar.

Pero tampoco hay que idealizar al delincuente convirtiéndole en una especie de anarquista sin conciencia. En cierta forma, éste —como el terrorista— cumple un cierto rol en la sociedad estatista. Su figura, no tanto por sus acciones como por la visión que el Estado nos da de ellos, recuerda cotidianamente la necesidad de cuerpos coercitivos para el «normal» desarrollo de la vida social. Policía y delincuente se justifican mutuamente en una inacabable guerra sin definitivos vencedores ni vencidos. Martín Villa cuando le preguntaron sobre el tiroteo de Pamplona en el Parlamento dio una lacónica respuesta que creo que es muy significativa: *El balance hasta ahora es de dos a uno a nuestro favor.* Policías, 2 - Terroristas, 1. Como en los partidos de fútbol. Cada uno a un lado de la raya, pero los dos en el mismo campo: el de la violencia.

Desde luego de lo que no nos van a convencer ni «Las Provincias», ni «Informaciones», ni Martín Villa es de que la causa de nuestra cotidiana miseria está en los delincuentes o en los terroristas. El muestrario de pillos, violadores, ladrones y vagabundos que «Las Provincias» exhibe para terror de las clases medias locales me preocupa menos que las medidas represivas especiales que se reclaman para acabar con esta situación.

JUAN A. ESTELLES

MARGINALISMO: CRISIS DE UNA FALSA ALTERNATIVA

Comuneros, pasotas, hippies, neoartesanos, se proclaman marginados. ¿Cuál es su marginalismo? ¿Es cuestionable? Opiniones tiene la alternativa.

A MODO DE PREAMBULO

Hay dos tipos de marginales: unos, que bien podríamos llamar las víctimas del capital, que agrupan a este sector creciente de

personas que por la fuerza de las cosas (organización política y económica de la presente sociedad) se ven privadas del status estandarizado que teóricamente implica el haber nacido y vivir en este nuestro espantoso mundo. Así, a grandes rasgos, este primer grupo estaría constituido por los trabajadores en paro, las minorías étnicas (gitanos), los minusválidos, etc., que han tomado la palabra en este dossier. Es decir, todos aquellos que independientemente de su predisposición personal o de sus gustos y apetencias, se ven rechazados por la sociedad y sobreviven en condiciones diferentes a aquellos que encajan en los engranajes sociales y funcionan al ritmo «normal» de producción y consumo.

El segundo tipo de marginales es sustancialmente distinto: lo constituyen todas aquellas personas, en su gran mayoría jóvenes, que por motivos esencialmente ideológicos han decidido o pretendido romper con las estructuras e instituciones básicas de esta sociedad para vivir en otras que ellos se fabrican a su imagen y semejanza, más acordes con sus necesidades.

El primer grupo sufre la marginación. El segundo hace de la marginación su ideología. Mi intención es hablar de este segundo grupo: comuneros, pasotas, hippies, neoartesanos, etc.

PASADO Y PRESENTE DEL MARGINALISMO

La década de los sesenta ha sido extraordinariamente rica y tremendamente contradictoria. A lo largo de diez y pico años hemos visto de todo: nacimiento de una nueva música (desde los Beatles al underground alemán, pasando por el rock californiano), culto a todo lo que sonara a orientalista (gurus, meditaciones, misticismos y nuevos ascetas), uso extendidísimo de alucinógenos («amplía tu campo de consciencia, hermano») y en general de todo tipo de drogas con su correspondiente ideologización (Timothy Leary y la salvación del alma a través del ácido), amagos de revolución en la dormida Europa (mayo 68, otoño rampante italiano), desencanto general hacia todos los valores propugnados por el sistema (trabajo, consumo, matrimonio, racket social), movimientos pacifistas con recetas tales como paz, amor y música para acabar con el horror, grupos armados dispuestos a hacer la revolución por su cuenta, abandono del hogar por cientos de miles de jóvenes y tantos más acontecimientos que es inútil intentar enumerar aquí. Los hemos vivido más o menos de cerca, quien más quien menos hemos participado en ellos. Sin embargo, hoy, lo que hace unos pocos años pudo parecernos algo así como la posibilidad radical de cambiar nuestras vidas y mandar a la mierda todo aquello que se nos ponía por delante, se ha venido abajo. La máquina sigue funcionando y los hippies con sus veranos del amor han pasado a la historia.

Queda tan sólo un marginalismo profesional propugnado por aquellos que no han entendido nada de nada, ni lo que pasó ni lo que pasa y que desde su paraíso (cada vez más amuerante) absolutamente ficticio sobreviven mal que bien pasando a engrosar con su modelito estereotipado de marginales, las filas de la alienación generalizada. Incluso sirven desde sus mercadillos para renovar el mundo de la moda. Sí, la ideología del consumo se ha transformado en consumo de ideología. Aparte de estos mercaderes tan útiles al mundo de la cosificación, están los buenzos que lamentándose del punto al que la humanidad ha llegado, huyen al campo donde esperan poderse reconciliar con la verdad que según ellos encarna todo aquello que es natural.

Los más quemados por el derrumbe de toda una época, de toda una esperanza proponen el suicidio y mientras se deciden

no pierden oportunidad de proclamar que pasar de todo y de todos es lo mejor. La jeringa suele ser su única religión.

INTEGRACION O MARGINACION: LA FALSA DISYUNTIVA

No es posible escapar de esta sociedad de pesadilla invirtiendo todos sus valores. De esta forma, se sustituye la ideología dominante por otra ideología exactamente inversa con lo cual se eterniza el reino del capital con todo lo que esto supone: cosificación creciente, continua y permanente separación entre nuestros roles y nosotros mismos, entre nosotros y nuestros deseos, etcétera.

Nuestra voluntad de vivir (pues en resumidas cuentas de eso se trata) exige una inversión de perspectiva que no puede alcanzarse yendo a parar en la ciénaga marginalista donde el Corte Inglés es reemplazado por los vendedores callejeros de collaritos, los viajes organizados por el auto-stop y la copa de Soberano por el porro liberador. Y la cuestión no radica en que el vender collares, hacer auto-stop o fumarse un leño sea particularmente odioso. Lo malo está en hacer ideología con todo esto, como si en ello estuviera la auténtica salida a la cosificación mercantil a que nos somete el capital.

Llegamos a una simple conclusión: el marginalismo no es una alternativa válida a este mundo de descomposición; y esto es así porque el aislamiento de unos pocos no resiste el aislamiento de todos o dicho con otras palabras: si no destruimos integralmente el viejo mundo, éste tendrá siempre uno o varios mecanismos para recuperar nuestras acciones y mantenernos dentro del marco que le interese. Ejemplos: los hippies holandeses que acabaron por hacerse indispensables en los consejos municipales para la renovación del medio político; o esas comunas tipo Christania, condescendentemente auspiciadas por el poder cual redil purificador y protector del resto de la sociedad; o el oligofrénico punkismo que parece ser está sacando de apuros a más de una compañía de discos en crisis amén de empresarios del show business.

¿QUE HACER?

Triste pero cierto. No pretendo desmoralizar. Todo lo contrario: hacer ver que la superación del morbo (en su más amplia acepción) exige hoy, en los albores del 78 un replanteamiento, un asentamiento de nuevas bases que forzosamente deberán cuestionar la totalidad del mundo en que vivimos y no tan sólo algunos aspectos puramente formales.

Por último, quisiera poner fin a este artículo (humilde contribución a la imperiosa necesidad de superar el «impasse» en que nos hallamos) con un paréntesis dedicado a aquellos otros que desde posiciones puramente políticas y/o militantes pierden su tiempo tan o más miserablemente que los marginalistas: vosotros, que habláis de revolución y de lucha de clases sin hacer nunca referencia a la vida cotidiana, a lo que hay de subversivo en el amor y de positivo en el rechazo de las obligaciones y de los roles, vosotros tenéis un cadáver en la boca.

MARLEN K.

MARGINACION Y REVOLUCION

Empezábamos este dossier con un título parecido. Y lo terminamos, a manera de recordatorio, con la misma sintonía. Porque en ella estamos. Y, sorprendentemente, como nota de añoranza y esperanza, con la evocación de CHARLOT, paria marginado de la vieja Europa.

No es solamente en sus respuestas, sino en las propias preguntas donde había una mixtificación. K. MARX, *Ideología Alemana*.

Alrededor nuestro podemos observar una movilización creciente de toda clase de frentes de lucha: presos, jóvenes, minusválidos, mujeres, gays, inmigrados, enfermos mentales, etc. Podemos ver impugnadas toda clase de instituciones: la familia, la cárcel, la fábrica, el cuartel, el manicomio, el trabajo asalariado, la ley de peligrosidad social, etc. La gente descubre —con horror o entusiasmo, excesivos en uno y otro caso— la carga subversiva, contestataria y acaso incluso *revolucionaria* de las luchas marginales. Es preciso manejar con tiento nuestro vocabulario para evitar el problema que encabeza estas líneas, no sea que nos encontremos con que en las propias preguntas planteábamos ya una inevitable mixtificación...

No lo decimos sin motivo: últimamente se han puesto de moda los análisis exhaustivos sobre la posible *emergencia* de un *nuevo proletariado*, de un nuevo «lumpen», de nuevas capas marginales, con la pretensión de atribuir a éstas el rol —devenido *marginal* (?)— de «nuevo sujeto revolucionario». ¿Mixtificación, o sólo timidez? Tenemos una *élite intelectual* que vacila, ante el tema de las capas marginadas por el sistema, en presentarlas en tanto que elementos componentes del modo de producción capitalista y en tanto que emanaciones del Poder. Necesitan la obligada referencia a un *nuevo sujeto revolucionario* que venga a suplir el puesto hasta entonces detentado por la anterior referencia al *proletariado* como motor de la Historia.

La elección no se hace sin muchas vacilaciones: un nuevo proletariado, una nueva clase dominada capaz de desencadenar la eterna lucha (esta vez definitiva, acaso) contra las clases dominantes: burguesía, burocracia, aparato de Estado... Y el postular una nueva práctica revolucionaria, un nuevo movimiento real, es inevitable el postular una nueva teoría: el factor motivacional de DESEO sustituye al tradicional de NECESIDAD, se habla de una nueva PERIFERIA que se alza al asalto del CENTRO (del Poder, de la racionalidad del Sistema), como en su día la Comuna de París se levantara «al asalto del cielo»... Y para dejar bien sentado el término de MARGINALIDAD se entabla debate sobre si —frente a una concepción centrada en el elemento ESPACIO— la concepción dialéctica (historicista, o sea TEMPORAL) acaso tuviera que dejarse a segundo término.

La locura es haberlo perdido todo, absolutamente todo, menos la razón. G. K. CHESTERTON.

Sí, algo debe de haber de cierto en el carácter subversivo de la marginalidad. No hace falta ni siquiera hablar de los motines en las cárceles, de las huelgas salvajes, de las ocupaciones por los vecinos de las cada vez más escasas zonas verdes de su barrio, etc. ¿Vamos a llamarlos marginados? Quizás optemos por reservar este calificativo a la más duras de estas luchas (y otras similares). O bien prefiramos «descubrir» en las más duras de estas luchas algo que pueda ostentar con motivo el nombre antes citado de *nuevo sujeto revolucionario*...

En uno u otro caso, acabaremos por mostrarnos extrañados del protagonismo y trascendencia otorgada a los marginales (que ellos, por su parte, no agradecen). La gente sabe demasiado bien qué significa de verdad un *marginado*: es ese vagabundo llamado Charlot, que se aleja solo por su polvoriento sendero con su bombín y su enclenque bastón hasta confundirse con la línea del horizonte: es ese obrero de TIEMPOS MODERNOS que acaba por rebelarse contra la inhumanidad del trabajo a destajo (taylorismo); es ese anti-héroe de EL DICTADOR, un barbero judío muy poca cosa, que un buen día decide sin más plantar cara a la irracionalidad fascista, etc.

Pero a nadie se le ocurriría llamar a Charlot, ese pobre paria, ese *marginado* de la vieja Europa, calificativos tan contundentes como *proletariado* o *nuevo sujeto revolucionario* (!): se arriesgaría a hacerle perder todo su encanto. Cada vez que desarrollamos el eterno discurso sobre el marginado como revolucionario en potencia, lo aislamos, lo dejamos prácticamente solo, despreciamos en cierto modo lo mejor que pretendía aportarnos. El eterno vagabundo es ciertamente más que un vagabundo, lleva a cuestas por el mundo su dosis masiva de subversión latente.

Pero, tanto si seguimos con el ejemplo del Chaplin de la pantalla como si preferimos referirnos a la infinidad de Chaplins de la vida real, hemos de reconocer que, efectivamente, no lanza reto alguno al Sistema más que *marginamente*, sin darse cuenta del alcance exacto de su actitud: alguno de nuestros postulados teórico-prácticos no funcionan como esperábamos. La solución fácil es renunciar a experimentos y nuevas terminologías, limitándonos a negar a ese pobre paria todo protagonismo histórico: la típica pataleta de todos los dogmatismos, reconocer que los *marginales* actúan pese a su *marginalidad* y no gracias a ella.

En caso contrario, incurriremos una vez más en una grave muestra de incompreensión tanto de esos individuos como del *movimiento real* que guía sus pasos. Existe un antagonismo real que enfrenta a los elementos periféricos recién entrados en juego, sin saber muy bien cómo, a cuanto de más *central*-hegemónico-opresivo comporta el Sistema: sin pretenderlo, entran en ruptura —elemental, pero cierta— con el Sistema que irrumpía en sus vidas, en su supervivencia cotidiana. No detengamos la «moviola» para encajarle entre ceja y ceja la firme convicción de que él es algo más que un *marginal* (de que es un *nuevo sujeto revolucionario*, el proletario de la nueva era) o le veremos torcer los labios con tristeza incomprensible mientras se aleja para siempre de nosotros —desilusionado *marginal*— emprendiendo una vez más su eterno sendero vagabundo...

SANTI SOLER

EL SEXO AMETRALLA A LA IGLESIA

La Institución Iglesia debería replantearse el cierre de su moral si no quiere que muchos de su comunidad se transformen en monstruos por sus hechos o por sus opiniones sobre hombres pecadores, en lenguaje eclesiástico; marginados, en civil. Dentro y fuera de su redil se rompen los velos de una moral, fruto de determinadas concepciones socioculturales. Y el sexo es el arma de choque. Tú crees o eres ateo. Pero ni la fe ni el papado pueden librarte de tu cuerpo en sus variantes sensuales y sexuales. A no ser que su dios, sea un dios castrador. La experiencia sincera de un sacerdote y el texto cachondo de quienes fueron educados bajo los auspicios de una norma rígida incuestionable, plantean nuevos disparos.

DEFENSA DE UN CARMELITA HOMOSEXUAL

AL IDENTIFICAR SEXO CON REPRODUCCION LA IGLESIA SE SITUA AL LADO DEL PODER

Era una tarde fría y nublada la del día de Reyes. Sentado en la valenciana calle de Alboraya, frente al convento de Carmelitas Descalzos de donde había sido expulsado dos días antes, rodeado de un pequeño grupo solidario, Antonio Roig levantaba su testimonio contra la intolerancia secular de una institución que se niega al debate, que resuelve los conflictos con anatemas y excomuniones. *He sido suspendido por el arzobispado de Valencia en la facultad de celebrar Misa y de administrar los Sacramentos. El prior de mi convento me ha echado a la calle sin darme la posibilidad de defenderme, sin argumentos, de prisa y corriendo. No me*

parecen justas estas decisiones, estoy aquí para invitarles a la reflexión, no me anima ninguna intención de escándalo o publicidad.

El «affaire» había estallado en los primeros días del presente año: diversas publicaciones hablaban del carmelita que había escrito un libro en el que sin tapujos se confesaba homosexual. La primera edición de la obra polémica (*Todos los parques no son un paraíso*, Editorial Planeta) se agotaba en todas partes, la jerarquía eclesiástica reaccionaba como siempre. *El libro pretende decir una palabra humana sobre la sexualidad. He dicho muchas veces que si alguien hubiera publicado una obra semejante, y yo hubiera podido leerla, mi vida habría transcurrido de otro modo. No hubiera tenido el sentimiento de culpa al conocer lo que deseaba mi carne, no me hubiera sentido tan solo y tan perverso. Al escribir el libro he sentido que me descubría y he aprendido que no hay que renunciar a uno mismo. Como no quiero acostumbrarme a la mentira, trabajé sin autocensuras, exponiéndome, liberándome al máximo.*

EL LIBRO

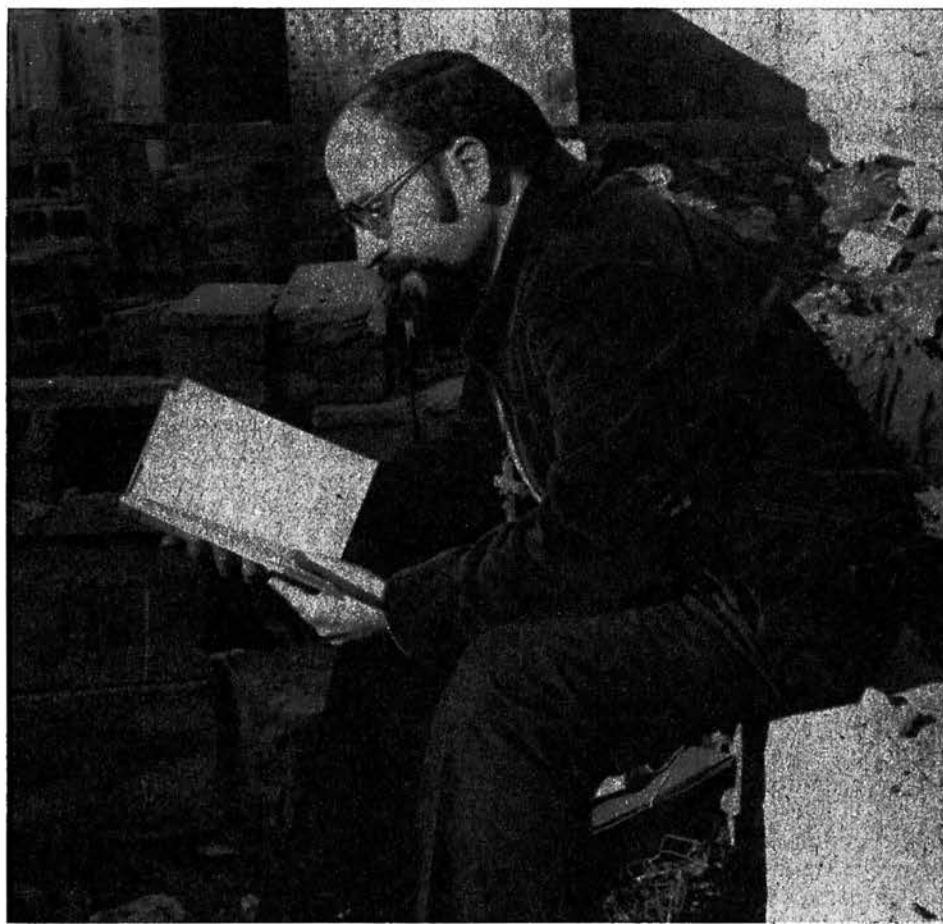
¿Quién es Antonio Roig, por qué puede interesarnos un cura?

Probablemente el lector del «Ajo» conocerá por la prensa algunos detalles del caso; no obstante, sintetizaré los más significativos. Antonio Roig llegó hace tres años al convento car-

melitano de Valencia después de una experiencia londinense de soledad, miseria y reconocimiento. Allí, en Londres, libre de las trabas eclesiásticas asumió su condición sexual y al llegar a Valencia comenzó a escribir el libro que daría cuenta de su aventura. Con el consentimiento tácito de sus superiores, envió el texto al Premio Planeta de 1976 donde quedó finalista. Al publicarse, a finales del pasado año, se precipitaron los acontecimientos. *Todos los parques no son un paraíso* no justifica la enérgica reacción de las autoridades eclesiásticas, pero sí que recaba de inmediato la atención de todo aquel interesado en acabar con la represión y marginación de determinados comportamientos sexuales.

Aunque conozco positivamente que a este singular fraile no le gusta la reproducción aislada y fuera de contexto de párrafos de su obra, entresacaré algunos de los más polémicos, recomendando una lectura global del libro.

Al llegar me dirigí rápidamente al Hyde Park. Hacía mucho frío. Hacía las siete, ya muy oscuro, me acerqué al quiosco. Allí nos juntamos un hombre mayor, otro de mediana edad y yo. El hombre de mediana edad y yo habíamos verificado una mutua atracción. Con precauciones comenzamos a besarnos y luego a tocarnos. Se bajó los pantalones pa-



ra que lo masturbase. Teníamos mucho miedo.

O este otro en el que se encuentran ecos de los autores místicos.

¿No dices nada? ¿No me condenas? ¡Oh, Jesús!, el último de la noche. Tú has caído más bajo que yo. Jesús ¡cuánto te amo!

O, por último, aquel que narra uno de los «trip» más increíbles de la historia de la literatura.

Esta mañana, cuando celebraba Misa, por un instante he perdido el sentido del espacio y la capilla se ha transformado en el Quebec (bar de homosexuales en Londres). Ya no tenía religiosas delante de mí, sino aquella comunidad alegre, sensual, imaginativa de homosexuales. He sentido sus ojos dirigirse hacia mí, y al levantar mis manos es a ellos a quienes he bendecido. Tuve el convencimiento de que mi Misa era el punto de cita de caminantes de todos los signos: de religiosos y homosexuales, de vírgenes y endemoniados, de justos y criminales.

IGLESIA, REPRESION Y PODER

Charlé con Antonio Roig la tarde del día de Reyes, sobre unas piedras, a

la intemperie, frente a su ex convento. Intento ahora reproducir lo que allí me dijo: *El homosexual tiene que vivir con dignidad y libertad, no hay nada antinatural o enfermizo en ello. El hombre es un ser sexuado, tiene una capacidad enorme para amar en cualquier dirección, hetero u homosexual. La vida no se puede negar, prohibir, marginar. Dios no puede estar en contra del homosexual, pero la Iglesia sí que lo está. La Iglesia (hablo de la oficial, de la institucional) ha causado mucho daño, ha traumatizado a mucha gente condenando como pecado a la masturbación, la homosexualidad y las relaciones prematrimoniales. Siempre ha identificado sexo con reproducción, prohibiendo toda unión amorosa que no estuviere destinada a tener hijos. En realidad si la Iglesia ha utilizado la represión ha sido como método para situarse en el Poder, para dominar. Está contra la sexualidad porque está por el Poder, si abordara libremente el problema sexual debería desprenderse de su posición de privilegio.*

Recientemente —continúa Antonio Roig— *un Documento de la Sagrada Congregación para la Fe ha vuelto a condenar cualquier actividad amorosa no matrimonial. Otra vez la Iglesia ha ac-*

tuado como esa lenta máquina de Poder, anclada en el pasado, que coloca al homosexual entre la anulación total y el cielo. Decía Pascal que el hombre no es ángel ni bestia y que si pretende alcanzar el estado angélico puro acabará comportándose brutalmente. Cuando alguien intenta disponer de uno mismo o quiere tomar la palabra, es arrollado por la máquina, por la institución. Este ha sido mi caso.

NOCHE OSCURA

Aun a despecho de lo mucho que nos separa, este cura pequeño, calvito, barbado y combativo me cae simpático. Su actitud ha conmovido a las conciencias y esto es ya muy positivo. Cuando escribo estas líneas —once de enero— continúa impertérrito su «sentada» y el revuelo en Valencia es considerable. La tarde que hablé con él le comenté que su libro admite una lectura que lo sitúa en la interesante tradición que abrieron las obras de san Juan de la Cruz, tradición poética que la Inquisición borró de estas tierras. Me respondió algo así: *Siento una gran afinidad con san Juan, carmelita descalzo como yo, reformador de la Orden, un tremendo disconforme y una persona que accedió a efusiones místicas de gran libertad. ¿Sabías que san Juan fue perseguido y encarcelado, que cuando murió se estaba preparando un proceso contra él? No es que me quiera comparar con su genio, pero con su obra ocurrió como con la mía: fue tachada de pornográfica siendo esencialmente religiosa. Luego pasó lo típico en la Iglesia, mucho después intentaron recuperarlo. Y es que la Iglesia siempre llega tarde, con siglos de retraso. De aquí a un tiempo dirá: «¿La homosexualidad? Nunca la hemos proscrito.» Y exhumará la obra de alguien a quien condenó, tal vez, incluso, la mía.*

Antonio Roig tiene mucho miedo a la manipulación periodística de su situación. Ya alguna revista y algún diario de gran tirada han explotado sensacionalísticamente el suceso y no quiere que se le malinterprete. Cuando me despido de él, prometiéndole la máxima honestidad a pesar de nuestras evidentes diferencias, recuerdo mentalmente aquellos versos del gran poeta místico: *Buscando mis amores / iré por esos montes y riberas; / ni cogeré las flores, / ni temeré las fieras, / y pasaré los fuertes y fronteras.* Y es que tenemos que reconocer que, a veces, aparecen curas de mucho cuidado.

JAVIER VALENZUELA

QUIERE ARRODI- LLARSE

Pequeño entremés con dos cuadros y conclusión a por libre, sobre el sexo y sus alrededores, apto para ser leído en cama, el autobús o tomando el té con las amigas.

ESCENA DE CONFESIONARIO

Sotana: ¡Ave María Purísima!

Pecador: Sin pecado concebida.

Sotana: Ya era hora que te viera por aquí hijo mío.

Pecador: ... Pues porque el «Padre Mariano» me ha dicho que si no me confieso, me castiga...

Sotana: Hijo mío, ¿no ves que es un bien para tu alma?... ¿Cuántas veces lo has hecho?

Pecador: Tantas como me lo ha pedido el cuerpo, padre.

Sotana: ¡Dios Santo!... ¡Hijo mío! ¿No sabes que es muy malo para el cuerpo? Tendrás enfermedades, perderás la memoria, tus hijos nacerán tontos, tu te irás debilitando y...

Pecador: Padre que me parece que a usted le voy a recomendar la lectura del libro de Michael Meignant titulado: «Je t'aime» en donde da unas explicaciones y consejos para masturbarse mejor y hacer el amor.

Sotana: ¡Hijo mío! Pero...

Pecador: Además dice que de enfermedades y demás monsergas nada...

Sotana: ¿¿¿Qué???

Pecador: Y también dice que además es recomendable masturbarse cuando no se tiene nada mejor a mano, ¡claro!...

Sotana: ¡Que me da algo!... ¡¡¡AGGGGG!!!



Pecador (aparte): Esto es lo que diría ahora si me obligaran como antaño al trance de la confesión (¡no creo! ¿eh?) Pero cuando uno es un tierno infante y te dicen que contraerás enfermedades

y que te vas a ir al infierno, pues te lo crees... y te crees todo lo que te echen.

Entonces ¿qué sucede? Pues que te masturbas con un sentimiento de culpabilidad que te afecta psíquicamente de tal forma que al llegar a la edad adulta puedes desarrollar neurosis (cefaleas, dolores estomacales) relativas a la masturbación y/o tener problemas sexuales muy serios derivados de estos miedos que la buena de la Iglesia Católica se encarga de meter en los pequeños cocos de los inocentes infantes.

ESCENA EN UN LUGAR CUALQUIERA

Uno: Y oye. ¿Por qué los clérigos hacen esto?

Pecador: Una de las actividades que hacen al ser humano libre es la libre actividad sexual. Y los organizadísimo hombres que ocupan el poder (gente de poca calidad humana, inútiles y reprimidos) saben esto. De manera que la Iglesia (aliada desde siempre con el poder), al impartir la enseñanza se ocupa de imprimir en los cocos de los niños una serie de tabús sexuales, miedos e ideas deformadas referentes al sexo. Estas quedarán impresas en sus mentes a fuego, es decir, que en el supuesto de que el niño, ya mayor, se quiera liberar de semejante basura tendrá que hacer un esfuerzo, poco menos que sobrehumano, haciendo una revolución particular.

Uno: Quieres decir que si le sale mal será una persona frustrada esclava de sus enfermedades psíquicas derivadas de tan nefasta enseñanza.

Pecador: Exacto. Será una persona enferma, aunque socialmente «normal». No será un ser humano libre. Por este motivo y por otros de índole económico, a la Iglesia Española no le da la gana de soltar la teta de la enseñanza católica que ellos imparten, ya que su contribución a cambio de ciertos privilegios es formar «HOMBRES DE PROVECHO», es decir, personas que sean sumisas y obedientes ante las leyes represoras que la sociedad ha creado para que el todo-poderoso-capital siga chupando y los «HOMBRES DE PROVECHO» sigan en su función de explotados.

Uno: ¡Caramba con los clérigos!

Pecador: ¡Y con el poder! al que también le interesa que siga este estado de cosas. No le interesan personas que se sientan libres porque son caldo de re-

volución y sus intereses peligrarían. No le interesa que la gran masa acceda a la cultura. No a la cultura oficial que es esa mierda que nos dan, sino a esa cultura que nos acerca los unos a los otros y no crea competencias. Que nos ayude a conocernos mejor. Que nos haga más humanos y más LIBRES.

Uno: Entonces... ¿Van a continuar comiendo cocos de niños indefensos? ¿Van a seguir destilando su retrógrada moral judeo-cristiana en decadencia y todos sus absurdos tabús y represiones sexuales en esos cerebros pequeños? ¿Pero, y los demás? ¿Desde los que somos católicos sólo porque nos bautizaron por obligación de estado que si somos una mayoría, hasta los que profesan otra religión, vamos a soportar que una minoría influya en nuestras vidas de una manera tan importante?

Pecador: ¡Pues sí! Por las trazas que lleva todo esto vamos a tener que seguir soportándolo porque ya habrás observado que el gobierno se esfuerza por dar al traste con todas las experiencias de escuelas que se adaptan a las exigencias del barrio y son autogestionadas por padres, alumnos y profesores.

En fin, ¡es intolerable! Después de la guerra cuando masacraban a miles de personas porque discrepaban de las ideas fascistas no decían ni mu. Y ahora, cuando se habla de aborto se rasgan las vestiduras y se callan como muertos cuando el Senado vota en contra de la abolición de la pena de muerte.

Uno: ¡Huy! ¡Qué risa!... Dicen que abortar es un atentado contra la vida. Lo que les duele es que la mujer al defender el derecho a abortar rompe con el esquema capitalista de «la familia»: la mujer es la máquina reproductora de la especie. La que aglutina a esa pequeña célula de la sociedad en que las leyes represoras se ejercen sobre los débiles. En que el macho es el dictador, el opresor, el amo de «sus» mujer y de «sus» hijos. Si la mujer se libera de este esquema (y los hombres también) la familia, y con ella la sociedad, entra en crisis.

Lo que sí es un atentado es obligar a abortar a una mujer en locales inadecuados con lo que se pone en peligro su vida y no dar información y asistencia gratuita de los métodos anticonceptivos eficaces.

Pecador: Se están pasando ya, ¿no?

Uno: Sí, son unos pasotas ellos...



ESTOY DE ESCUELAS
HASTA EL GORRO. ¿QUE
HACER? EL ZOF SALE UN
AJO-EXTRA EDUCACION!

ESTAS CONTRA LA
ESCUELA ESTATAL, CON-
TRA LA PUBLICA, CONTRA
LA PRIVADA... QUE
MAS DESEAS HIJO PER-
DIDO Y REBELDE?

LO MIO ES LA AU-
TOGESTION, LOS ATENEOS
LIVERTARIOS, LOS COLECTIVOS,
LA DESESCOLARIZACION...
CIAO, MADRE!!!

DAVID COOPER

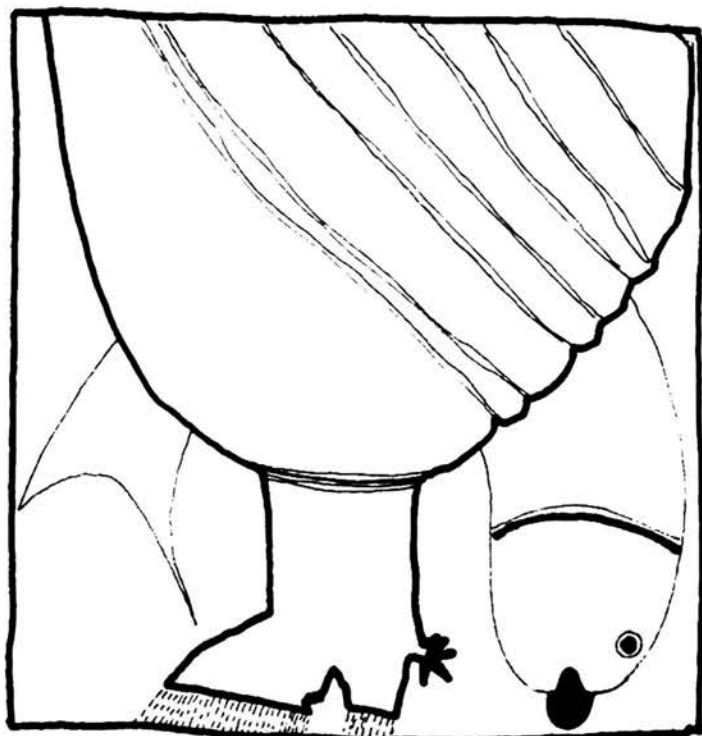
O LA CAPACIDAD DE ESTAR LOCO

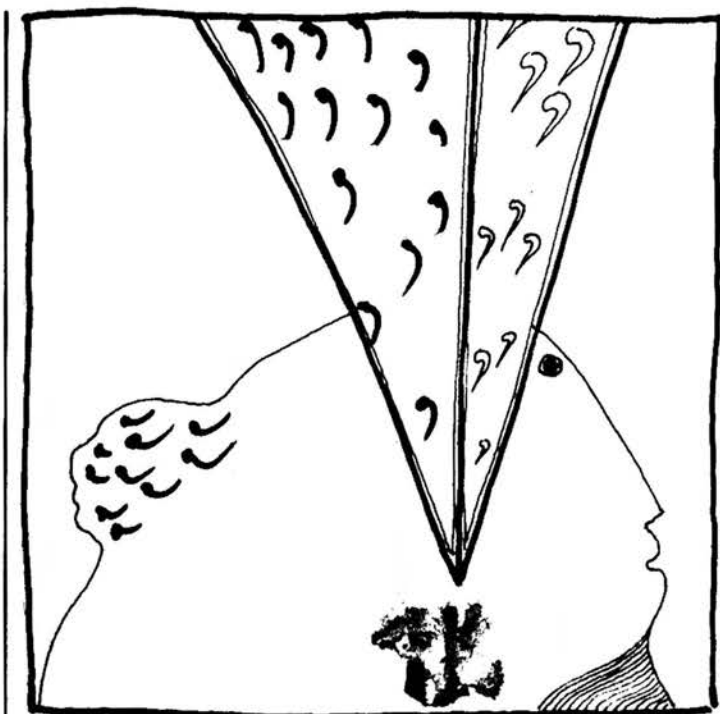
David Cooper, el viejo antipsiquiatra, ataca despiadadamente a todos los GUARDIANES de la sociedad moderna. Familia, escuela, trabajo, «amor», psiquiatras, antipsiquiatras, política... son los centros donde dirige su análisis revolucionario activo y sus alternativas. No te facilita soluciones. Te sugiere pautas para que cada uno sea capaz de fabricarse estructuras de experiencias liberadas. Con todo el riesgo que conlleva. Porque hoy, el riesgo consiste en asumir la responsabilidad. Ya no nos quedan demasiadas alternativas. Aquí está. Llegó a Ajo a través de LOTTA CONTINUA. Su mensaje, le gustaría, que lo captaras a partir de escucharte a ti mismo, estés donde estés. Porque ahí está él, David Cooper.

¿Quién es Cooper, qué ha escrito?

David Cooper nació en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, en 1931. Está licenciado en filosofía y en medicina. En 1955 se trasladó a Londres donde ocupó varios cargos en hospitales psiquiátricos. Durante su último puesto dirigió junto con Laing una unidad experimental para jóvenes esquizofrénicos llamada «Villa 21» de cuya experiencia nació el movimiento de la antipsiquiatría. En 1965, siempre junto con Laing, escribió el manifiesto de la *Philadelphia association*, fundada junto con otros médicos, y crea la *Kingsley Hall*, que durante los cinco años de su existencia fue lugar de encuentro de cientos de intelectuales.

En su obra *Muerte de la familia* (Ariel) Cooper sostiene que la familia es la mayor responsable de las neurosis, esquizofrenia y enfermedades mentales. Para Cooper, la enfermedad mental no existe a nivel biológico, sino que es sólo la última forma de protesta contra la sociedad. En colaboración con Laing escribió *Razón y violencia* y *Psiquiatría y antipsiquiatría* donde ilustra las tesis de su investigación. En una entrevista durante el pasado julio, Cooper toma posición también contra la antipsiquiatría de la que en los años 60 fue su fundador. *La antipsiquiatría nació como lucha*





dentro de las instituciones contra todas las formas de represión, violencia y ghetto que existen dentro de los manicomios. La labor dentro de las instituciones es importante, pero debe darse un paso hacia delante y estar alerta para no ser absorbidos. ¿Qué sentido tiene crear diez islas felices mientras todo el resto funciona como antes? De esta forma no se rasguñan ni siquiera las instituciones. Por el contrario, la locura es recuperada por el sistema y asesinada como posibilidad subversiva. Por ello estoy convencido de que ha llegado el momento de salir de las instituciones. De no luchar sólo dentro del manicomio. De luchar fuera. Hay que politizar la locura, convencer a la gente para que acepte su propia locura sin miedo. Y, para obtenerlo, debe arrojarse al mar a los expertos. Cortarles la cabeza a los psiquiatras. Lo digo de forma bien clara en mi libro. Para los psiquiatras actualmente no existen más que dos alternativas: o se suicidan o hay que matarlos. El libro se llama *El lenguaje de la locura* y señala el paso de Cooper de la antipsiquiatría a la no-psiquiatría. Otra obra suya se titula *La gramática del vivir* (Ariel). Actualmente Cooper vive y trabaja en París.

COOPER PIENSA, ENTRE OTRAS COSAS

En Inglaterra se inició, de un modo «oficial», la antipsiquiatría. ¿Existen grupos de psiquiatría, en el país, todavía?

Existen sólo algunos pocos grupos, entre ellos la «Philadelphia Association», pero son comunidades que acogen sólo seis o siete pacientes, que no deben pagar necesariamente mucho. Constituyen, seguramente, una situación privilegiada. Existen diez o doce grupos, pero no tocan el problema político de fondo.

Estos, hacen una labor dentro y en relación con las instituciones psiquiátricas estatales. Además de los compañeros que trabajan en estos sectores existen, también, grupos de activistas que han ido al extranjero para explicar cómo la locura debe ser propiedad de todos.

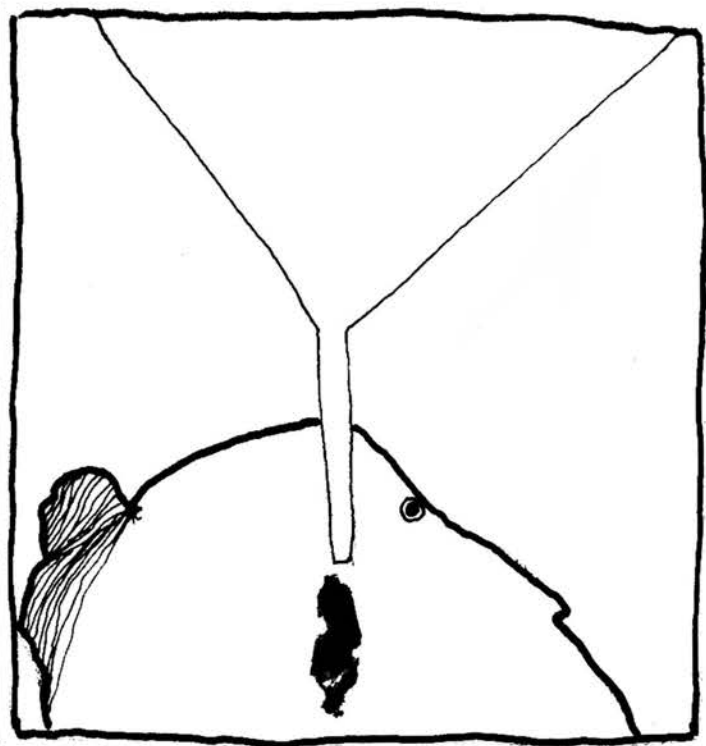
Hay que dejar bien claro que en los países donde no ha sido importada la psiquiatría occidental, capitalista e imperialista, la locura es una cosa necesaria para la persona y para toda una comunidad. Se dan múltiples variaciones de locura totalmente diferentes y la gente sabe, sobre todo, que la locura tiene un principio y un fin: puede durar una semana, un mes, etcétera, si se interviene más o menos con técnicas dictadas por la experiencia. Lo más importante es tomar conciencia del propio sufrimiento y de su necesidad.

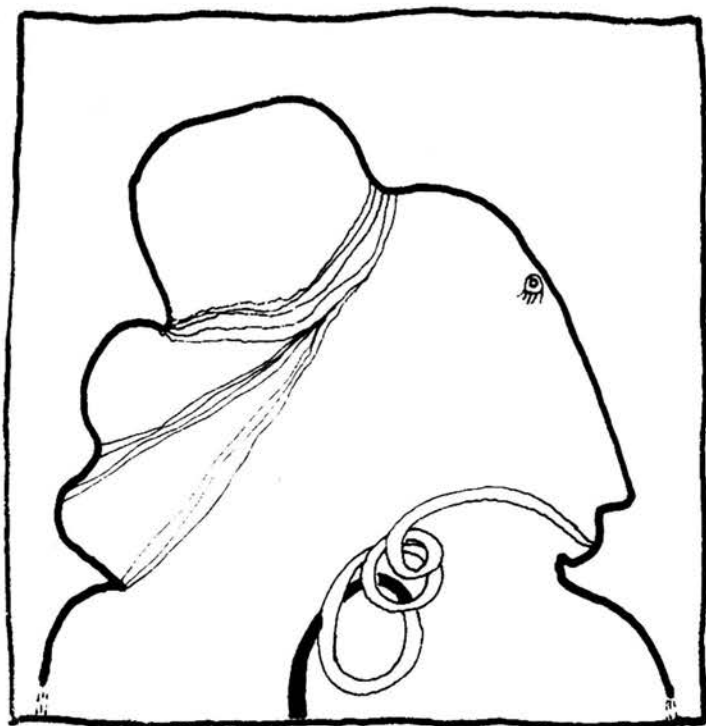
¿En Europa, cuáles han sido los cambios más importantes en la psiquiatría de los últimos diez años y cuáles son las relaciones entre estos cambios y la evolución del movimiento psiquiátrico?

Creo que existe mucha más organización que en el 68. En los barrios empieza, en parte, una organización autogestionaria de estos problemas. Por ejemplo, en Bélgica, gracias a la labor de Mony Elkaim, en Stalbec, un barrio de subproletariado, se ha trabajado para que las familias que tenían problemas se reunieran junto con los compañeros de trabajo, los sindicalistas, etcétera, para autogestionar su solución.

¿En general, puede decirse que el movimiento no es ya tan fuerte como era?

No. Ha crecido una experiencia nacional. Hace sólo cuatro o cinco años me sentía completamente solo





en esta lucha en Inglaterra. Después he encontrado gente en Portugal que se liberaba del fascismo. Luego, en Bruselas, hemos formado grupos. Creo que hoy existen los medios para luchar contra la psiquiatría. Y no sólo esto, sino también contra todas las formas de violencia, institucional o institucionalizada. Para mí éste es el camino que lleva a la revolución social. Si, por el contrario, va creciendo poco a poco únicamente una revolución política, se corre el riesgo de producir otro socialismo burocrático. Sólo con una revolución social y una política se puede avanzar en el camino del comunismo.

Yo doy mucha importancia al rápido avance de la liberación en el Tercer Mundo. Llego del África del Sur donde he estado en «exilio político». Lo que sucede allí, en este momento, es muy importante para el hundimiento del capitalismo. Acabo de escribir mi obra *Quiénes son los disidentes* en la que ataco a los intelectuales franceses, especialmente los de París porque no comprenden que los europeos poseen privilegios. Las libertades burguesas dependen de la superexplotación del Tercer Mundo.

Francia está vendiendo centrales atómicas que pueden producir bombas. Pero sus intelectuales protestan contra el «grande goulag» oriental. Pero el goulag de Stalin es poca cosa en comparación al «goulag» imperialista.

¿Qué piensas de la influencia de Lacan en las nuevas generaciones?

No existen referencias para lo que no se entiende, para lo que es ininteligible.

¿Pero no crees que existe en el movimiento revolucionario algunas cosas nuevas? En 1968 la característica más importante en la cultura que se desarrollaba entonces, estribaba en que toda persona podía ser comprendida y cada uno podía explicar y describir tanto la sociedad como las relaciones entre los individuos.

¿No crees que el pensamiento de Lacan sólo puede ser explicado a partir de una búsqueda distinta en el área del lenguaje?

¿Para ti eso es bueno?

No sé si es bueno o malo, pero existe una onda de pensamiento joven que rechaza cualquier claridad absoluta sobre la sociedad e intenta ver en ella una dimensión de la vida que no puede ser descrita mediante el lenguaje, ya que no existe correspondencia entre lenguaje y realidad. Hoy día los revisionistas atacan al movimiento juvenil y al pensamiento revolucionario acusándolo de irracionalismo.

Creo comprender lo que quieres decir. Es como una reacción mistificada frente a la locura, el miedo al loco, a sus intentos de autogestión y autonomía. Si se quiere utilizar la palabra hay que romper el lenguaje, el discurso. Hay que desalienarlo en la práctica concreta de los pequeños grupos. También la locura es, esencialmente, un proceso rápido para romper una existencia alienada.

¿Qué piensas del papel de la música en general y del rock?

Esto es muy complicado. Creo que la música en general rompe la experiencia normal. La forma clásica de la sonata es un rompimiento-estructuración. Como la locura. En cierto sentido, es un medio para la desalienación. Pero creo que el rock es sólo un buen medio para hipnotizar a los jóvenes. No sé lo que pensáis vosotros, pero he visto cosas terribles en Estados Unidos. Los activistas del 68 reducidos al rango de comerciantes. Viven y trabajan sólo para ganar un montón de dinero. Y además, la música rock no llena toda su vida social, y entonces encuentran la liberación en un trozo de hashish. Es una cultura totalmente vacía. Sus activistas, que eran buenos, actualmente no venden más que objetos japoneses.

¿Puedes hacer un balance de tu experiencia? ¿Tienes cosas sobre las que autocríticarte?

Y que lo digas. En mis escritos hay demasiada insistencia sobre la familia y están demasiado cargados de terapia familiar. Estaba en América. Ahora creo que lo he superado. Quizá, todavía, no lo bastante. Voy hacia una dimensión política más general.

¿Cuál ha sido la experiencia que te ha hecho cambiar más?

Es difícil de decir. Hablo de ello un poco en mi última obra. Creo que ha sido mi propia locura, y por tanto mi reestructuración, quienes me han acercado a

una dimensión política más amplia. Y la investigación en el África del Sur. He estado también en la Unión Soviética y en China para reflexionar un poco sobre política. En estos tres o cuatro años, con contactos y relaciones internacionales, he reencontrado mi pasado «revolucionario».

¿Has encontrado avances a tu vuelta a Europa, en la liberación de los individuos —sobre todo entre los jóvenes—, desde el punto de vista personal, sexual y de las relaciones con la familia y las estructuras represivas?

Creo que el hecho más importante se encuentra en la necesidad radical de autonomía y en la capacidad de estar solo. Efectivamente. Si se puede estar solo, se puede vivir en cualquier contexto. En comunidad, en familia o en grupo. En segundo lugar el movimiento de las mujeres y, en parte de los homosexuales, pueden aportar mucho para cambiar las cosas. Creo que en los países capitalistas el movimiento de mujeres será el que cambiará las estructuras familiares sobre las que el capitalismo se basa.

¿Y en las relaciones sexuales, ves un cambio?

Ciertamente. Pero dentro de un cuadro de permisividad impuesta que parte del sistema. Hay que aprender a distinguir. Porque existe siempre trampa en la permisividad. El problema no estriba en hacer el amor más libremente, sino en hacer el amor de otra forma. O en una forma revolucionaria orgánica, si quieres. Una sexualidad contraria a la expropiación, en ello reside la superación de la familia como fuerza de reproducción de la mano de obra de la sociedad.

El nudo a deshacer consiste en un cambio de relación con el cuerpo. Los recientes escritos de Foucault son muy importantes y claros.

¿Pero cuál es el modo de descubrir el propio cuerpo?

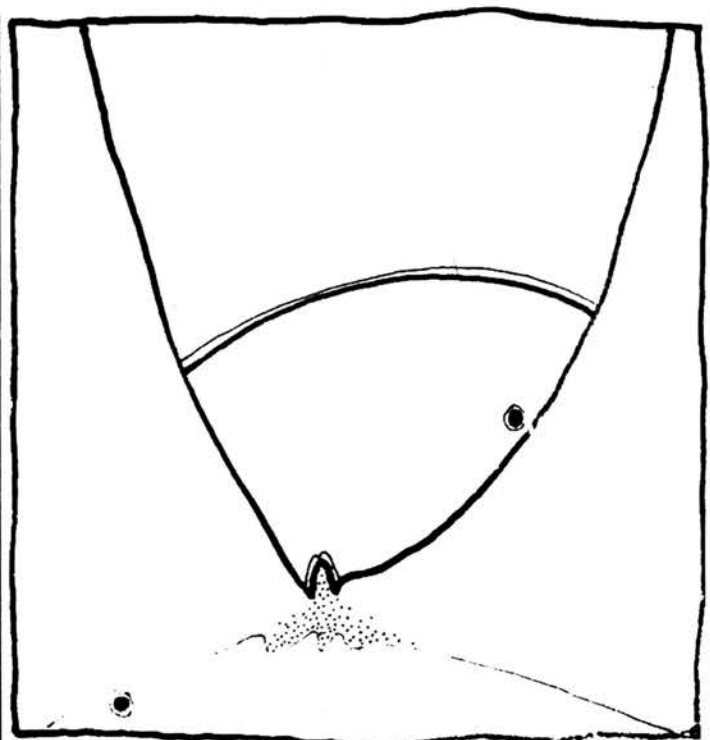
Sería largo de discutir, ya que son muchos los caminos de investigación. Creo que la psicotecnología, la expresión corporal, la bioenergía, etcétera, son una gran trampa comercial. No existen técnicas de liberación en esta dialéctica de psiquiatría y antipsiquiatría. El único camino que veo es la no-psiquiatría. Con ésta, finalmente, se liquida «lo abolido», lo único que interesa es el sustrato universal de la creatividad.

¿Ves el proceso revolucionario como proceso de toma de poder o como transformación social de los individuos?

Como proceso domina siempre el poder central y, en los grupos que trabajan en su contra —en cualquier proyecto común—, existe también siempre, una potencia, un poder interno. La autonomía de los individuos es quizás el único camino hacia el comunismo.

¿Cuál crees que es la influencia de la idea de la muerte y el sufrimiento en un loco o en la conciencia de un movimiento?

Son dos cosas distintas: hay la cuestión del sufrimiento en la locura y la cuestión de la ideología cris-



tiana que ha sido erigida en torno a ella. En la psiquiatría de vanguardia debe reconocerse que el sufrimiento de los locos viene impuesto por el círculo familiar y psiquiátrico. Existe aquí otro dolor. Una desesperación total. Pero es una desesperación tan radical que lleva en sí misma, también, una alegría estética. Y esta alegría y esta desesperación son rotas con la intervención psiquiátrica. Esta esperanza y esta alegría, son necesarias para hacernos vivir y luchar. ¿Pero, cuántos muertos se necesitan? Evidentemente no existen cuantificaciones posibles. Es necesario juzgar en base a antecedentes históricos y situaciones en otros países latinoamericanos donde existe una espiral de violencia y contraviolencia en los guerrilleros. Si se entra dentro de esta espiral, debe llegarse hasta el fondo. Hay que saber si uno está preparado a entrar. Existen en los países de América Latina otras formas de lucha posibles. En Alemania Federal no existen. Es un sistema propiamente fascista, sin Adolf Hitler. Pero, aparte de las acciones de la Baader-Mainhof, el hundimiento del capitalismo en Alemania puede llegar a través de la liberación de los países del Tercer Mundo. Este es un proceso acelerado. Existe una liberación en el África Central, Austral...

¿Crees que existe un sentido de la muerte distinto para los revolucionarios y los burgueses?

Ciertamente. Es una tontería sostener lo contrario frente al Che Guevara. Creo que los revolucionarios al mismo tiempo que han desalienado la muerte, se la han reapropiado. La sociedad burguesa introduce la muerte en la vida de cada uno.

EL BAJO ARAGON AMENAZADO POR EL ESTADO

La ubicación de la Central Térmica «Teruel» en Andorra —localidad perteneciente al Bajo Aragón, que algunos consideran que debería ser la cuarta provincia de Aragón— es un claro ejemplo de la política imperialista que practica el Instituto Nacional de Industria —gran colonizador de la península—, aplicando a través de los servicios económicos del Estado unas líneas de actuación similares a las empleadas por el capitalismo a nivel mundial y especialmente en los países del Tercer Mundo.

LOS EMBUSTES DEL INI

El INI aparece en el Bajo Aragón como un expoliador y saqueador de las reservas naturales que encierra el subsuelo de la comarca. Los lignitos más fáciles y rentables serán extraídos, quemados y transformados en energía eléctrica para abastecer a otras regiones del país —incluso a Europa— en donde existe una gran masa de capital acumulado. Por el contrario, el Bajo Aragón se quedará sin lignitos en el espacio de 25 años, obteniendo como único beneficio una tierra quemada, unos postes eléctricos atravesando sus mejores zonas de cultivo y un sinfín de materias contaminantes que nadie desea. Sin embargo, el INI cree que la instalación de la Central Térmica tendrá una enorme trascendencia para la zona por su repercusión económica y por la gran cantidad de mano de obra que empleará.

Nada más falso que esta teoría. El Bajo Aragón ha tocado techo definitivo en los índices de emigración. Actualmente en ningún pueblo existe desempleo y no se encuentra mano de obra ni para el sector agrario. La úni-

ca trascendencia que va a suponer para la zona —85.000 habitantes— la puesta en funcionamiento de la Térmica consistirá en arruinar paulatinamente una de las agriculturas cerealistas más prósperas del país —250.000 hectáreas— y una de las huertas frutícolas más cotizadas de la región, a la vez que se pondrá en gran trance de supervivencia una de las comarcas más mecanizadas de la agricultura española —5.000 tractores y 500 cosechadoras—. La supuesta mano de obra comarcal para la explotación minera y el funcionamiento de la Central, serán las continuas expediciones de emigrados del Sur, y el pretendido incremento de rentas familiares a consecuencia del trabajo en la Central se tendrá que limitar a los 200 millones de pesetas anuales presupuestados para gastos de personal —250 personas—, entretenimiento, gastos generales, etc. El ejemplo de la Térmica de Escatrón, localidad próxima a Andorra, a punto de ser desmantelada es bien claro: la plantilla de la Central es de la misma cuantía que la de la futura integrante de la Térmica de Andorra y, a pesar de ello, Escatrón no ha supuesto ninguna trascendencia para la economía de la zona como no sea en perjuicio para la agricultura; por otra parte, tampoco pudo contener la emigración.

POSIBLES EFECTOS Y A CORTO PLAZO DE LA NUEVA CENTRAL

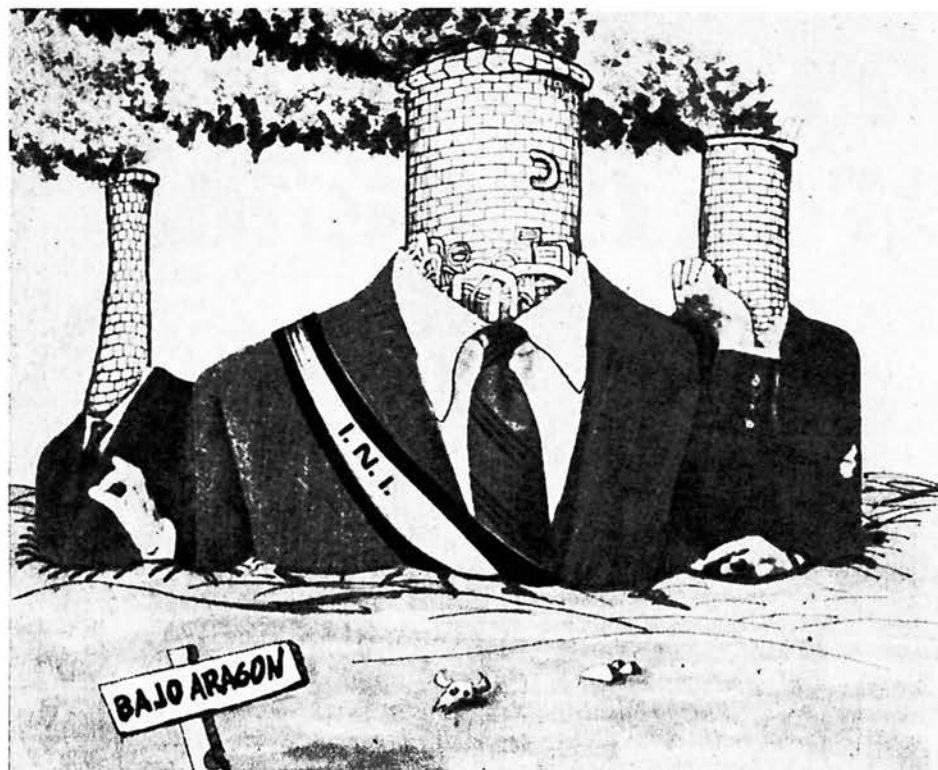
C10 Hay que considerar que las dimensiones de la nueva Térmica son cinco veces mayores que las de Escatrón, por lo que los efectos producidos en el entorno serán proporcionalmente mayores. La Térmica «Teruel» que echará al año por sus 343 metros de chimenea

más de 245.000 toneladas de anhídrido sulfuroso —12 kilos por segundo—, afectará al medio en tres aspectos fundamentales: en la vida vegetal y en la agricultura del entorno, en la salud de los habitantes más próximos a la zona de la Central y en la gestión del río Guadalope.

ESTERILIZAR LA TIERRA

En la zona de ubicación de la Central, en un radio superior a veinte kilómetros se encuentran las más prósperas superficies cerealistas de secano del país con producciones superiores a los 2.000 kg. por hectárea de cereal, una de las zonas olivareras cuyos aceites contienen los grados de acidez más bajos de la península y, también, una de las comarcas cuyos frutos tienen abiertas todas las puertas del mercado nacional: los melocotones de Calanda. Como dato se puede aportar que este año se recogieron ocho millones de kilos.

Hecha esta descripción hay que decir que los efectos del sulfuroso sobre las plantas provocan, con el paso del tiempo, un descenso de su productividad y en algunos casos la muerte de las mismas. Algunos de estos efectos han sido ya observados en Escatrón por los propios agricultores y por varios técnicos. Conviene recordar también que el anhídrido sulfuroso en contacto con el agua o el vapor de agua, forma el ácido sulfúrico conocido en el mercado como agente corrosivo y de complicado manejo. Tampoco ha de sorprender el que en el futuro se vea como las reses malpares o se les cae la lana debido a haber comido pastos envenenados. Por otro lado, según la composición del suelo, el efecto del sulfuroso sobre él puede ser perjudicial o desastroso. En el caso de Andorra no existen análisis de suelos (ni siquiera se contienen en el proyecto



de la Térmica-, sin embargo, la experiencia de Escatrón demuestra que la superficie agrícola del entorno se irá colapsando paulatinamente y perdiendo su capacidad productora.

LA SALUD JODIDA

Otra vez más tenemos que referirnos a Escatrón al hablar de los efectos de la Térmica sobre la salud de las personas. Según los informes del doctor Argilés, la Central de Escatrón produce efectos dañinos sobre el aparato respiratorio de los habitantes de la zona: efectos, que favorecen el nacimiento del cáncer además de otros que afectan al metabolismo humano.

Los doctores G. Tema y A. Pica describen los síntomas que aparecen en un paciente que haya absorbido anhídrido sulfuroso en un volumen importante sin especificar las circunstancias de la absorción. Según el informe de estos médicos, en la enfermedad sufrida aparecen tres fases y se empieza por tener una irritación de las vías respiratorias, se pasa por un período de asfixia y se termina en la muerte si prosigue la inflamación del pulmón. Que el consuelo de quedarse con una neumonía si el tratamiento médico llega a tiempo.

EL AGUA A SU DISPOSICION

La puesta en funcionamiento de la Térmica «Teruel» originará, el mismo

día de su funcionamiento, serios trastornos a los planes de riegos previstos, y actualmente en fase inicial de ejecución, con las aguas del Guadaloque. La única aportación de agua para refrigeración de la Central va a ser rapiñada del río Guadaloque donde se va a construir el pantano de Calanda —54 hectómetros cúbicos de capacidad— quedando como reserva el pantano de Santolea de 40 hectómetros cúbicos de capacidad en la actualidad. Según lo previsto, la Central necesitará de 14,2 Hm³ por año para refrigeración. Sin embargo, en base a unos cálculos efectuados por el catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona, don Juan Muñoz, el consumo anual de la Térmica necesita de 30,8 hectómetros cúbicos al año.

Por otra parte, el plan de riegos del Guadaloque, todavía en estudio, tiene previsto regar una superficie aproximada de 20.000 hectáreas de la mejor tierra del Bajo Aragón, con unas perspectivas de rápida transformación en base a la calidad y sabiduría de los agricultores existentes en la zona, sin olvidar la actual demanda de tierra y la boyante infraestructura agrícola comarcal. Para el abastecimiento de los nuevos regadíos haría falta un caudal aproximado de 200 hectómetros cúbicos por año que serían regulados perfectamente por el embalse de Calanda, el de Cíván y el crecimiento del de Santolea. Según las estimaciones de

ENDESA (empresa del INI que construye la Central) las necesidades hidráulicas de la Térmica sólo afectarían al riego de 1.000 hectáreas, pero en base a cálculos del profesor Muñoz las hectáreas afectadas serían 5.000 en los primeros años de riego y tres mil hectáreas los posteriores, cuando la transformación al cabo de 15 años sea un hecho.

Es decir, el proyecto de la Central está en contradicción con una gestión del agua que conciba como fin primordial el uso agronómico de la misma. Conviene recordar también que a pesar de que la Comisaría de Aguas del Ebro ha concedido los 14,2 hectómetros cúbicos de agua como servidumbre a ENDESA, es de suponer, como es lógico entre organismos estatales, que esta petición pequeña de agua ha sido así para no asustar a los regantes y que se apañarán para chupar del embalse de Calanda todo el agua que realmente necesitarán.

Item más: el agua residual parece que no les resulta tan problemática. Los funcionarios mostrencos de Madrid van a tener la desfachatez y el descaro de arrojarla directamente sobre el cauce de un río perjudicando las huertas y pastos de dos hermosos pueblos de colonización.

LAS RAZONES DEL ESTADO

Los factores que han motivado al INI a establecerse en esta *cuarta provincia* han sido los siguientes:

- La existencia de reservas de lignitos suficientes para garantizar una vida rentable a la central en sus 25 años previstos de funcionamiento.
- La ventaja que supone para la empresa estatal (ENDESA) el municipio de Andorra para instalación, ya que en él tiene sus feudos económicos y el ánimo del Consejo Municipal predispuerto para ello.
- La existencia de un proyecto de construcción del embalse de Calanda que garantiza el agua necesaria para la refrigeración.

A la vista de todo lo anterior es fácil comprender por qué los bajoaragoneses consideran al INI como enemigo público número uno. El Estado ataca de nuevo, pero ojo, que el Bajo Aragón puede ser una bomba de relojería a punto de estallar porque sus moradores están hasta los huevos de ser siempre un cero a la izquierda.

Javier Losilla

fernando colomo y sus 'tigres de papel'

Que la teoría y la práctica son dos cosas distintas, que en la mayoría de los casos, no conjuga, está fuera de toda duda.

Que cuando llevamos a la práctica ciertas utopías, éstas se derrumban estrepitosamente por una u otra causa, que generalmente escapa a nuestras previsiones, es algo que para mí está claro.

Pero que nos fallen, por la causa que sea, ciertos estudios teóricos cuando los llevamos a esta práctica, no es óbice para que no sigamos insistiendo por otros caminos con renacidas esperanzas.

«Tigres de papel» me parece una película limpia, sin trucos efectistas. Es toda ella una experiencia en donde los personajes van, o intentan adquirir su concienciación sobre las relaciones afectivas hombre-mujer.

De «Tigres de papel» se podría hacer un análisis de ciertos aspectos como: manera de producción; desarrollo narrativo cinematográfico; planteamiento temático y, la utilización de unos actores sin experiencia en cine y que dan en general un resultado correcto encarnando a sus respectivos personajes, y alguno en particular de una manera sobresaliente.

De Fernando Colomo quisimos saber algunas cosas más, que nos explicara cómo ha sido posible esta realización y sus conceptos de la estética cinematográfica.

J. Méndez: Fernando, coméntanos un poco el proceso.

F. Colomo: La película está realizada dentro de los circuitos comerciales, pero porque hemos fundado una productora que se llama «La Salamandra», a base de pequeñas participaciones mías, de familiares, de amigos, etc. Con esa pequeña cantidad y con un guión concebido para que fuese una película barata, barata, barata, —la rodamos en 19 días, con sólo tres escenarios y 9 actores en total— queríamos demostrar que podía hacerse un tipo de cine distinto, con absoluta independencia, tocando unos temas que no se habían tratado hasta aho-

ra y que además podían interesar al público y ser rentable, en tanto que se autofinanciara y diera para poder seguir trabajando con regularidad.

J. M.: ¿Tipo de cine distinto? ¿A qué te refieres?

F. C.: Bueno, ya sabes que las imposiciones comerciales a que te obliga un productor son terribles. De entrada, te exigen en el guión una fuerte carga de erotismo y de política realmente corrosiva. Esto ocurre igual con los distribuidores, que muchas veces intervienen en la producción de la película.

J. M.: Fernando, en tu película veo como un intento de romper los moldes clásicos del lenguaje cinematográfico. Por ejemplo, del plano-contraplano. ¿Cómo te planteas tú el cine, te preocupa la estética?

F. C.: Bueno, a mí el cine formalista en sentido peyorativo no me interesa. Claro, «Tigres de papel» tiene unas condicionantes. El estar rodada con sonido directo, el tener un presupuesto reducido, etc. Esto obliga a rodar con unos determinados planos largos, a no crear unos ambientes estéticamente bonitos, que por otra parte podrían ser totalmente falsos; la estética que a mí me interesaba iba

por otros lados, o sea, la evolución del plano-secuencia, la utilización del travelling, el movimiento de personajes, todo ese tipo de cosas. No me interesaba lo más mínimo el hacer un encuadre pictórico, clásicamente bonito.

J. M.: ¿Cine de tesis, entonces?

F. C.: Creo en el cine como una unidad, es decir, cada película con estilo tiene que encontrar su propia estética. Yo, por supuesto, en esta película la he estado buscando y creo que la tiene. Pero esa estética propia está basada tanto en la interpretación, como en el sonido directo, como en el movimiento de la cámara, etc. Cada uno tiene que encontrar su propia estética. Yo no concibo «Sed de mal» realizada por otro que no sea Wells. Pero que otros quieran hacer lo que él hace porque consideran que es bonito, me parece trágico y horrible. No es igual hacer un rascacielos en New-York que una choza en la India. Yo he buscado una forma adecuada de contarla. Sin embargo, es asombroso que haya gente que te diga, esto está mal rodado, aquí tienes que hacer un plano general y después los primeros planos. Indudablemente contra esa ortodoxia hay que luchar, y yo lo he intentado sin buscar trucos.



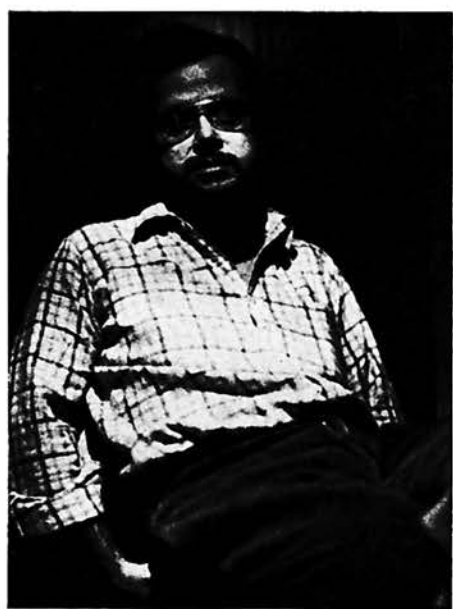
UNAS NOTAS SOBRE LA «FILMO»

En estos momentos la labor de la Filmoteca Nacional está consiguiendo llegar a un punto de máximo interés en sus proyecciones, redondeado con la concreción del ciclo dedicado a Hitchcock. En verdad que, salvando lo insalvable, no se nos da la posibilidad de desperdiciar las horas mirando lo que pasa por su pantalla. Aparte del exhaustivo ciclo dedicado al mencionado maestro Hitchcock —parece ser que se hace una proyección de treinta y pico de sus películas— y otros autores no menos sugestivos, que pueden ir desde Dreyer a Passolini, pasando por Henry Hathaway, Charles Chaplin o Tatí, Tourneur o Kazan, ha habido

muestras de un cine tan interesante y poco accesible a su visionaje como el «nuevo cine argelino», un pueblo más que busca en las raíces de su cultura la adecuación de ésta al nuevo medio de comunicación que es la imagen cinematográfica.

También se ha visto casi todo lo más interesante realizado estos últimos años en Cuba. El director Tomás Gutiérrez Alea vino invitado por la «Filmo» e intentó explicar la poca producción del país (8 ó 10 películas anuales) esforzándose en asociar la «magna» política de su país con el «medio» intentando justificar ciertas deficiencias por la buena voluntad de sus gobernantes. ¡Mensajero de la buena nueva! Yo en pocas palabras resumiría lo que allí se dijo. ¿Alternativas en Cuba? Veamos. «No se pueden hacer películas criticando la revolución porque te pueden meter a la sombra por antirrevolucionario». ¡Es suficiente!

A lo que íbamos. La «Filmo»



continúa y se prepara una suculencia: se está visionando cine marginal español, para dedicar en breves fechas una muestra de éste. ¿Saldrán cadáveres o seres vivos de estas catacumbas?

SINTESIS DE «ROLLOS» QUE AJO RE- COMIENDA

Después de esto, y como nunca hablamos de películas comerciales, vamos a comentar algunas.

«LA CECILIA»

Visión que a todos nos interesa visceralmente. Historia real de 10 tíos y 1 tía que vivieron en cierto rincón del Brasil, en comuna libertaria. Dejaron textos escritos. De ellos ha surgido la película. Se ponen a prueba muchos conceptos. Aunque el film quizá no nos valga —con respecto a encontrarnos a nosotros mismos— más que cualquier libro o novela. Porque el cine es para contemplar y la vida es para vivirla intensamente. Quiero decir que así como en aquél sólo vemos pasar los objetos, los seres o las cosas, en ésta, esas cosas somos

nosotros mismos que nos dan placer y un jugoso aprendizaje.

En el film se cuentan momentos duros, pero aun así hay ciertas fases de aquel proceso experimental que son una gozada. Atención a la bien construida última secuencia. Hay que verla.

«EL HUEVO DE LA SERPIENTE»

En *El huevo de la serpiente* sigue manifestándose la mística de Bergman. Película profética. Desoladora. Amargamente verídica. Analítica. Una historia que fue el otro día y que desgraciadamente puede volver a ser. Presentimos los inicios. Ojo, que no nos pasen desapercibidos ciertos paralelismos con esta historia nuestra actual, de todos los días. En la calle. En la ciudad. En el café.

No exagero. Que tampoco se nos escapen las concesiones que el autor hace en esa película a las exigencias comerciales (¡¡América, América!! ¿Qué diría Kazan?).

«JONAS, QUE CUMPLIRA LOS 25 EN EL AÑO 2000»

El pensamiento de Tanner anda por ahí. Su poesía también, embelleciendo lo cotidiano.

Una película donde el protagonista es alguien que todavía no ha nacido. Ese protagonista es al mismo tiempo todo lo que nos rodea. No hay guión. Hay muchos guiones. La escuela, la universidad, los viejos ancianos sin esperanzas que viven del recuerdo porque el presente no les ofrece nada. Por eso, cuando encuentran algún joven a su alrededor sienten la necesidad de jugar como si fuesen niños.

Es la reflexión sobre un sistema de cosas que bordeando el siglo XXI están caducas y necesitan ser cambiadas por otras más naturales. Por eso los personajes se entregan a actividades o *manías* que les saque de su monotonía rutinaria.

Quizás ocurra que los personajes puedan parecernos fríos, por eso de que nosotros somos mediterráneos.

«LENNY»

Otra sensacional película contada por Bob Fosse, ya sabéis, ese del «CABARET».

¿Qué cuenta? La historia de un gran tipo que es engullido por ese sistema que se llama democracia americana. Las buenas películas no son fruto de la casualidad. B. Fosse lo pone en evidencia con ese *Lenny*, y Dustin Hoffman se encarga de interpretarlo a la perfección.

Texto: José Méndez
Foto: Fede Ribes

JOGLARS: la izquierda chochea

Albert Boadella continúa en la cárcel. Los otros Joglars están en libertad provisional. El juicio sigue. ¿Por? Por haber osado poner encima de un escenario, libremente y a partir de la comedia del arte, la muerte «política» de Heinz Txez, juzgado en tribunal militar y ajusticiado como complemento de peso de Puig Antich.

Leo en el tren mientras viajo con los retrasos habituales: Los partidos de izquierda son la izquierda del Capital y los de extrema izquierda, son la extrema izquierda del Capital. Y continúo Los sindicatodos, todos los sindicatos no son si no una forma del Capital.

El tra-ca-trá del tren frena. Ojeo el periódico. Que no se nos pudra Boadella. Lo dice un senador. Leo. El tren arranca. Albert Boadella sigue en prisión —en el hospital militar con un par de grises dentro de la habitación, por más señas, enfermo—, los militares tiran el juicio para delante con la ley a su favor y el tan cacareado pacto de la Moncloa que debían reformarla, en el cajón del Sr. Suárez. Los partidos callan, las nubes se levantan. Que sí, que no, que caiga un chaparrón. Y caerá. A Boadella y Joglars todos, tantos meses, tantos años de prisión. ¿Por? Por haber intentado hacer una crítica, con un desparpajo, sentido de la medida y arte fuera de lo común, al estamento militar, apto para todos los públicos, según el Ministerio de Cultura que leyó y vio —no como opina Capitanía— todo el espectáculo. Y los partidos y sindicatos callan. Porque no es oportuno. Ahora están con eso de la Alternativa de Poder —sí, hispano, una alternativa de izquierda/derecha/centro y un, dos, tres, vuelven a los mismos—, cenando con obispos, militares, gobernantes y demás. Nosotros creíamos, ingenuos, que la oposición servía para oponerse. No. Sirve para sostener, apoyar, hacer de coro revolucionario en la obra... Para anhelar el Poder y tomarse unas patatas fritas en el Parlamento. La Libertad de Expresión les preocupa poco. La Cultura, para ellos, si es algo así como un florero de flores preciosas que debe depositarse encima de la mesa del Capital. O sea, de los intereses de los gobernantes, eclesiásticos, militares, banqueros industriales y el etcétera sabido. Las flores, si de

plástico, más controlables. Incluso mejor si llevan, en cada hoja, el escudo del partido y sindicato en el haz y envés, según se mire.

La izquierda, ahora, está metidísima en eso que viene a llamarse la revolución política, dentro de las coordenadas de la democracia burguesa. Después ya abogarán por la social. No se dan cuenta, obcecados por el resplandor frío del Poder del Gobierno, que si no se lucha, al mismo tiempo contra la represión familiar y las demás instituciones que frenan todo cambio real: escuelas, prisiones, universidades, manicomios, fábricas, tribunales y con las armas de todos los medios de comunicación de que disponemos, gestados libremente y por todos, como teatro, cine, prensa, RTV, plazas, cafés... no llegaremos nunca a una revolución total. No ha aprendido, nuestra izquierda que no basta con apoderarse de los medios de producción para que el hombre cambie. No ha experimentado que al dividir las necesi-

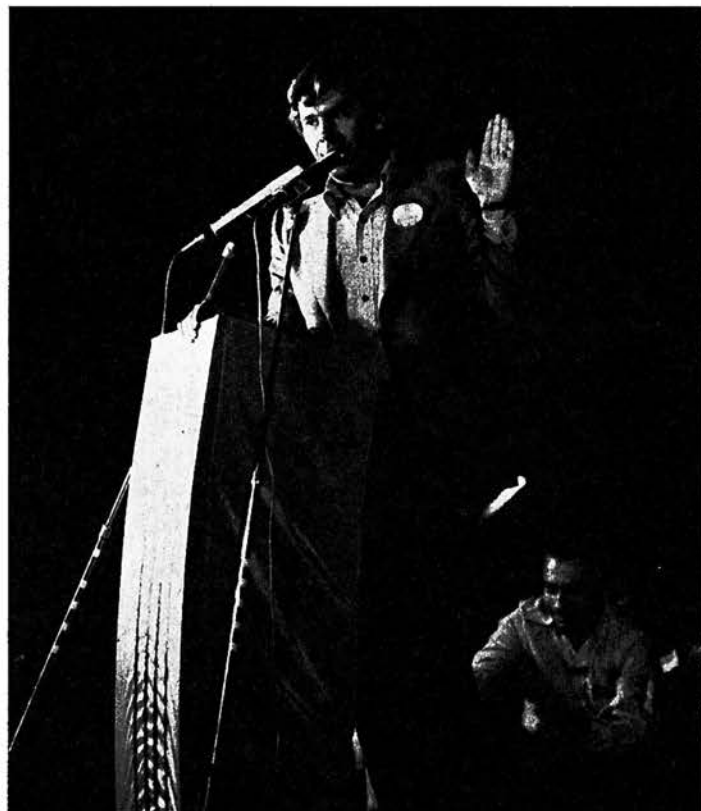


dades para una transformación en primarias y secundarias potencia la esquizofrenia jerarquizante y esclerótica. Hay unas necesidades radicales y basta. Lo decía ya, el tan traído Marx. Y entre ellas la Libertad de Expresión que dista, años luz, de la injuria o cualquier interpretación partidista.

Y mal vamos. Porque sé de oídas que los partidos andan revueltos. Que prefieren no tomar una postura, en sus órganos de Prensa, clara. Socialistas y comunistas incluidos, prefieren callar. Sí. Sacaron su indignación y todo esto en notas formales. Corteses. Asépticas. Pero el caso Boadella no les interesa, de momento. Dirás, caro lector politizado, que han hablado de ello sus líderes. ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Se han levantado en las Cortes y el Senado? ¿O en Televisión? Por favor, dirán los otros, ahora estamos en las elecciones sindicales. Silencio. Un silencio que se une al mutismo del ministro de Cultura. Desierto. Albert Boadella continúa preso por un asunto de estricta Libertad de Expresión. La gente vulgar no entendemos nada. La izquierda, definitivamente, chochea. Y chochea, con ella, la intelectualidad del país vestida de comparsa en torno a sus partidos. El tren frena. Yo me apeo, con paso firme, de partidos y sindicatos.

Albert Boadella continúa, como dice el senador, pudiéndose en la cárcel.

Toni Puig



PROBLEMATICA DE LA SALUD MENTAL HOY

Bajo este título genérico, un grupo de trabajadores de la Salud Mental, pertenecientes a distintos estados profesionales y ciudadanos implicados en el tema, ha proyectado la organización de una serie de debates públicos coordinados por profesionales vinculados a distintas entidades (Asociaciones de Vecinos; Coordinadora de Enfermería Psiquiátrica de Catalunya; Coordinadora de Centros de Higiene Mental; Asociación Española de Neuropsiquiatría; Colegio de Psicólogos; Colectivo de Psiquiatrizados; Asociación de Asistentes Sociales, Colectivo Universitario de Antipsiquiatría, etc.

El propósito es crear unos espacios de reflexión común en los que se traten temas de interés que pueden sensibilizar a la opinión pública sobre estas cuestiones y favorecer actitudes críticas y colaboración de alternativas de los modelos ideológicos y científicos que circunscriben el concepto de salud mental y las distintas prácticas que lo abordan, yendo más allá de la simple instrumentación de soluciones técnicas que descuiden y encubran secretos de la realidad social.

La finalidad última, sería la posible aglutinación de los trabajadores de la

Salud Mental en una organización conjunta que posibilitara una plataforma común, desde donde instrumentar un cambio de la estructura actual.

En una primera elaboración del programa se han decidido los siguientes temas y fechas:

6-2-73.— La negación del manicomio. Con la participación de Franco Basaglia a cerca de la labor llevada a cabo por el grupo de «psiquiatría democrática» en Trieste, precedida por una introducción del trabajo hasta ahora realizado por la Coordinadora de Centros de Higiene Mental de Catalunya por representantes de dicha entidad.

20-2-78.— Mujer y locura. Exposición a cerca del tema de la «doble opresión» en la mujer etiquetada de enferma mental. Coordinada por representantes de Grupos feministas y psiquiatras y psicólogos que han trabajado sobre el tema.

27-2-78.— Legislación y psiquiatría. Reflexión crítica a cerca de «La Ley de Peligrosidad Social» y de la legislación psiquiátrica en general. Coordinada por abogados y juristas, trabajadores de Salud Mental y colectivos de trabajos conocedores del tema.

6-3-78.— Psiquiatrización y marginación social. Coordinado por representantes de A.M.A.P. (Asociación de mutua ayuda psiquiátrica) —Barcelona, y el «Colectivo de Psiquiatrizados en lucha» — Madrid.

13-3-78.— Represión e Institución. Con la participación de Félix Guattari, y E. González Duro.

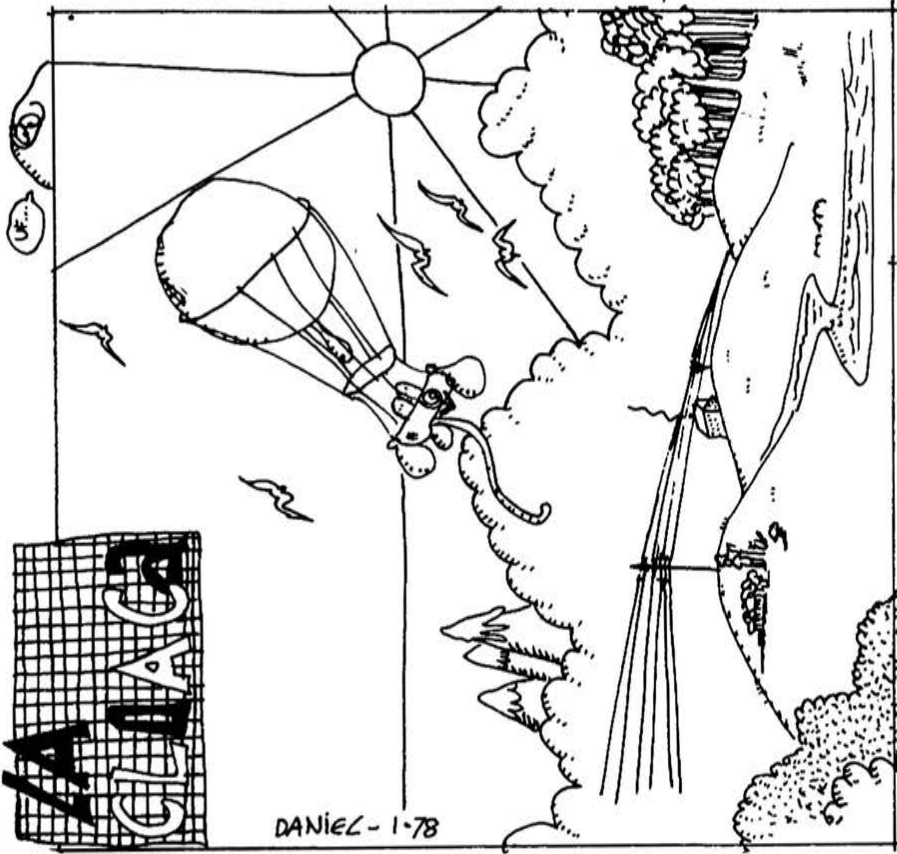
En función de la respuesta al ciclo de debates, existe el proyecto de mantener este tipo de sesiones, a razón de una quincenal, mediante la elaboración de un programa de actividades a decidir por los concurrentes, en relación a temas de interés ciudadano respecto a la problemática de la salud mental y sus condicionamientos teóricos y prácticos de índole económica, social y política.

Las sesiones tendrán lugar en la Sala Villarroya, quien en principio se halla dispuesta a colaborar, efectuándose habitualmente los lunes a las 22 horas. Las distintas personas cuya participación se cita en el programa, han aceptado su colaboración en el mismo en unos contactos previos efectuados a tal fin.

COMITE ORGANIZADOR



DANIEL - 1-78



VIAJE Y GLOBACION SUPREMA ...

AVISOS

PARA LOS QUE NOS LEEN: De-seamos todo tipo de información sobre asociaciones de vecinos para hacer un estudio sobre ellas lo más honesto posible.

Escribid al Ajo a nombre de Santi; hacédlo rápido. Gracias.

PARA GLORIA: publicamos un anuncio tuyo en el n.º 29 y el teléfono está mal. Escribenos y dinos el correcto.

CINEFILO DEL ANTIFAZ, JUAN LA LOCA Y JORDI PRAT BANUS: Mandados vuestra dirección, tenemos cartas para vosotros.

CAN BANYERAS: Mandarnos el

¿CIENCIA FICCION?

LLUVIAS RADIATIVAS SE CIERREN SOBRE CUALQUIER LUGAR DEL GLOBO...IMPOSIBLE SABER DONDE...IMPOSIBLE SABER DONDE...IMPOSIBLE SABER...

¡¡¡NO, SECRETO DE ESTADO!!
HACE más de un mes que el gobierno U.S.A. sabía que caería, poniendo en peligro no sólo la naturaleza, sino eventualmente vidas humanas. Las consecuencias son imprevisibles...

UNA nube radiactiva pone en peligro cualquier zona de la tierra; BARCELONA como cualquier otra parte no puede pretender escapar.

I.ª LECCION.- CUANDO UNA AMENAZA TAN GRANDE SE CIERNE SOBRE NOSOTROS LOS

quier legación de poder, la de tener nuestra vida en las manos.

MAÑANA es posible que seamos contaminados (ya lo estamos por las mierdas que consumimos y el trabajo que nos cansa) y si no lo somos nosotros, alguien lo será..., EL PROBLEMA SÉGUIRA SIENDO EL MISMO...

ESTAMOS TODOS EN PELIGRO DE MUERTE

(1) ¿Y qué es una vida mejor? No detengamos el progreso 4427 satélites pasean una amenaza sobre nuestras cabezas. Buen número. Progresemos. ¿Quién me regala un refugio atómico?

COMUNAS

NECESITAMOS GENTE que quiera currar en el campo y vivir en comuna en un pueblo de Ciudad Real. Tenemos casa y terrenos. Interesados llamar de 3 a 6 tarde a Jesús. Tel. 776.78.87 de Madrid.

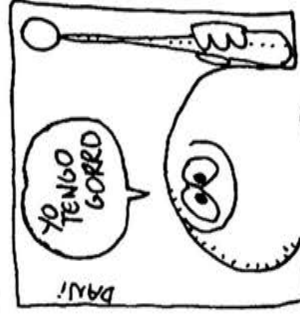
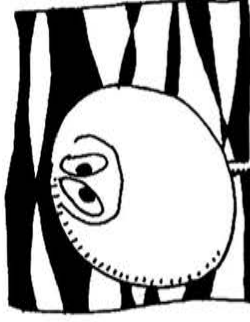
ACRATA SEVILLANO desea contactos con comuna urbana y/o colectivo en Sevilla. ¡Oídmeme! que es auténtico ¡Oiga! José Antonio Fuentes Tel. 360010 (vecinos).

HACE MAS DE UN AÑO que vivimos en el campo, aunque todavía dependiendo de la economía exterior. Tenemos algunos animales y un pequeño trozo de tierra donde cultivamos hortalizas. Pensamos en la necesidad de comprar un terreno mayor, de 4 ó 5 Ha.. Hacemos una llamada a todo el que pueda ofrecernos precios de tierras o simplemente nos comunique sus conocimientos de terrenos en venta en un lugar tranquilo. Adolfo Rebolledo Gaudes. Lomo de los Berros. Las Rosas. LA ESPERANZA (Tenerife).

BUSCO A GENTE libre, interesada en la experiencia de la vida comunal en el campo como alternativa a todo lo que nos rodea. Gente franca, abierta, que se dé cuenta del valor de vivir, de sentirse vivo. Gente que no abandone a la primera de cambio. Chema. Tel. 314 97 80 de Barcelona.

va mucho trabajo y algunos disgustos. Vamos a intentar vivir en el campo y aislada del medio rural mallorquín, sino al contrario, lograr el máximo de integración dentro de nuestras ideas. Podéis escribir (abstenerse las visitas) a Nofre Siquier B. c/ Alférez Oleza Gual 12, 1.º, Dr. CIUTAT DE MALLORCA. Les Illes.

SOMOS UN GRUPO que estamos intentando formar una comuna ideológica (lleva tres meses funcionando) que nos permita en base de una discusión seria y razonada, formar cuatro grupos de acción: 1.- Creación de comunas auténticas. 2.- creación de empresas autogestionarias. 3.- ampliación de esta comuna a nivel de simpatizantes y 4.- llevar a cabo una gran marcha libertaria por los pueblos de España. Introducirnos en el pueblo para que nos comprenda y comprenderlo.



n.º de teléfono correcto, el que pusi-
mos estaba mal.

ANTONIO (EL DE LAS SABANAS
ROJAS) que pasó por la redacción un
día. Ponte en contacto con nosotras.
Perdidos tu recuerdo.

ATENEOS DE TODA ESPAÑA:
Mandadnos vuestra dirección por fa-
vor, la necesitamos. AJO.

A BOLONIA: Desmentimos públi-
camente la calumnia que corre por esta
ciudad: En Ajoblanco ni todo son cojo-
nes, ni todos los cojones son marrones.

¿RECORDAIS LA PAGINA de Sus-
cripciones donde aparecía el PAPA de
Roma rodeado de infieles lectores de
Ajo? Pues según el diario IDEAL de
Granada, eso es blasfemia. Decir que el
PAPA no gusta de Ajo es blasfemia.
Rodearlo de infieles, es blasfemia. Y si
lo rodeáramos de capitalistas, ¿qué se-
ría?

SE RIFA LA MUERTE

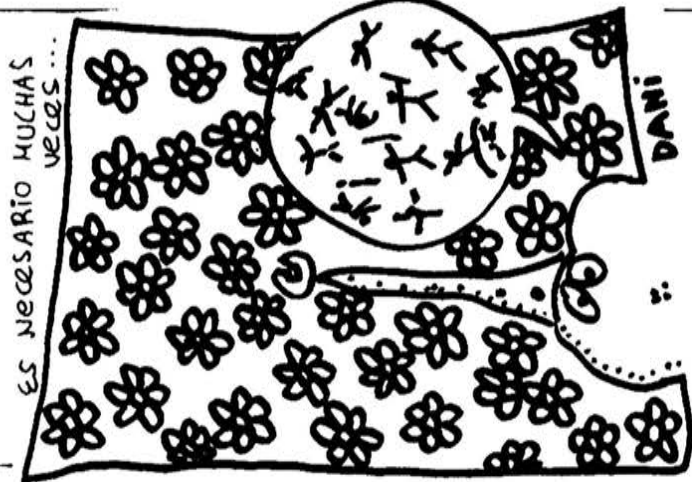
OS...a todos...a todos...a todos...a to-
dos...a todos...a todos...a todos...a to-
dos...

¡¡ALERTA!!

GOBIERNO U.S.A. A TODOS GO-
BIERNOS...stop...SATELITE COS-
MOS 9944 DESINTEGRADO EN ES-
TRATOSFERA...stop...CONTENIDO
50Kg. URANIO 235...stop...ALTA-
MENTE RADIOACTIVO...stop...ES-
CONDAN NOTICIA...stop...ALTO
SECRETO.

SATELITE PUEDE CAER BRA-
SIL...ATENCIÓN SUR
U.S.A...FUERTE DENSIDAD DE
POBLACION...stop...NADA SEGU-
RO...stop...POSIBILIDAD GRAN
BRETAÑA...SIN REAC-
CION...stop...GOBIERNO SUI-
ZO...stop...NO NOS CONCIER-
NE...SEGUN CALCULOS NUES-
TROS POSIBILIDAD CAIDA AT-
LANTICO...ALTURA COSTA ESPA-
ÑOLA...stop...REUNION INMEDIA-
TA ESTADO MAYOR ALEMANIA
OESTE...stop...ITALIA...TRES DIAS
ALERTA...MOVILIZACION POLI-
CIA. BOMBEROS. HOSPITA-
LES...stop...GOBIERNO U.S.A. A
GOBIERNO DANES...¡¡AME-
NAZA!!

GOBIERNOS NOS LA OCULTAN.
2.ª LECCION.- El desarrollo técni-



co y sus consecuencias se escapan por
completo de nuestras manos. Los pro-
vocadores de estas catástrofes son la
gente a la que «confiamos» el poder.
Nos «atraen» con unas elecciones en
las que daremos nuestro poder al esta-
do y a los sindicatos. Pero cuando no-
sotros confiamos nuestras vidas a cual-
quier dirigente caemos en el peligro de
sus decisiones porque se escapan de
nuestro control.

Hoy el problema se plantea de forma
evidente, ya que el poder se muestra en
toda su monstruosidad, a pesar de que
cada día tenemos la certeza: NO SO-
MOS DUEÑOS DE NUESTRAS VI-
DAS.

3.ª LECCION.- NO SOLO cada uno
lucha por una vida mejor, (1) sino que
ahora deberá de luchar por el mero he-
cho de sobrevivir.

Hemos perdido bastante tiempo es-
cuchando a los que tienen el poder y a
los que pretenden tenerlo, también de-
masiada energía al ver vuestras luchas
desviadas por los intereses de camari-
llas políticas
La solución es la de acabar con cual-

VIVO ACTUALMENTE en Madrid.
Entraría como un miembro más a com-
partir una comuna urbana de esta po-
drida ciudad, a la que si no te acercas
no la puedes comprender. Espero que
algunas de las que ya funcionáis, me
llaméis. Por supuesto, también me inte-
resa empezar con gente. Me podéis lla-
mar a LOCOCHU. Tel. 211 59 91. José
Antonio Menéndez.

A LAS COMUNAS RURALES que se
dediquen o hayan dedicado a la cría de
animales, por favor, mandadnos infor-
mación PRACTICA de las ventajas,
posibles inconvenientes, fracasos, éxi-
tos, etc... de la cría de estos «bichos»,
para la supervivencia de una posible
comuna. Simón Martínez, c/ Peñasanta
de Enol. «Villa Celia». Oviedo.

NECESITO INFORMACION sobre
comunidades rurales. Estamos asociando
ideas para formar una. ¿Cómo vivís?
¿Cultiváis? ¿el qué? ¿cómo? y en gene-
ral todo lo que creáis que se necesita
saber. Rafael del Moral, c/ Rioja, 111,
3.º, A. Leganés (Madrid).

BUSCAMOS UNA PAREJA, si tiene
hijos fantástico, que quiera convivir
con nosotros a partir de marzo. Pasad
por c/ Alcolea 23, 2.º, 2.ª. Barcelona.

NECESITO TODA clase de infor-
mación sobre comunas agrícolas. Pueblos
vacíos, agricultura biológica, etc. J.V.
Amenabar Zumea 14, 1.º, D. Andoain
(Guipúzcoa).

ACCION IDEAL si es bueno para ti vi-
vir en Universalia, ven y ¡quédate! Ca-
mi Real, Casa dels Alemanys, CAN-
TONIGROS (Barcelona).

¡¡UEP!! ¿COM VA? ¿VE BE? Ahora
intento una vez más y espero que sea la
mejor, montar una comuna rural en
Mallorca. Busco gente, pero gente de
lo más normal. Parece que en este coño
de país cuando alguien se va al campo
tiene que ser lo más naturalista-macro-
biótico-biodinámico-gismantama-
ñanero posible. La idea es que la comu-
nidad no sea el clásico rollo bucólico-
romántico-místico-campestre, pues vi-
vir en el campo y con otra gente conle-

Nos gustaría ponernos en contacto con
el mayor número posible de comunas
que se estén gestando y con las que ya
funcionan. Recibimos y pasamos co-
municaciones de todo tipo: ecológicas,
urbanísticas, agrícolas, sexuales, etc. Si
podéis escribidnos a máquina y si po-
déis mandadnos sellos para distribuir
vuestra correspondencia. Alberto San-
zabria, Apartado de Correos 154, Playa
del Inglés, Gran Canaria.

ESTAMOS EN EL BARCAL -Na-
varres- a 70 Km. de Valencia intentan-
do vivir en armonía con la naturaleza.
Tratando de autogestionarnos como al-
go vivo que somos, en continuo cam-
bio. Resulta difícil dar una descripción
de algo tan complejo donde se juntan
de una manera integral el trabajo, el
juego, el aprendizaje, la ecología, el na-
turalismo, etc. etc., pero mejor venir a
conocernos.

MENSAJES

JOVEN APUESTO que estuvo en la
fiesta de PCE en Madrid en la Plaza.
Mayor con una bandera gallega a la es-
palda, quiere ponerse en contacto con
una tía feminista de Santander que es-
taba bajo el caballo. Escribid a: Anxo
Grandal, Calvo Sotelo 160. El Ferrol
(La Coruña).

BUSCO A DORES: Tía brasileña, ru-
bia, fascinante de 19 años. La conocí el
15 del 9 en un trayecto de Sabadell-
Barcelona, con la Renfe. Trabaja de
modelo en Cornellá y vive en Barcelo-
na. Quien la conozca que me eche una
mano. Escribid a: Ramón Avinguda
dels Pareires 21. Sabadell (Barcelona).

TE HAS MARCHADO CON mi alma,
Julian y no sé a dónde has ido, me has
dejado la sonrisa muy triste. ¡Tenemos
que parir juntos la alegría! Te quiero
Julian Martinez Magen! Llamame, Soy
Maite, como tú me llamaste.

BUSCO A TRES TIOS que se piraron
de su casa y dieron mi dirección para
cobrar el subsidio de paro, puede ser
que se venían a Madrid. Que se pongan
en contacto con su familia que están
muy preocupados. Eugenio Luis Ga-
llardo.

HOLA RICARDO: Un buen día de julio desapareciste y no se supo más de ti. Supongo que acabarás de terminar el rollo malo de la mili y volverás a Valencia. ¡Eh! da señales de vida. Llama al 695 88 71 de Madrid y pregunta por Aurelio.

NECESITO CONTACTAR CON Hubert (músico austriaco). Cualquiera que sepa de él, o él mismo que me escriba es muy urgente. Puede estar en Salou o Barcelona... Inma, Avda. Abad Marcet 49. Tarrasa (Barcelona).

TIO QUE VA PA Valencia en octubre le interesa conectar con gente de allí



que estubo en París desde más o menos del 9 al 16 de julio del 77. Iban en una excursión del SEU/TIVE. Yo iba con una bandera de Andalucía y nos conocimos en la Plaza de Notre-Dame. ¿Os acordáis? Escribid a: Justo Emilio González. Avda. Alvar Núñez 5. Sevilla-10. Salud.

SOLO SE QUE TE LLAMAS M.ª Car-men Parra y eres valenciana. Soy aquel tío de Bilbao que conociste en Torre- molinos, escribe a Federico Busnadiego. C/ Ugarte 14, Zaldú. Cordejuela (Vizcaya).

EDUARDO DE GALICIA que estu- viste con Raúl de Málaga en el «Cantá- brico» el 3 de enero, escribe a: Macha- do Enríquez, c/ Córdoba 11, 2.º. Huel- va.

IBONE, FALUA, NATURA, soy Ar- monia. Estoy en el Barcal. Pere, Marta, me gustaría saber de vosotros. AR- MONIA.

VIAJES

ANDO BASTANTE incomunicado por los abatares de esta vida y no es fá- cil, ni mucho menos salir de esta situa- ción. Busco gente maja más bien feme- nina aunque no me cierra a la masculini- da, que tenga pájaros en la cabeza, que busque algo, aunque no sepa el qué y que crea poder, o querer realizar algo de lo que sueña. Si tienen un espacio donde habitar o compartir ídem de ídem. Y si han pensado, piensan o están viviendo alternativas ¿qué os voy a de- cir? Fernando Solís, Alcalá, 205, Ma- drid-28.

QUIERO CONOCER homosexuales, con simpatía y sin peineta, ni mantilla. Sergio Pamies, Muntaner, 85, 4.º 2.º. Barcelona-11.

SOMOS UN GRUPO de chalaos afin- cados en l'Hospitalet. Aceptamos tías de 0,2 a 357 años (viejas no, please) y nosotros tenemos una media de 10+7 años. Juan Calabuig, Jacinto Verda- guer, 11, Hospitalet. (Barcelona).

ESTE AÑO —¡ Por fin!— hemos comen- zado a funcionar. El rollo va de Arte (Repujado, cerámica, dibujo...) y de Espectáculos (cine, teatro...). Nuestra Escuela no se quedará en Escuela; será un auténtico centro de creación con sa- lida a la calle, galerías, teatros, cine- clubs, etc. Grupo de Estudios Artísti- cos y Experimentales, San Andrés, 38, 3.º izq. Madrid.

DIBUJANTES Y PINTORES con ima- ginación: Si os interesan relatos sobre- naturales para ilustrar, escribidme. Por mis relatos, todos inéditos, hablamos Rimbaud, Artaud, Alan Watts, Love Craft, los indios de las reservas, el espí- ritu de la tierra, y yo. Escribo en trance. Y la música de Tangerine Dream, Gè- nesis, Van der Graaf Generator, etc. Me van dictando las sensaciones y vi- siones que procuro plasmar en papel. Patxi Laredo, Caleras, 17 ent. Casa Borda-Berri. Hernani (Guipúzcoa).

BUSCO UN TALLER donde se den cursos de construcción de alfombras a mano. Y un piso colectivo, comuna, etc., donde pueda cobijarme durante el tiempo que dure el curso, contribuyen- do a los gastos y demás. Todo esto en

que me gustaría estudiar en Barcelona. Carmelo Mateos Saavedra. San Isidro de Amagro-Agaldar. Gran Canaria.

BUSCAMOS GENTE maja y no la en- contramos. ¿Dónde os habéis metido? Somos dos tías de 19 años, queremos conocer tios-as originales, cachondos y liberales. También nos interesaría con- tactar con alguna comuna, con grupos de teatro, con todos los que hacen co- sas nuevas, raras o lo que sea. Montse y María, El Pontico, 22, 2.º lada. La Fel- guera. Asturias.

ME AGRADARIA CONOCER gente a la que le gusten las Bellas Artes, los museos, establecer diálogos, cambiar impresiones, las conferencias, excu- rsiones. Pero en serio. Tengo 24 años. Imma, Paseo de Carlos I, 75, 1.º 4.º. Barcelona-5.

TIA-O-AS-OS. Lo mío es: la excursión, el mar, leer, y entre otras cosas hablar con gente maja y divertirme; gente a la que busco y con poca me encuentro. Gente que busco y un gran «chichón» espero. Tengo 18 y para mí lo de menos es la edad. Tony 308 22 95. Barcelona.

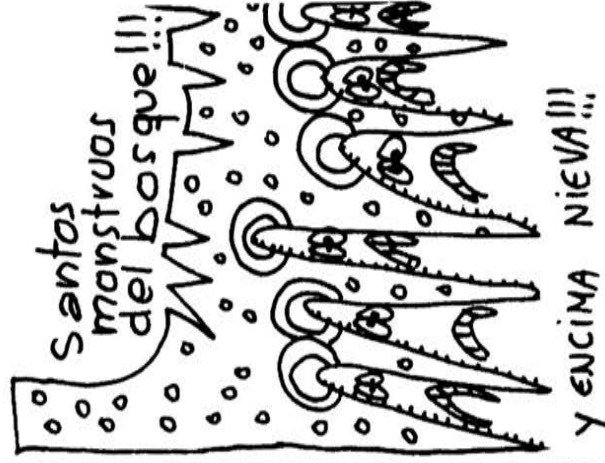
DESEAMOS COMPARTIR nuestra existencia con dos muchachas que ne- cesiten vivir, que amen la belleza, el amor y la libertad y que quieran dejar de llorar, padecer y sufrir. En el caso de que haya dos chicas lo suficientemente liberadas de prejuicios y represiones que quieran conocernos y que deseen conocerse un poco más ellas mismas, podéis escribir a Enrique Bedera, Ciu- dad, 5, 4.º 1.º. Barcelona-2.

¡PIRATAS, DESMADRADOS, escri- tores, dibujantes y amigos del «Ro- llo»...! Si deseáis hacer o cooperar en algo que se pretende sacar a la luz del día en forma de revista, escribid a: Juan José L. Ibáñez, Condes de Rochelam- bert, torre 7, 4.º D Sevilla-6.

ME GUSTARIA CONECTAR con gente a la que como me ocurre a mí, se sienta con ganas de hacer algo. De no dejarse arrastrar por esta maldita socie- dad. Gente capaz de ver siempre la ca- da buena de la vida a pesar de que los demás se empeñen en lo contrario, de

ME GUSTARIA REALIZARME con escritores (as) de mi edad. Tengo 25 años. Y dicen que estudio periodismo, pero yo no me lo creo del todo. Vivo en Madrid y os doy mi teléfono: 256 07 96. Llamar de 10 a 12 de la noche. José Luis.

SALUT, ESTIC interesat en trovar o formar un grup de teatre experimental, preferenment de la comarca del Mares- me. Interessats truquen de 1 a 2 mati i de 10 a 11 nit (sino deixen número de



telefon) a Jaume. Telf. 797 70 22. Ar- gentona.

URGENTE NECESITO TIOS/AS que me ayuden a pasar mis ratos de soledad compartiendo conversaciones, place- res y otras cosas. Llámame al 461 80 03 preguntar por Matias Peral o escribir a: Casimiro Escudero, 16, Ma- drid.

TENGO 45 AÑOS ¿puedo a dicha edad hallar compañero que no confunda el amor y las relaciones libres con «pasar- lo bien y chollo gratis»? Angels. (Cartas al Ajo).

BUSCO: TIA-O DE 22 AÑOS para abajo, para viajar con el rollo de InterRail por norte de Europa, del 15 de mayo al 15 de junio. Itinerario a trazar, carcas ¡no! También pido a quien tenga direcciones útiles para este viaje: colonias, albergues, etc. Escribid a: Julio Zarzosa Lozano, Gral. Sueiro, 18-20, Zaragoza-8.

ESTOY INTERESADA en contactar con alguien que verdaderamente tenga ganas de efectuar un viaje a través de Suiza, Italia, Grecia, Turquía; y llegar hasta Israel para tener la posibilidad de conocer la vida y organización de las comunidades «Kibboutz». Dicho viaje sería de tiempo ilimitado y con muchas ganas de vivir formidables y válidas experiencias, llegando a un contacto real con las gentes de estos países. Escribid a: N. Estelle Ferre, Torre Dulach, 8, Barna-24.

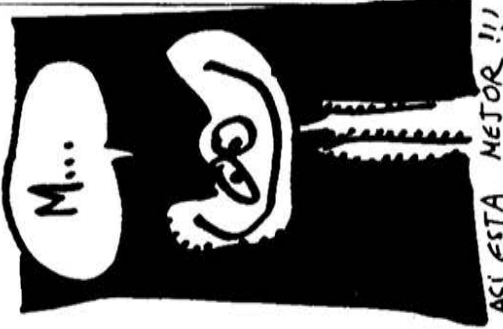
Compañeros del AJO: Somos dos compañeros (tío y tía) que pensamos ir a Suecia para intentar terminar con dos problemas que nos traen de cabeza: la mili, y los problemas familiares. ¿Para que el ejército no me pueda hacer volver a España debo pedir asilo político o algo por el estilo? Dos libertarios. (Cartas al Ajo).

ESTIMADOS AJOSBLANQUEROS. Busco gente interesada en irse a Perú este verano que viene y otra gente que me pueda informar sobre medios de transporte o similares. Aunque sea lo último que haga en mi vida lo haré, aunque me tenga que ir nadando. Llamad de 5 a 7 al teléfono 215 25 56 y pregunte por Use.

CONTACTOS

NO LIGO en los clubs. No puedo invitar a whisks. Intelectual alemán (33 años), homosexual busca amigos ácratas de más de 25 años que pasen de los guettos de locas. En Barcelona tengo piso con té político. Christian. Cartas al Ajo.

¡VU, DOS Y TRES!!!



¡¡¡ ASÍ ESTA MEJOR !!!

Madrid. Emilio Velázquez, Paulina Harriet, 5. Valladolid.

ESTAMOS EN PERIODO de metamorfosis y necesitamos establecer intercambios de opiniones y de sensaciones emotivas y suprasensoriales con hembras lesbianas y tías libres de todo prejuicio que quieran sintonizar con nuestras ondas transformativas. Ramón M. G. Ramix, 32 PL. M. II grupo. Melilla.

DESEO CONOCER GENTE interesada en astrología, quiromancia, tarot... Yo estoy empezando y quisiera intercambiar libros, estudiar juntos o lo que se nos ocurra. Encarna 257 63 16. Barcelona.

SOMOS DOS. Tío y tía. «Maestros». Por cuestión de supervivencia estamos en Irún y alrededores. Creemos que gente sencilla y maja. Queremos encontrar gente. No tenemos dónde vivir, dónde pensar, dónde jugar, dónde plantear cosas, dónde crear. Quizá cualquiera de vosotros pueda echarnos una mano. Es posible y necesario. Nos necesitamos en esta selva de alquitrán y mercancías. Gema Gómez. Profes. EGB. Yanci. Navarra.

TENGO 16 AÑOS y desearía contactar con alguna persona catalana, tío/a, para que me ayude a aprender catalán, ya

ver la belleza en los vertederos, de ir siempre con la sonrisa en la boca. ¿Dónde está esa gente maravillosa? Llevo años buscándola y no la encuentro. Si existe que me llame al teléfono 694 77 68 de 6 a 7 de la tarde.

SOMOS DEL COLECTIVO de comunicación de estudiantes de publicidad de la Autónoma de Barna (CEPA) y nos hemos empeñado en realizar un trabajo sobre «Las comunicaciones Underground», necesitamos rápidamente todo tipo de información: revistas, libros, revistas, comics, etc. Queremos información de los que hacen, compran, leen y padecen las comunicaciones underground, o sea, de todos. Podéis enviar el material por correo contra reembolso, de esta forma os podremos pagar en metálico lo que nunca os agradeceremos suficiente. Enviar material a: Ricard Gresa, Teide, 28, 4.º 1.ª, Barna-31.

TENGO UNA NIÑA de 3 años y mi deseo es que se forme un pequeño grupo en edades de 2 a 4 años, elegir un local, y un maestro capaz de dar una orientación libre y sin dogmas a los niños. Que sepa también lo importante que es el cuidado físico. Que los padres estén en contacto y decidan sobre todos los problemas que se pueden presentar. Llamad al 211 766 Oviedo. Preguntar por Rosi.

¿ALGUNO DE VOSOTROS PUEDE FACILITARME información y contactos en colectivos de Menorca? Me interesa todo lo que podáis decirme de la vida en la isla, posibilidades de cultivo, opiniones, etc. Gracias y salud. Conrado Gil García, Beatas, 1 bis 2.º Barcelona-3.

SOY UN TIO DE 16 AÑOS, que necesita amistad y amor. No me agrada la gente con quien estoy y me asfixia la soledad. Me gustaría conocer tías y tíos de mi edad, más o menos. Llámame os necesito. Juan 249 20 32 de Barcelona.

QUEREMOS CONOCER «MUJERES NUEVAS». Ea, salud. Un día de sol barrido de lluvia tal vez despertemos y continuemos hablando. Llamar al 431 74 31. Preguntar por Ramón. Bilbao.

BUSCO A AQUELLA CHICA QUE SEPA decirme de qué color es el trigo en su mundo, que lllore, que lllore y sueñe, cuando le digan que el mundo ya se termina. Que sienta esta indescriptible sensación, que se sienta en estos momentos de negro y de viento, caminando, acuchillando a la noche. Necesito ternura y un hermoso teléfono que poder guardar. Ven... Javier 18 años. Teléfono al 251 91 48 de 10 a 11 de la noche.

SOY UN CHICO que ama la paz, el amor, la libertad, creo en la gente y en la amistad. Hago poesía y canciones. Necesito una chica con quien hablar, y comprendernos un poco. Soy sincero. Javier 332 27 83 a las 2,30 y 10,30 noche. Que sea de Barna. Tengo 20 años.

DESEO HACER UNA LLAMADA a la gente, me encuentro terriblemente solo y ruego que si hay alguna femina que se encuentre en situación parecida y crea en esa utópica palabra denominada «amor» o similares se ponga en contacto conmigo. También llamo a todo aquel que quiere brindarme amistad. Acabo de salir de la mili y estoy harto de esta soledad, estoy inadaptado, hasta las narices de tanta hipocrisia, incomunicación, polución a todos los niveles, consumismo, etc. Llámame al 332 65 79 Barna.

EXISTENTIALIA, propone una alternativa concreta en un lugar y con las fechas que a todos los participantes vengán bien. Dinámicas de grupo enfocadas hacia una comunicación y un conocimiento práctico de nuestras posibilidades de auto-expresión y de todas las etapas de realización de una película. Técnica y Práctica pues, así como a una experiencia totalizadora de convivencia en el campo.

El lugar de los experimentos será Mallorca (montaña) y comenzarán a partir del próximo mes de abril alargándose hasta finales de agosto.

Para los que no sepan de qué va Existentialia y el rollo de las Dinámicas de grupo, solicitar información a: EXISTENTIALIA. C/ Pere III, 45. FIGUERES (Girona)

«PASO ESTRECHO» AL SERVICIO del Super-8. Nuestro compañero Enrique López Manzano, que había iniciado con Fernando Mir aquella famosa sección de «CINEPRAJNA» dedicada a fomentar el cine en pequeños formatos (Recordar los primeros números de Ajoblancos), edita ahora una revista, «Paso Estrecho», que perpetúa aquella sección del Ajo y que ahora lleva nuestro amigo Pepe Méndez. En el último número podéis encontrar consejos para vuestras filmaciones en Super, lista de filmes en distribución de Acción Super/8, Barcelona cine coop., anuncio de rodajes, artículos técnicos, y más cosas que os interesarán. Se venden en los quioscos de Barcelona al precio de 35 ptas. o por suscripción en Calabria, 241, 6.º, 4.ª, Barcelona-29. Teléfono 321-84-47 de 10 a 11 mañanas.

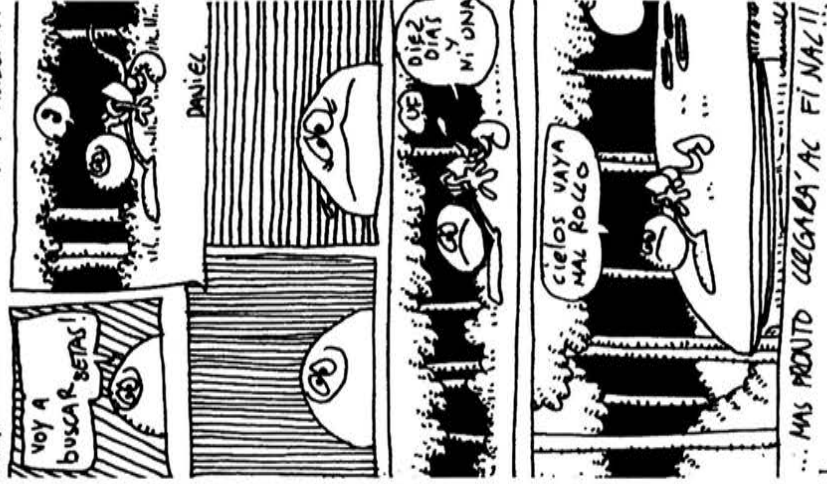
MUSICA

El club de música Apostrof sigue ofreciendote audiciones, viajes y exposiciones. Está abierto diariamente a partir de las 6 de la tarde (menos miercoles). Los domingos abre a las 5. APOSTROF. José Antonio, 91. Santa Ceboma de Gramanet.

REVISTAS

APARECIO EN VITORIA, Ecología o Muerte. No sabemos, de momento,

PÁGINAS EXISTENCIALES DE ALER Y OY PRESENTA.



siempre ha sido un arma de cobardes. Normalmente yo hubiera preferido una carta personal en la que me pida cuentas de lo que hago. No sé, cada cual tiene su estilo. Rafa, cuando quieras llámame y hablemos, pero no puedo sentir que digas: «Paco Muñoz (el hombre que se cotiza muy alto. Cuando cualquier asociación de vecinos de Valencia te puede desmentir. Me duele que te acuerdes: «Nunca olvidaré aquella tarde en el Instituto Benlliure, cuando el Paco Muñoz no quería cantar porque él valía más de 25 ó 50 pesetas la entrada», sin recordar que ese día yo canté —porque canté; te acuerdas?— gratis y puse mi equipo de voces gratis y si me quejé del precio de las entradas fue porque la recaudación era para los obreros del metal y de la construcción parados. ¿Te acuerdas que dije que me parecía ilógico que si en cualquier recital mío la entrada vale 100 pelats en éste y siendo la recaudación para algo tan importante valiera sólo 25 ó 50? Si de

cado en Ajoblancos n.º 26 bajo el título «Crítica y alternativas al cine».

Dicho artículo no refleja, a nuestro juicio, la tónica imperante en la entrevista. Esta fue realizada por dos personas —Luis Ondarra y José Méndez—, mientras que lo que apareció publicado iba firmado tan sólo por José Méndez, y correspondía a una mínima parte de lo hablado. Conocemos las limitaciones de espacio que tiene toda publicación, pero el hecho es que CON EL MISMO ESPACIO, se habría podido sintetizar casi todo lo más interesante de la entrevista.

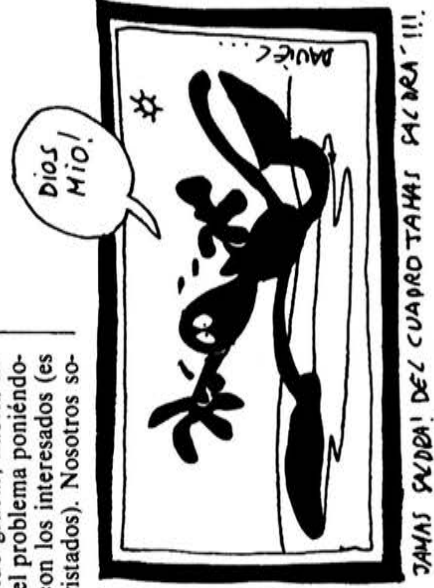
Estos son algunos de los temas que se trataron y que no han sido reflejados en lo más mínimo en lo publicado: El lenguaje cinematográfico, el cuestionamiento de la definición de lo que es «el cine», la explicación de lo que es el cine que hacemos —etiquetas aparte—, el aspecto comunicativo del fenómeno cinematográfico, la crítica a las expectativas del público —criterios convencionales, narrativos, literarios, etc.—, el planteamiento que supone el «expansionismo del cine», tanto a nivel teórico como práctico, etc. ¿No son estos temas más interesantes que lo que puedan ser nuestras opiniones sobre el Nodo o la Kodak?

Queremos creer que la causa es que sólo una cinta os quedó bien grabada, ya que si se trata de una selección meditada, no nos podría parecer más equivocada. De todas maneras, creemos que cualquier periodista con un mínimo de responsabilidad e interés, caso de no haber sabido grabar, habría intentado superar el problema poniéndose en contacto con los interesados (es decir, los entrevistados). Nosotros so-

ta, que se dan una vuelta por «provincias» para que después no digan— se van a Castellón de la Plana y dicen cosas como que «pese a la mediocridad del ambiente, algo se mueve en Castellón». Las amélicas. Porque moverse, lo que se dice moverse, pues en Castellón de la Plana, en Burriana, la Vilanova Real, etc. y un montón de pueblos y ciudades más —en casi todos, aunque ellos lo ignoren— e incluso, en Valencia, la gente se mueve desde hace tiempo, y no precisamente desde ayer.

Y eso de la mediocridad del ambiente me parece una afirmación gratuita y pobre, y tan relativa como afirmar que es mediocre el ambiente de la ciudad de Valencia, o el de Burriana, o el de Gandia.

Lo que ya no entiendo es cómo ha podido salir de la cabeza de dos presuntos libertarios aquello de «crítica radical de la vida cotidiana en provincias» y no por lo de «crítica radical de la vida cotidiana», que queda muy bien, nunca está de más y sirve para no decir algo en concreto, sino por lo de «en provincias». Me parece demasiado vergonzoso. Porque aparte de que eso de las «provincias» fue un invento estatista, centralista y afrancesado del siglo pasado —que ya va siendo hora de borrar y darnos cuenta de que son las comarcas los ámbitos más grandes de relación directa entre las personas—, es que afirmar que existen ambientes provincianos es presuponer que existe un ambiente no provinciano, refinado, exquisito.



cómo ni dónde se vende, pero es un trabajo serio sobre un tema tan importante, hoy, como la misma libertad.

NOS HA LLEGADO «LAUXA».
Revista-libro-folleto de arte y literatura (cultura, contra-cultura, y otras cosas). Según dicen ellos mismos, no es ni mejor, ni peor, ni rellena ningún hueco. Si quieres enrollarte con ellos: Antonio Pérez Martínez, Casería Sta. Teresa s/n. Loja (Granada). Teléfono 32-02-32 y 32-11-03.

REPLICAS

1 EN EL ULTIMO NUMERO de Ajoblanco viene una carta firmada por Rafa en la que se alude en dos ocasiones personalmente con nombre y apellido a mi en cuanto cantante. Difamar

ALFALFA, revista ecológica y alternativas, está todos los días diez de cada mes en el kiosco. A nosotros nos parece que cada día está mejor. Y a ti, ¿qué?

CUECEN AJO...

COLECTIVO AJOBLANCO:
Pepe Ribas, Toni Puig, Ramón Aguirre, Luis Ondarra, Pepita Galibany, Rosend Arqués.

REDACCION:
Fernando Mir, Francesc Boldú, Luis Racionero, Santi Soler, Kar-mele Merchante, Vicent Bernat, Manuel Baldiz, José M.ª Sopena, Santi Arnauda, César Luque, Colectivo TARA, Colectivo Sexajo, Colectivo Antipsiquiatría, Taller 7,

verdad —y lo creo— vas de buena fe, amigo Rafa, el estilo libertario es decírmelo al acabar la actuación y no unos meses después en una carta extraña llena de un resentimiento extraño.

Rafa dice también «...esperando hasta que suene el teléfono de la Taba y podáis alimentar con vuestras canciones festivas...» olvidando que prácticamente casi todos los cantantes valencianos no estamos en la Taba, sino que formamos un colectivo donde cualquiera puede entrar con una cuota de 1000 pelas que no creo que sea excesivamente elitista. Saludos.

PACO MUÑOZ

2 QUISIERAMOS HACER UNAS puntualizaciones al artículo-entrevista que sobre nosotros (?) apareció publi-

ANTIPSIQUIATRIA. Se hace saber a tiros y troyanos: los chicos de la sección de antipsiquiatría estamos lanzadísimo, oye. Y es que el 15 de marzo el acontecimiento puede ser apoteósico: nos hemos desmelenado y vamos a lanzar un *Estra de Antipsiquiatría*. ¿Digo extra? No, ¡¡SUPEREXTRA!! Habrán montones de cosas de un buen puñado de gente. Y queremos que nos mandéis más cartas porque... ¡Sólo nos falta eso para empezar a estallar!

Juan Martínez Alier, Mario Gavi-
ria, Marlen K Florencia Ripollés.

DIRECTOR PERIODISTA:

Ramón Barnils.

COLABORADORES:

Ajo Zaragoza: Javier Losilla / Ajo Bilbao: Taller Comunicación, Colectivo Askatasuna / Ajo París: A. Arribas / Ajo Londres: Manuel Figueira / Ajo Alemania: Sozia Lis-
chev Zentrum Tubingen, Rote Hilfe Berlin / Ajo Italia: RENUDO / Ajo Valencia: Javier Valenzuela, Juan A. Estellés / Ajo Extremadura: Francesc Boldú, Juan Serna, J. Sánchez-Escobero / Ajo Madrid: Colectivo La Ventana, Ana Bau, La-Co-Chu / Ajo Sevilla: Vicente

mos de los que pensamos que no se puede jugar con las opiniones ajenas.

Juan Buñill, Carles Comas,
Manuel Huerga, Ignacio Julia

3 DE VERDAD: CADA VEZ que leo las hojas que escriben en el Ajo, Valenzuela y Estelles hablando del país valenciano, me da la impresión de que escriben cualquier cosa para cumplir, y basta. O eso, o es que no tienen ni idea de cómo nos movemos los valencianos. En el n.º de diciembre Rafa criticaba las cuatro frases acriticas que hicieron respecto a los cantantes del país. Bien está. Pero en ese mismo número vuelven ambos dos a la carga y —como si de buenos periodistas madrileños se tratase— llenos de mala conciencia centralis-

COMIX-EXTRA. Ajo con problemas de imprenta. STOP. No desistimos. STOP. Saludos comiqueros e interesantes. STOP. Informaremos. STOP. La imagen del Ajo os besa. STOP.

Publicaciones Reunidas, S. A.
Alfonso XII, s/n. Badalona.
DISTRIBUYE:

EDIPRESS, S. A. Carretera de
Garraf a Barcelona, Km. 9,2. Sant
Boi (Barcelona). Teléfono
361 53 04.

PARALELA:

Félix García. AJO-distribuciones.
Carders, 17, 1.º, 2.ª Barcelona-3.
Teléfono 319 56 00.

DEPOSITO LEGAL: B. 4231-
1974.

El Colectivo de la revista no se responsabiliza de los trabajos de sus colaboradores, así como tampoco devolverá los trabajos no publicados. ¡Uno no da para más!

AJOS VIEJOS

- 7** Like a Rolling Stones / Comunas: Jansiac / ODAF / Dharma / Utopías para bobitos o la alternativa del anomalismo generalizado / Mujeres en América / Alquimia / Info-ciudades.
- 8** Actualidad / La cultura ante el cambio / drogas, drogados y drogadictos / Comunas / Tabano / Arte Tântrico / El Mon d'en Sisa / La decadencia / Literatura / Info-ciudades de Barcelona y Pamplona / Sexología.
- 9** Llach, firmó / Polizontes contra Dionisio / Che Guevara / John Sinclair: Mensaje a la gente de la nación de WOODS-TOCK / Mayo 68: y los muros hablan / Oriol Tramvia / Iago Pericot / Sexología / Info-ciudades: Valencia y Pamplona.
- 10** Fallas to the power: Ajoblanco-Valencia / Flamenco / Jerry Rubin y América como pretexto / Bisexualidad / Pierre Constant / Alemanes en el Ampurdán / Info-ciudades: Bilbao-Madrid.
- 11** Apuntes sobre anarquismo por Noam Chomsky / El encuentro del Arte y la vida / Místicos y militantes / Ecología alternativa / No estás «ina», no te preocupes no te pierdes nada / Salud y naturismo / Autogestión / El Living Theatre / Al Tall / Sexología / Info-ciudades: Salamanca-Sevilla-Santander.
- 12** BOMBA LITERARIA
- 13** En busca de la felicidad perdida / Ecología y anarquismo / SOS planeta tierra / Por una tecnología libertaria / La gran parida: centrales nucleares / Aquellos chalados con sus vinos de coca / La delincuencia vista por... / The Rolling Stones / Manuel Gerena / Pier Paolo Pasolini / Digipuntura y do in / Sexología / Info-ciudades: Madrid-Zaragoza.
- 14** Manifiesto Ajoblanquista / Los hechos de Mayo del 37 / Los Ritos del movimiento Obrero por Semprún Maura / La moral / Caminos de utopía / Info-ciudades: Amsterdam. Londres y la ruta de Oriente / La Cuadra de Sevilla / Enfermedades venéreas / Textos cotidianos.
- 15** Carta en defensa de la autonomía comarcal / Catalunya: Homenaje a George Orwell / Poder y alienación / Bakunin: Carta de ajuste desde Suiza / El poder / Ecología / Info-ciudades: París y la Ruta de Oriente / Mayo 68 / Veranea con John Cage / Autogestión en el Griego / Mundo gay / Do-in.
- 16** DOSSIER: Crítica de la vida cotidiana / La Biennale de Venecia / Brecht, miniños e Ivan Illich debaten la educación / Una alternativa libertaria en la enseñanza / Patti Smith / José María Nunes / Comunas / La asamblea de actores y directores / Agustín García Calvo / Antipsiquiatría.
- 17** DOSSIER: Durruti / El Ajedrez Ibérico / Taller 7 / Forges / Las comunas de la revolución española / Ramón Muns / El bunker del arte / Cine / Sexología / Antipsiquiatría / Do-in / Carlos Lucena / Info-ciudades: Sevilla.
- 18** DOSSIER: La muerte de la contracultura / Agustín García Calvo / Todavía reformatorios franquistas / Aragón, esa voz que surge / Antipsiquiatría / Gong / Oriol Tramvia / Tecnología alternativa / Itaca: Una comuna urbana / Info-ciudades: Granada.

- 19** DOSSIER: El corsé de la enseñanza / Yo también soy travesti / Breve historia de un bichito / El Living Theatre / Sexología / Long live Rock / Una posible alternativa literaria a los movimientos urbanos / Populist manifesto / Un cine para un idioma / Comunas / Info-ciudades: Sevilla.
- 20** DOSSIER: Alternativas al despilfarro / Ajoblanco se desnuda / Mayo 68: Nuestra comuna del 10 de mayo, por Daniel Cohn-Bendit, y documentos históricos sobre la autogestión obrera en la huelga francesa / Marihuana y delito / Alcohol y marihuana / Delincuencia / Tripijoc / Arrabal / Escándalo sobre sexualidad femenina / Antipsiquiatría / Balada para Secco y Vanzetti / Comunes / Info-ciudades: Granada y Zaragoza.
- 21** Campesinas y comuneros / Habla pueblo, habla / Ateneos libertarios / El centro National d'Art et Cultura «Georges Pompidou» / PRE-MAMA / Sexología / Caminos de autorrealización / Los homosexuales se organizan / COPEL / Feminismo / TARA / Los verdes de París / El entierro de la Universidad / Textos cotidianos / Info-ciudades: Valencia.
- 22** DOSSIER: ¿Cultura libertaria? / Italia 77: Salud, indios, los que estamos en las praderas os saludamos / Henri Lefebvre / Abajo la falocracia / Antipsiquiatría / Buñuel, ese sátiro / La blanca placidez de los conceptuales / Crónica desenfadada de Francia: Ecología municipal / Biblioteca / Gaslini o el compromiso del Free Jazz / Periferia / Comunas / Info-ciudades: El Rastro Madrid.
- 23** DOSSIER: Tu sexo / Yo me abstengo / minipimer / Ateneos libertarios / Prensa en lluita / Cooperativa de cine alternativo / Nancy-77 / Del teatro en Barcelona / El Palito Feo / Nazario / Algo de macrobiótica / Textos cotidianos / Barcelona Rollos / Cloaca / Comunas.
- 24** DOSSIER: Fiestas populares / Agustín García Calvo / La Komuna ha muerto, viva la Comuna / La ocupación de casas / Ocupación Universidad / Locos, místicos y colgados / Comuna Z / Masas, música y política / Cotidianidad y espectáculo en París / Anatomía a la filmoteca / Video / Danza / Bread and Puppet / Cuadernos comuneros.
- 25** DOSSIER: Jornadas Libertarias / La Oca / Europresión / Ecología ibicenca / Dany el rojo / Cartas de sexo / Cine Super 8 / La COPEL / Educastración / Biblioteca / Revistas.
- 26** DOSSIER: Violencia, la oca / Punk y fascismo / Entrevistas con Contrarradio / Pavos / Teatro en Barcelona / Sexajo al aparato / Comunas / Educación en tiempo libre / Alternativas al cine / Los locos / Música contemporánea / Falocracia / Ramblas / Biblioteca.
- 27** DOSSIER: Contra la Arquitectura / La izquierda se reúne en Bolonia / Cristianía, una comunidad molesta / Servicio civil / Ocaña, la terrible ascensión de un marginado / Cartas de Sexo / La Danza de las Estaciones / Cine ayer y hoy / Estoy cansado de vivir / Rebel Delirium, juicio a la homosexualidad / Comuna abierta.
- 28** DOSSIER: Comunas / COPEL / Félix Guattari / Crónica de Francia / Extremadura y adyacentes / Conversaciones en Castellón / Vida cotidiana y revolución: TBO / Trabajo y tortura / La Torna de Joglars / Super 8, tercera semana.
- 29** DOSSIER: Tu cuerpo, tu gozo / El modelo alemán / Debate CNT movimiento libertario / Lindsay Kemp / Plan Badajoz / El pueblo pintado / Universidad callejera / Ateneo Zaragoza / Genet / Camillo Berneri / Patino.

☐ OFERTA ESPECIAL RECOPIACION

- ☐ Normales (50 Ptas.); n.º Agotados los núms. del 1 al 6
- ☐ Extras (75 Ptas.); n.º
- ☐ Alfalfa (60 Ptas.) Enviad pedidos a Ajoblanco, Apartado 422, Barcelona

- ☐ Números del 7 al 15 por 150 ptas.
- ☐ Números del 16 al 21 por 250 ptas.

FORMA DE PAGO

- ☐ Giro postal dirigido a Ajoblanco Ediciones, Carders, 17, 1.º, 2.º, Barcelona-3
- ☐ Cheque bancario adjunto
- ☐ Giro Telegráfico

A TENER EN CUENTA:

Cuando hagáis un pedido, o una suscripción, enviad el resguardo del giro, el talón o los sellos, junto con este boletín por carta a nuestra Redacción. Es importante que a la cantidad que enviéis añadáis el 20 % PARA GASTOS DE ENVIOS. Si estáis en Bar-na City pasad de 9 a 15 h. y los conseguiréis sin retraso.

SUSCRIPCIONES

FORMA DE PAGO

Giro postal a
Ajoblanco
Carders,
17, 1.º, 2.º,
Barcelona-3
Talón
bancario

Don

Domicilio

Población

Provincia

Tarifas: 750 ptas. (12 números)

Extranjero: 1.000 ptas.

Remítase a: AJOBLANCO EDICIONES, S. A.
Apartado 422, Barcelona.

AQUELLOS VIEJOS TIEMPOS... VOLVERAN



Los que estéis interesados en que Ajoblanco reedite los números 0, 1, 2, 3, 4, 5 y 6 por 500 pesetas, escribidnos una postal. Cuando tengamos mil, nos lanzamos a la reedición, rápidos.

EXTRAS AJOBLANCO

- 20 Febrero
POR UN APRENDIZAJE LIBERTARIO
Una alternativa anarquista a la educación
- 20 Marzo
SIQUIATRIA A DEBATE
- 20 Abril
LINTERNA LITERARIA
- 20 Mayo
ELÉCCIONES MUNICIPALES
Moncloa, un mes antes del gran día
Los libertarios tenemos algo que contarte.